

# CHRISTUS

## Revista Mensual para Sacerdotes

Año 35 No. 421

"Omnia et in omnibus Christus"

1o. Diciembre de 197C

ORGANO OFICIAL de las Diócesis de Acapulco, Apatzingán, Ciudad Juárez, Ciudad Obregón, Ciudad Valles, Cuernavaca, Culiacán, Huejutla, Jalapa (Guatemala), Matamoros, Papantla, Saltillo, San Andrés Tuxtla, Tabasco, Tampico, Tapachula, Tepic, Torreón, Tulancingo, Veracruz, Vicariato Apostólico de la Tarahumara.— Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1, de México, D. F., 3 de Enero de 1936.—Registro de propiedad intelectual en la S.E.P. No. 70534 el 15 de Diciembre de 1950.—Con aprobación eclesiástica.—Director: Enrique Maza, S.J.—Sub-Director: Rev. P. Alejandro Garcíadiego, S.J.—

Suscripción anual: \$ 50.00 ó Dlls. 4.50.—Núm. suelto: \$ 4.00.

OBRA NACIONAL DE LA "BUENA PRENSA", A. C.—Donceles 99-A. Apdo. 2181. México 1, D. F.

### NOTA:

#### LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la Jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus, no significa una representación oficial de pensamiento, ni un reflejo del pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en su diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial, en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

## s u m a r i o

EDITORIAL	686
LA IGLESIA EN SUDAMERICA	691
Introducción	692
I Argentina	696
II Brasil	724
III Bolivia	740
IV Colombia	748
V Chile	754
VI Perú	762
VII Paraguay	778
VIII Venezuela	794
Conclusiones	810
Bibliografía	812
Mensaje de los obispos del Tercer Mundo	814
Comentarios del Centro de Estudios Educativos a los aspectos relacionados con la educación nacional en el VI Informe Presidencial	826
A propósito de la segunda carta abierta al Episcopado Mexicano	844
Predicación	848
INDICE	853

BIBLIOTECA  
C. R. T.

## editorial

Con este número, Christus llega al fin de una etapa.

Y lo hemos querido dedicar a la Iglesia de América Latina.

Escribe Alain Gheerbrant: "Existe en la América Latina, una 'subversión' que no está a las órdenes ni de Pekín, ni de Moscú, ni de La Habana, y que se inspira en el Evangelio, más que en cualquier ideología. Para los gobiernos y sus amos, parece estar en vías de convertirse en la más peligrosa de las 'subversiones', porque podría aprovechar el formidable esfuerzo logístico de la Iglesia institucional, para movilizar, en todo el continente, la Internacional de la miseria y lanzarla contra la 'Internacional del dinero' denunciada por Paulo VI después de Pío XI.

En vísperas de la llegada del Papa a Colombia, hubo un rito de penitencia ante el Cardenal Lercaro, legado pontificio. Grandes personajes tomaron el micrófono, para confesar sus culpas públicamente:

"Como jerarca de la Iglesia Católica...

Como jefes de empresa...

Como trabajadores...

## Nace un nuevo Christus y Termina el viejo Christus

Pedimos humildemente perdón a Dios y a nuestros hermanos...  
por no haber dedicado todos nuestros trabajos a los fieles...  
por no haber favorecido desinteresadamente la promoción del bien público...

por no haber trabajado en el perfeccionamiento de las instituciones sociales según el espíritu del Evangelio...

por haber violado los derechos de Dios, de la Iglesia y del hombre...

por haber desconocido los derechos de los obreros...

por haber impuesto contratos injustos y haber realizado transacciones irregulares...

y nosotros trabajadores, por no haber dado prueba de la caridad requerida en nuestras reivindicaciones y en la defensa de nuestros derechos..."

La Iglesia de América Latina está dando un espectáculo nuevo de compromiso con el Evangelio. La justicia, el amor y la fe. No la Iglesia de México, que está contenta y callada ante la miseria y la

injusticia. No la Iglesia de México, decidida a que nada cambie e incómoda ante los pocos que se atreven a hablar.

En México, desde luego, la situación es diferente. Totalmente diferente e ideal. Nosotros no tenemos problemas. Todo marcha idealmente. Nosotros —al contrario del resto de América Latina— hemos resuelto todo. En México no hay pobres. Ni hay distribución injusta de la riqueza. Ni hay problemas de juventud. Gracias a Dios, nosotros no tenemos ni un solo indígena que no hable castellano. Ni hay entre nosotros niños sin escuela, campesinos miserables, gente sin casa, marginados, descristianización, colonialismo interno y externo, pornografía, abusos de poder, soborno de la justicia. Alguna pequeña falta habrá, porque somos humanos, después de todo. Debe quedar por ahí algún analfabeta que no se quiere integrar y algún obrero flojo que no quiere trabajar y no cuida las máquinas de sus patrones. Pero fuera de eso, todo va perfectamente. Estamos contentos con la situación.

El resto de la Iglesia en América Latina no lo está. Por lo menos en parte. Y levantan la voz. A esa voz dedicamos este número de Christus. El último número de la vieja etapa.

## II

### NACE UN CHRISTUS NUEVO.

Desde enero en adelante, Christus tomará otra forma.

Consideramos importante analizar los acontecimientos de actualidad en la Iglesia. Tienen lugar hechos que merecen no dejarse pasar. Merecen profundizarse. Comentarse. Y dedicaremos una primera sección de la revista al comentario de esos hechos. La actualidad de la Iglesia. La Iglesia en la actualidad. El pueblo de Dios que marcha. Que está vivo. Lo que hace. Lo que dice. Lo que piensa.

La Iglesia está insertada en una realidad social. La realidad social de México, para nosotros. Hay que conocerla. Analizarla. Pro-

fundizarla. Dedicaremos una segunda sección de la revista a este conocer la realidad social en que nuestra Iglesia vive. En que todos nosotros tenemos lugar.

También hay problemas nuestros que necesitamos pensar. A nuestro modo. En nuestra propia dimensión. Nos afectan. Somos nosotros mismos. En Christus, dedicaremos un cuaderno al estudio de estos problemas. Una tercera sección. El primer problema será el sacerdocio mismo, de acuerdo con nuestras circunstancias. No pretendemos —ni pretenderemos— agotar los temas. Sino pensar en ellos y dar materia de reflexión. Hacer más vivo, más actual, más nuestro el pensamiento propio, sobre aquellas cosas que nos atañen de cerca. Lo que es nuestra vida. Por las limitaciones obvias, sólo tocaremos aspectos de los problemas. No más.

Christus quiere seguir prestando los servicios que prestaba. Guiones para la predicación. Documentos importantes que se deban conocer. Bibliografía. Añadiremos —en la medida del espacio disponible— otros dos servicios. Consultas e información. Allí se procurará responder —hasta donde humanamente nos sea posible— a las preguntas y consultas que se nos hagan. Y se procurará dar un poco más de información sobre la vida de la Iglesia en general.

Finalmente —como hemos querido hacerlo siempre— habrá una última sección de colaboraciones y opinión pública, para todos aquellos que quieren colaborar con nosotros —y nos honran con ello—, que quieren publicar y dar a conocer lo que piensan y escriben, y que quieren expresar sus opiniones, para ayudar con ello a la marcha común del pueblo de Dios y a la maduración y promoción del pensamiento teológico mexicano.

Así será Christus desde enero de 1971. Esperamos que llene una necesidad, preste un servicio y coopere a una mejor vida sacerdotal para todos nosotros, más comprometida con Jesucristo y con nuestros hermanos, para bien de la Iglesia, en la que somos y a la que servimos.

*Enrique Maza, S.J.*

# La Iglesia en Sudamérica

( I N D I C E )

## INTRODUCCION GENERAL.

### I.—ARGENTINA

- 1.—COMPROMISO DE NAVIDAD.
- 2.—QUE PENSAMOS.

### II.—BRASIL

- 3.—LOS DOMINICOS ACUSAN DESDE LA CARCEL.

### III.—BOLIVIA

- 4.—LOS SACERDOTES MINEROS CONDENAN EL CAPITALISMO.
- 5.—EL SACERDOTE EN POLITICA.

### IV.—COLOMBIA

- 6.—DENUNCIA DEL GENOCIDIO CONTRA LOS INDIGENAS.

### V.—CHILE

- 7.—LOS CRISTIANOS Y EL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO.

### VI.—PERU

- 8.—ASAMBLEA EPISCOPAL PERUANA.

### VII.—PARAGUAY

- 9.—CARTA A STROESSNER.
- 10.—COMINICADO DE LA C.E.P.
- 11.—ENTREVISTA AL P. OLIVA.

### VIII.—VENEZUELA

- 12.—CARTA DE SACERDOTES A SUS OBISPOS.

### ANEXO:

#### CONCLUSIONES.

#### BIBLIOGRAFIA

- 13.—MENSAJE DE OBISPOS DEL TERCER MUNDO.

## Introducción

La serie de documentos que se publican en este número de CHRISTUS pretende llenar un hueco en nuestro ambiente mexicano. Cuando se habla del problema del subdesarrollo en América Latina, es muy frecuente escuchar la afirmación de que México es diferente, que nuestro país ya está saliendo del subdesarrollo y que ya hicimos nuestra revolución. Y es cierto en parte, pero sólo en parte. Con esa media verdad, olvidamos todos los rasgos comunes con nuestros países hermanos y sobre todo, lo que es más grave, olvidamos que sólo solidariamente podemos resolver el problema de explotación y dependencia en que están sumidos los países de América Latina. Así, casi insensiblemente, México se ha aislado de América del Sur alienándose con el creciente colonialismo Norteamericano.

Durante un viaje de tres meses en América del Sur, entrevistando a universitarios, periodistas, escritores, sacerdotes, maestros universitarios y obreros he podido constatar que México es desconocido en América del Sur. En algunos queda el recuerdo de una revolución, entre los universitarios algo se sabe del movimiento del 68, en la mayoría, México es el paraíso de los exiliados políticos, el anfitrión de las Olimpiadas y del Campeonato Mundial de foot ball. Pero México sigue siendo desconocido en cuanto a su vida económica, social y política de hoy.

Por otra parte, y lo que importa en este caso, América del Sur se desconoce en México. No que se ignoren ciertos acontecimientos de particular importancia: las elecciones en Chile, los Tupamaros en Uruguay, la guerrilla Boliviana, el Militarismo Brasileño y Argentino, el proceso Peruano. Pero, en general, nuestro conocimiento no rebasa lo anecdótico. Ignoramos lo más profundo: El momento Histórico que vive América Latina, los procesos revolucionarios en gestación, la liberación tortuosa y difícil de esos pueblos oprimidos.

Paralelamente, en la Iglesia Mexicana, se da una situación semejante: ignoramos las opciones, las dificultades y logros de nuestras Iglesias hermanas. Basados en la falsa premisa de que en México los problemas socio-políticos no son tan graves (deslumbrados tal vez por el "boom" económico, que nos está costando, sin saberlo, un alto precio) nos hacemos la ilusión de que nuestra tarea como cristianos no es tan urgente. En México, como colectividad eclesial, apenas percibimos el clamor de nuestros hermanos que sufren la calumnia, la represión, cuando no la cárcel y la tortura por luchar contra el hambre y la explotación.

Casi todos los documentos que reproducimos en este número son posteriores al acontecimiento más importante de la Iglesia oficial Latinoamericana en los últimos años: La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín, Colombia. Estaría fuera de lugar, por cierto, hacer una crónica de la vida del CELAM, en sus 15 años de existencia. Sin embargo, conviene tener presentes algunos detalles de importancia que nos harán comprender mejor la trascendencia de los documentos emanados en Medellín.

Nótese lo significativo de la temática: En 1955 se realizó la primera Conferencia General en Río de Janeiro y tiene por tema "Los puntos fundamentales y urgentes del problema religioso en América Latina, bajo el doble aspecto de la defensa y conquista Apostólica". La Iglesia está preocupada de sí misma, del problema de falta de sacerdotes. En la IV reunión ordinaria, realizada en Fómèque (Colombia) el año 1959 se aborda directamente el problema del comunismo en América Latina. En la Asamblea Extraordinaria (y X ordinaria) de Mar de Plata, en el año de 1966, se orienta la atención hacia "la presencia activa de la Iglesia en el desarrollo y la integración de América Latina". Fue una reflexión que contaba ya con la experiencia conciliar, es cierto, pero todavía muy dependiente de los tecnócratas y de las doctrinas desarrollistas de las Metrópolis.

Medellín significa un verdadero "Viraje" en la Iglesia. Abandona muy claramente las soluciones equilibradas y armoniosas en favor de una transformación rápida y profunda. Y como muy bien lo nota Héctor Borrat (director de Vispera) "ninguna palabra más elocuente que ésta (LIBERACION) para marcar el significado de Medellín... En los diversos textos aprobados se nos habla de "Aspiraciones de liberación", "Un compromiso liberador", "Una liberación que no les llega de ninguna parte", "Una educación liberadora", "El proceso de liberación", "Un signo de liberación", "La liberación de todo el hombre y de todos los hombres". De esta forma, los Obispos Latinoamericanos al reflexionar sobre el papel de la Iglesia

"en la actual transformación de América Latina a la luz del concilio" en lugar de repetir citas de la sagrada escritura y de las encíclicas pontificias, enfrentaron decididamente la realidad latinoamericana sorprendiendo favorablemente a los cristianos de vanguardia.

Medellín ha dinamizado una renovación en el cristianismo latinoamericano. Pero también, admitámoslo, una división en la Iglesia. No porque pretenda la división sino porque hay sectores de la Iglesia que simplemente no lo aceptan, y hay otros que lo mitigan a tal grado que resulta inoperante. Así se explica cómo surgen hoy en día lo que pudiéramos llamar la Iglesia conservadora, la Iglesia reformista y la Iglesia revolucionaria. (1) Pero no rasguemos nuestras vestiduras antes de tiempo ante esta división en el seno de la Iglesia.

(1) Para entender mejor el sentido de estos términos ver el estudio de Ozanam de Andrade s. j.: "L'Eglise Latinoaméricaine et le probleme du développement" IDOC international No. 20 pg. 63-76.

¿Durante cuántos siglos ha pasado desapercibida la escandalosa división (en el mundo y en la Iglesia) entre pobres y ricos, entre explotadores y explotados?. La conciencia cristiana se ha iluminado actualmente a tal punto que ya resulta intolerable esta división en el seno de la Iglesia y entre los hombres. Hemos estado demasiado preocupados por la Unidad doctrinal (por no decir ideológica) olvidando la unidad en la caridad. Así pues, la unidad en la Iglesia de hoy no es algo hecho, es una conquista que hemos de hacer no sin gran esfuerzo y dificultades. La unidad en la caridad es un imperativo insoslayable.

La Iglesia latinoamericana ha entrado, pues, en un proceso irreversible de transformación. Hay muchos indicios de ello: la gran prensa nos habla de crisis: el conflicto de los sacerdotes de Rosario (Argentina) con su Obispo, el choque de la Jerarquía Paraguaya con el gobierno de Stroessner, la toma de la catedral de Santiago, la expulsión de los sacerdotes bolivianos, la protesta reciente de los cristianos en Nicaragua. Y todavía existen mil conflictos que no alcanzan una divulgación más allá de las fronteras locales.

Una forma para detectar esta situación, aunque no la única, es el estudio de documentos que hayan surgido al calor de las tensiones y de las urgencias apostólicas. Los textos que he coleccionado no reflejan evidentemente a toda la Iglesia porque no pretende ser una serie exhaustiva. Que nadie argumente, pues, que se trata de hacer pasar la parte por el todo.

Los documentos son únicamente de grupos cristianos que se orientan, en una forma o en otra, en la línea de Medellín. En ellos se verá muy claramente que es básica la opción en favor de la liberación del hombre latinoamericano; en otras palabras, se trata de los cristianos que han comprendido que el amor cristiano tiene necesariamente una expresión política. No en el sentido sectario o partidista, sino en el sentido amplio que admite un pluralismo técnico e ideológico en la manera de compartir y ejercer el poder, pero que al mismo tiempo no tolera un "amor espiritual" que elude las implicaciones en las estructuras sociales.

Al explicar el contexto en que hay que leer los documentos, se hace mención de otros que no aparecen aquí por falta de espacio, pero que pueden ser consultados eventualmente en la bibliografía proporcionada. Hay que advertir, además, que los que hacen y publican un documento no son los únicos que piensan y actúan en consecuencia. Al lado de los firmantes hay muchos otros que permanecen en el anonimato por la imposibilidad de expresarse o por razones prácticas, pero que tal vez están edificando la nueva Iglesia de Cristo con mayor eficacia que la de aquellos que se convierten, con frecuencia sin pretenderlo, en vedette del periodismo nacional o internacional. Esto nos evitará caer en un clericalismo de izquierda, imaginando que solamente los clérigos son los que están expresando su amor cristiano mediante la revolución.

Finalmente, los documentos aquí presentados no son para que se acepten sin discusión. Todo lo contrario. Se trata precisamente de cuestionarlos, pero solamente después de que hayamos hecho el esfuerzo de comprenderlos. Tampoco tendría sentido discutirlos "objetivamente" con esa pseudoneutralidad, que evita las implicaciones a la propia situación. Conviene analizar en qué medida el paralelismo o semejanza de los contextos nos está indicando una complicidad de silencio, una apática cobardía o un cristianismo no comprometido, que vivimos sin darnos cuenta o a sabiendas.

Esta colección de documentos quiere ser así una interpelación a la Iglesia Mexicana: Laicos, sacerdotes, religiosos, Obispos. Iglesia ¿qué dices de ti misma?, ¿cuál es tu tarea en el México de hoy?, ¿cuál es tu contribución a la liberación del Mexicano oprimido?

Martín de la Rosa.

# I-Argentina

Hablar hoy de la Iglesia Argentina obliga necesariamente a hacer referencia al movimiento de sacerdotes para el tercer Mundo. Esta referencia es lo que más claramente pone de manifiesto un "viraje" en la participación de la Iglesia en política. Su historial reciente ha sido de compromiso, fricciones y rupturas con el poder en turno (peronismo y fuerzas armadas especialmente) en vista a obtener privilegios clericales y defender intereses económicos, sociales o ideológicos; pero ese pasado reaccionario y conservador es substituído hoy por una crisis al interior de la Iglesia, consecuencia de una corriente de renovación.

Las voces de denuncia ante la miseria de las masas oprimidas, en un principio pocas y aisladas, han ganado terreno a lo largo de varios años creando así una situación nueva de lucha. Ya no se trata de una oposición Iglesia-Estado en términos de grupos de poder. La identificación de una parte del clero con las causas populares crea un nuevo conflicto, que gobierno y capitalistas buscan exagerar.

Se desata una campaña de desprestigio en la gran prensa contra los sacerdotes para el tercer Mundo tachándolos de agitadores y violentos. El P. Carbone es acusado y encarcelado por tener conexiones con el grupo "Los Montoneros" (presuntos responsables de la muerte de Aramburu). Hasta el momento no se ha probado su culpabilidad.

Por otra parte, el movimiento conservador Tradición, Familia y Propiedad (T. F. P.) goza de plena libertad para manifestar y actuar públicamente, en un país donde todo tipo de manifestación es prohibida sistemáticamente. Y el expresidente Onganía hace una consagración del país a Nuestra Señora de Luján; dicho acto recibe el repudio de los cristianos más radicales.

El origen del movimiento se remonta a diciembre de 1967 cuando, a iniciativa de un pequeño grupo, se envía una carta de adhesión a los Obispos del tercer Mundo. La carta llevaba inicialmente 270 firmas y aumentó hasta 400.

Los 17 Obispos del tercer Mundo (8 de ellos brasileños, entre los cuales D. Hélder Cámara y D. Fragozo) habían elaborado un documento aplicando la *Populorum Progressio*, recién aparecida. Este manifiesto dado a conocer el 15 de agosto de 1967 empieza así "Obispos de algunos de los pueblos que sufren y luchan para promover su desarrollo unimos nuestra voz al angustioso llamado del Papa Paulo VI en su encíclica *Populorum Progressio*, con el fin de precisar los deberes que son de la competencia de nuestros sacerdotes y los de nuestros fieles y también para dirigir unas palabras de aliento a todos nuestros hermanos del tercer Mundo". (Anexo: Documento No. 13).

Para el 1 y 2 de mayo de 1968 tenía el movimiento su primer encuentro. Se reunieron 21 sacerdotes representantes de diversos grupos de 13 diócesis. Su primera intervención en la opinión pública de la Iglesia fue la carta que enviaron a los Obispos reunidos en Medellín sobre el problema de la violencia. La carta sumó 800 firmas de sacerdotes de América Latina. En la Navidad de ese año tuvieron una intervención importante en la vida pública Argentina — un ayuno de 50 horas y la suspensión de la Eucaristía en la noche de Navidad. Las motivaciones de su acción fueron explicadas en el documento— COMPROMISO DE NAVIDAD. (Documento No. 1).

El 1 y 2 de mayo de 1969 se realizó el 2o. encuentro. Asistieron 80 representantes de grupos (27 diócesis). De ahí nace un pequeño documento — COINCIDENCIAS BASICAS, que trata de poner en claro los puntos fundamentales en que estaban de acuerdo. Pero a medida que se fueron multiplicando las intervenciones por parte de ellos y los ataques por parte de los conservadores se vieron obligados a elaborar un estudio más preciso y extenso que aclarara más su posición.

Así el 1o. de Mayo de 1970 surge la "Declaración de Santa Fe" y posteriormente un documento más amplio elaborado en Mendoza titulado QUE PENSAMOS. (Documento No. 2).

Los Sacerdotes para el Tercer Mundo han querido precisar claramente las características de su lucha. Veamos el siguiente párrafo tomado de una carta (reproducida en su boletín ENLACE No. 10) que el Secretario permanente Jorge Vernazza envía al grupo sacerdotal francés "Echanges et Dialogue".

"Como ustedes mismos lo advertirán, hay muchos puntos de contacto entre ambos Movimientos: también nosotros estamos en búsqueda

da de un nuevo estilo de vida sacerdotal, más evangélico, más profético, más comprometido con la realidad.

Sin embargo, creemos que nuestros enfoques fundamentalmente son distintos. Nuestro objetivo esencial no es "mettre fin á notre état de clercs" sino comprometernos sacerdotalmente en el proceso revolucionario latinoamericano. No hay duda que nuestros condicionamientos sociales y eclesiológicos son muy diversos: América Latina exige primordialmente una Salvación que se verifique en la liberación de un multiseccular estado de injusticia y opresión. Y es la Iglesia la que debe anunciar y promover esa liberación; la Iglesia que para los ojos del pueblo está indisolublemente ligada a la imagen y función sacerdotal. Como sacerdotes nuestra preocupación es la de que el pueblo vea y entienda que es la Iglesia toda la que asume una actitud revolucionaria y no algunos pocos marginados. De allí que, si bien nuestros hechos y declaraciones nos traerán —como de hecho ya nos ha traído— fricciones y sospechas con la mayor parte de la Iglesia "oficial", es preocupación nuestra no aparecer marginados de ella a fin de no restar eficacia a nuestra acción pues es la Iglesia la que juzgamos tiene, con respecto al pueblo, una enorme eficacia concientizadora; de allí que si bien creemos legítimos otros frentes de lucha, v.gr. el celibato libre, y nos parece bien que otros se comprometan en esa lucha, nuestra opción la excluye deliberadamente, pues no juzgamos conveniente crear dificultades accesorias a nuestro objetivo fundamental...

Por lo tanto, nos parece que es el mismo compromiso con el hombre y con el proceso revolucionario el que nos obliga a permanecer clérigos".

Además de este movimiento sacerdotal, hay que hacer mención del movimiento laico argentino que tiene su expresión en la revista "Cristianismo y Revolución" que dirigió Juan García Elorrio hasta su muerte ocurrida en un trágico accidente a principios de este año.

## SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

# Compromiso de Navidad

Hace casi 4 meses, más de 150 obispos latinoamericanos se reunieron en la ciudad de Medellín (Colombia). Representaba a todos los obis-

pos de América Latina, y de alguna manera, a toda la iglesia del continente.

Sus palabras golpean nuestra conciencia de cristianos: "esta se ha tornado ya, con dramática urgencia, la hora de la acción... que habrá de ser llevada a término con la audacia del espíritu y el equilibrio de Dios", y nos impulsan a "denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles".

Un grupo de sacerdotes argentinos, pertenecientes a varias diócesis del país, hemos resuelto no dejar pasar esta nueva Navidad sin comenzar a dar una respuesta "activa" al llamado de nuestros obispos.

En el mundo, en nuestro continente y en nuestra propia patria, estos abusos han llegado al colmo y sus consecuencias se han convertido en tragedia colectiva. Frente a esta tragedia, ¿seguirá siendo Navidad sólo una fiesta folklórica, un derroche de lujo, una participación superficial y fácil de la Eucaristía de Medianoche?

En un mundo entristecido por el hambre, las guerras y la explotación de los hombres, nos rehusamos a festejar con despreocupada alegría al Señor recién nacido, y a disfrutar con egoísmo nuestra mesa navideña, a festejar con indiferencia nada cristiana una eucaristía que sólo podrá servir "para nuestra condenación".

La palabra de Dios nos vuelve a presentar en esta Nochebuena 1968 al "recién nacido envuelto en pañales y recostado en un pesebre porque no había lugar para ellos en el albergue".

No se trata del mero recuerdo de un hecho pasado; la historia se repite: Cristo nace hoy en miles de hombres. Como sucedió en Belén hace veinte siglos, también hoy es rechazado violentamente por una sociedad pensada y construida para beneficiar a una minoría de privilegiados. Son todos aquellos que con su egoísmo personal o colectivo impiden que la mayoría tenga acceso a los bienes de la cultura, de la alimentación, de la vivienda... A esos bienes que "Dios ha creado para el uso de todos los hombres" y que una minoría, los ricos, se los han apropiado injustamente.

Para responder al llamado de nuestros obispos reunidos en Medellín

y ante millones de hermanos nuestros, cuyo dolor renueva hoy para nosotros el desamparo del Señor recién nacido DENUNCIAMOS que:

El **hambre**, que destruye cada año cuarenta millones de vidas humanas en el mundo, en Latinoamérica y también en nuestra patria (sobre todo en el interior: Santiago del Estero, Formosa, Corrientes, Tucumán, Chaco y norte santafesino) es, casi siempre, efecto del egoísmo de una minoría que se empeña en justificar, sostener y defender la estructura social capitalista basada en el lucro, la competencia y la propiedad privada de los medios de producción.

El **analfabetismo**, que sume en la ignorancia y la alienación a miles de millones de hombres en todo el mundo y afecta a más de la mitad de la población latinoamericana, es un instrumento utilizado por una minoría de poderosos para impedir que una multitud de explotados tome conciencia de sus posibilidades de acción y de su fuerza combativa.

También en la Argentina hay más de dos millones de analfabetos y, dada la deserción escolar, motivada a menudo por la miseria, el nivel medio de instrucción no pasa del tercer grado.

Las **enfermedades endémicas**, que arrasan habitualmente regiones enteras del mundo y de América Latina, son una consecuencia "lógica" de un sistema social basado en el privilegio, que imposibilita todo tipo de planificación seria, imprescindible sobre todo en el ámbito de la salud pública. En la Argentina, es verdad que la Capital Federal cuenta con un médico para cada 217 personas, pero v.gr. en Formosa, Misiones, Sgo. del Estero hay un médico cada 3.000 personas, lo que significa una atención imposible.

El enorme **problema habitacional**, que, sobre todo en nuestro continente, sume en la promiscuidad, la desesperación, y la insalubridad a millones de familias, no es un problema técnicamente insoluble sino el fruto natural de una organización social, política y económica que despilfarra energías enormes en gastos superfluos, porque no contempla las necesidades reales del pueblo. También en la Argentina centenares de miles de personas viven en "villas miseria", mientras en la Capital Federal, los créditos se otorgan para edificaciones de lujo y así hay, al mismo tiempo, más de 40,000 apartamentos nuevos desocupados.

El **armamentismo**, que se alimenta constantemente con sangre del pueblo inocente y mantiene siempre vivo el espectro de una posible gue-

rra de exterminio total, desangra también las débiles economías de los pueblos subdesarrollados con el fin principal de mantener una "industria" que beneficia sólo a una minoría, que cuando es consciente merece el nombre de "criminal".

La **discriminación**, que no ha de ser considerada sólo un problema entre blancos y negros, es todo aquello que margina a los hombres de la sociedad a la que por derecho natural pertenecen, por causa de los prejuicios sociales, los intereses económicos o la mentalidad clasista.

El **"imperialismo internacional del dinero"**, que despoja sin piedad a los países subdesarrollados cuando compra a precios cada día más irrisorios sus fuentes naturales de riqueza y les vende a precios cada vez más elevados los productos manufacturados. Es el mismo imperialismo que se burla de los pueblos pobres cuando simula "préstamos" o "alianzas" que no son sino una manera más elegante de seguir expoliando y oprimiendo.

El **capitalismo nacional**, que para continuar defendiendo mezquinos intereses personales o de grupos, no titubea en consumir constantemente la venta innoble de nuestras riquezas a los grandes monopolios extranjeros. Todos tenemos presente las recientes ventas de bancos y fábricas.

La **injusta distribución de tierras**, que en América Latina impide un desarrollo auténtico y es la causa de la explotación, muchas veces brutal, que sufre nuestro trabajador rural y su familia. En nuestra patria el 50% de los campos cultivables están, muchas veces sin ser cultivados, en manos del 1% de los propietarios.

La **desocupación**, que en nuestro país sumerge actualmente en la miseria a multitud de familias, se ha convertido en un instrumento más en manos de los poderosos para burlar abiertamente el cumplimiento de las exigencias más elementales de la legislación social.

La **actual política social argentina** que, con su congelación de salarios (mientras el costo de la vida aumentó el 43%), con sus intervenciones arbitrarias a las organizaciones obreras, con sus "reestructuraciones" inhumanas y muchas veces absurdas está contribuyendo a empeorar cada día más la situación económica de nuestro pueblo.

TODOS ESTOS MALES QUE DENUNCIAMOS son la consecuencia lógica de una sociedad estructurada sobre bases falsas. Ellos consti-

tuyen un impedimento para que surja el "hombre nuevo" al que los cristianos debemos aspirar.

Creemos ingenuo pensar que ese "hombre nuevo" surgirá sólo por el hecho de un cambio de las estructuras sociales, políticas y económicas. Sostenemos, sin embargo, que un cambio radical en esas estructuras es una condición previa fundamental para que todos los hombres puedan aspirar a la plenitud en Cristo, querida por el Creador.

Con el propósito de corroborar nuestra denuncia y añadir a las palabras la fuerza de un gesto,

**(donde hubo ayuno, se leyó el siguiente párrafo)** N. de la R.: un grupo de sacerdotes (acompañados por otros cristianos) hemos dispuesto realizar un "ayuno de protesta" de 50 horas en preparación a la celebración de Navidad. A partir de este momento permaneceremos en el templo hasta la medianoche del martes. Invitamos a todos los cristianos que puedan hacerlo a que nos acompañen, al menos parcialmente, en este gesto de penitencia y de protesta. Los que deseen podrán participar de nuestras celebraciones de la Palabra, que realizaremos de acuerdo al siguiente horario...

La práctica tradicional de la iglesia nos ha enseñado el valor del ayuno en la lucha contra el pecado; "pecados cuya cristalización aparece evidente en las estructuras injustas que caracterizan la situación de América Latina".

Este gesto, aunque humilde en sí mismo, quiere expresar, además, un llamado a los obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones".

Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

**(donde se suprimió la misa, se leyó el siguiente párrafo)** N. de la R.: hemos resuelto no realizar esta noche la celebración de la Eucaristía. Deseamos que este gesto no sea interpretado como un menosprecio al valor sacramental de cada misa. Se trata simplemente de una negativa de

excepción para significar nuestra protesta ante la injusticia institucionalizada y acentuar el compromiso que debe renovar todo cristiano cada vez que participa del Sacrificio Eucarístico.

Este gesto aunque humilde, en sí mismo, quiere expresar además un llamado a los obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones".

Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

Nos retiramos del templo expresando comunitariamente nuestro arrepentimiento como miembros de una sociedad que está habitualmente en pecado.

## SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO

### Qué pensamos

Sólo dos palabras de presentación para salir al paso de la sorpresa que puede causar el estilo de este documento. Se ha preparado contrareloj para posibilitar que el juicio "tan ansiosamente deseado" y tan "técnicamente programado" contra el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, se hiciera sobre nuestro pensamiento y no sobre la caricatura barata que se ha prefabricado de nosotros. Ha salido a borbotones, espontáneamente, como las cosas que se llevan muy adentro del corazón. No es una lección aprendida de memoria, sino un desvelamiento amigo de lo que da sentido y unifica nuestras vidas. Esta urgencia explica ciertas lagunas.

Lo hemos dividido en dos partes. "Principios de vida" y "opciones concretas". No es quizás una división perfecta, pero esperamos que al lector le permitirá comprender lo que a nosotros nos ha costado mucho encontrar, urgidos por la necesidad de ser fieles a Cristo y al hombre de Mendoza.

I) FE

Nos referimos a la totalidad de la verdad revelada y a su formulación por parte de la Iglesia Católica. En este sentido afirmamos nuestra adhesión al Credo de los Apóstoles y a todo el contenido dogmático definido por el magisterio.

Pensamos que todos los creyentes estamos desafiados a vivir en serio todo el contenido de la Revelación. Nadie puede elegir arbitrariamente ciertos dogmas y disminuir otros. Pero el centro del cristianismo es la Encarnación y el Misterio de la Pascua del Señor. Y es preciso que no sólo la letra de sus formulaciones sino el contenido profundo de esos misterios sean anunciados y vividos por cada generación cristiana.

—Por eso señalamos:

A.—La formulación de algunas verdades por el Concilio Vaticano II nos parece más esclarecida y por lo tanto más verdadera que la anterior. Por eso adoptamos la conciliar, prefiriéndola a las anteriores, de masiado influenciadas por la mentalidad de otras épocas.

B.—No creemos que todos los dogmas sean de idéntica importancia, ni en sí mismos, ni en relación con cada época. Esta es la única razón de que algunos aparezcan menos. Pero jamás hemos pretendido negarlos.

C.—No creemos que un puro humanismo que sólo comienza y termina en el hombre, sea conciliable con la fe cristiana. Un Dios que ama al hombre, se ha hecho hombre, lo ha salvado y lo salva permanentemente es esencial a toda doctrina plena sobre lo humano. Pero sí: pensamos que la verdad de la Encarnación debe aún ser desarrollada hasta sus últimas consecuencias. Y pensamos que los "humanismos terrestres" más que falsos son trancos. El rol de la fe es descubrir todo lo que contienen de verídico y completarlos con la luz esencial de la revelación. Afirmamos que muchas de las ideas contemporáneas sobre el hombre son más coherentes con la verdad revelada que las aproximaciones de otras épocas. Delante de ellas nos negamos a jugar el papel de inquisidores. Y pensamos que Dios mismo las suscita para que su mensaje sea más transparente, más verdadero y más apasionante para el hombre de hoy.

D.—Creemos que Cristo es de verdad el Señor de la Historia y que el Espíritu Santo de una manera escondida pero real está derramado sobre toda carne. Así lo afirma la Escritura. Consecuentemente es preciso amar y esperar lo que el Señor obra en la historia y lo que el Espíritu Santo suscita. Nosotros no somos más que sus servidores. No tenemos ningún monopolio de Cristo ni de su Espíritu. Debemos sí, anunciar sin vergüenza su nombre, su Evangelio y su Salvación. Debemos rendirle culto y adoración. Pero esta misión no significa que nosotros agotemos o dominemos el amor del Señor, constituyamos sus únicos instrumentos o limitemos los canales de su comunicación salvadora.

E.—Por eso es imposible afirmar que toda palabra de la jerarquía —sin distinciones— debe ser considerada verdad de fe religiosa y emergente del magisterio infalible. El Magisterio que está al servicio de la palabra, debe precisar con firmeza su autoridad, pero también en cada caso el alcance de sus decisiones. Y a nivel episcopal debe evidenciarse su carácter particular y su relación a la fe de toda la Iglesia, depositaria y responsable de la fe, total.

Creemos también —como lo expresa el Vaticano II— que la función primera del Magisterio estriba en "no apagar el Espíritu".

F.—Sólo la gracia divina hace la fe, la esperanza y la caridad teológicas. Pero la gracia de Dios se nos anticipa siempre. Y en la fe, la esperanza y el amor que pueden parecer "puramente humanos" está ya obrando. En esta certidumbre de que el Dios viviente obra hoy, la que nos hace escrutar apasionadamente las mejores realizaciones y las mayores expectativas de nuestro tiempo. Y si nos interesa el fenómeno revolucionario no es como cambio exterior sino como proyecto y esperanza de un cambio profundo, de un cambio cualitativo del hombre. Las certidumbres, las esperanzas y la generosidad que este fenómeno suscita nos parece un verdadero camino para el cristianismo vivido hoy. Una vez más subrayamos que no identificamos Salvación simplemente con "liberación humana" pero afirmamos que la salvación cristiana pasa en cada época necesariamente por la "liberación" posible del hombre.

(En este sentido hemos reflexionado en un documento que llamamos "Teología y revolución". Es sólo un esbozo para leerlo con el espíritu comprensivo con que se lee un primer ensayo).

II) IGLESIA

Con el Concilio Vaticano II creemos que Dios quiere salvar a los

hombres no aisladamente sino como pueblo. Israel era la figura. El nuevo pueblo de Dios es la Iglesia de Cristo, la cual con la ayuda del Espíritu Santo, permanece fiel a El y tiene capacidad para renovarse a sí misma.

Bajo su Unica Cabeza, Cristo, cada miembro participa de la dignidad y de la libertad de los hijos de Dios.

No pretendemos dar una lección sobre la doctrina acerca de la Iglesia. Citamos el pensamiento conciliar sólo para decir que nos preocupa en nuestra reflexión y en la predicación afirmar las ideas de pueblo, de renovación, de dignidad y de libertad de los cristianos.

Esto no significa la negación de ninguna de las notas de la Iglesia.

Desear por otra parte la purificación cada vez mayor de la propia Iglesia no implica la intención de destruir lo que amamos. Sino actualizarlo para que siga siendo "sacramento" de la esperanza para los hombres.

Quisiéramos destacar:

A.—Las denuncias sobre las miserias de la Iglesia no deberían surgir sino de un profundo y leal amor a ella. No deben ser además el tema fundamental, aunque a veces sus defectos humanos sean los que más nos irriten.

Si por otra parte ejercemos una crítica, no es porque seamos "puros". Quisiéramos vivir la purificación de la Iglesia en nuestra propia vida. Y no tener ante ningún cristiano ni ante ninguna institución un espíritu altanero y pedante.

Creemos que el único pecado de verdad "mortal" para la Iglesia es hacerse cómplice del "mundo", es decir de aquello que en el mundo es negación del Evangelio, oposición a la venida del Reino. Su pecado es caer en la seducción del poder terrestre o hacerse servidora de los poderosos contra los pobres y los débiles. Creer más en las componendas y los cálculos humanos que en la Providencia de Dios. Compartir en fin el cinismo materialista y el escepticismo vital de un mundo sin valores espirituales.

Creemos al mismo tiempo que la otra cara de ese pecado mortal

único es pasar de largo, no reconociendo al Espíritu que balbucea ya en todo lo que por ser auténtica liberación posibilita un acercamiento mayor a la realización de la fraternidad entre los hombres.

B.—Nos interesa apasionadamente la unidad de la Iglesia. Pero la unidad profunda que nos ponga en comunión con el testimonio de los apóstoles, sin confundirla con esa apariencia de unidad que huye la virilidad de la confrontación verdadera, para poder presentarse pacíficamente sin fisuras.

Por eso es preciso no ceder a las presiones de los que quieren dividir la Iglesia para su provecho o su tranquilidad. **Es sintomático en este sentido que las acusaciones de cisma o de herejía vienen casi siempre de intereses extraños a la Iglesia e incluso del poder político.**

Por eso es también preciso devolver al hombre común la imagen de unidad eclesial. El hombre de la calle y en nuestra patria sobre todo el hombre peronista, divide fácilmente a la Iglesia entre un clero preocupado por los problemas reales y una jerarquía aristocrática y cómplice de los poderosos. Algunos, incluso pretenden que se da en la Iglesia la lucha de clases. Esto es falso: lo creemos y lo hemos defendido. Pero es preciso probarlo con hechos más que con documentos, de forma que la jerarquía no aparezca imponiendo una unidad ficticia, sino haciéndola en la comunidad humana.

C.—Pensamos con el P. Congar que el riesgo permanente de la Iglesia es volver a la Sinagoga: es decir, hacerse una Institución cerrada, excluyente, inmóvil. Y que su vocación profunda es casualmente su apertura a los gentiles de cada tiempo, anuncio de salvación para todos, camino de fraternidad real y sin exclusiones. **La Iglesia debe cuidar su depósito y no diluir su mensaje. Debe incluso llegar a la ex-comunión de los que la tracionan. Pero no puede hacerse el órgano con el que los poderosos quieren expulsar y condenar a quienes los acusan.** Ni ceder a un terrorismo mental o a un espíritu permanente de Inquisición, ejerciendo el rol de un "fascismo de conciencia" al que muchos quieren reducirla.

El Papa Juan XXIII cambió la imagen de la Iglesia aún para los incrédulos, porque dejó la vara de la ex-comunión por el gesto de la comunión, la comprensión, la simpatía audaz y creadora.

D.—Creemos también que la aceptación de una pluralidad de caris-

mas en la Iglesia debe ser vivida y no sólo teorizada. Esto es difícil sobre todo para los Obispos, y lo comprendemos. Pensamos incluso que las autoridades no deben respaldar todo lo que se pretenda carismático. Sólo la vida, la fidelidad, Dios mismo en definitiva separarán el trigo de la cizaña.

Pero es preciso superar la tentación de arrancar todo, brutalmente antes de tiempo.

### III) MINISTERIO

El ministerio sacerdotal implica dos aspectos, uno de vocación y de misión que surge del Nuevo Testamento y de la experiencia de la Iglesia; y un segundo aspecto histórico o sociológico que se ha ido añadiendo a través de los siglos.

No creemos tener acá ideas muy originales o distintas. Participamos de las búsquedas de todos los pastores y curas de nuestro tiempo.

Pero nos adherimos con especial convicción a lo propuesto por el documento del Vaticano II sobre el sacerdocio, donde la imagen del presbítero se diseña sobre los rasgos de San Pablo y sus urgencias misioneras, antes que sobre las notas del sacerdote-monje que presidieron nuestra formación.

En esa línea señalamos:

A.—La vocación profética: creemos que es la nota clave del ministerio. Jesús vivió como un profeta y murió como tal. El ministerio que instauró es esencialmente profético (sobre este tema y sobre la convicción de que el profetismo —hoy como siempre— lleva a las opciones políticas, hemos reflexionado en un artículo "Profetismo y política").

Convencidos de esta vocación profética y conscientes de sus dificultades pero también de su urgencia, nos duele vernos convertidos —a nosotros y a muchos obispos— en simples conservadores de una disciplina y de un culto, cuando la salvación de Jesús se hace mucho más presente a los hombres por la interpretación evangélica de los signos de los tiempos.

B.—La vocación de servicio: creemos que aquí todos debemos hacer una conversión profunda, porque los curas seguimos ejerciendo de

hecho una autoridad real sobre el pueblo. Y es preciso no caer en un "señorío" clerical, sea de derechas o de izquierdas. Nos negamos a ejercer un poder copiado de los poderes del mundo, que en cada página del evangelio hemos visto repudiado por Cristo. (Ver Declaración de Santa Fe).

C.—Rol pastoral y litúrgico: no creemos tener en este aspecto nada original que subrayar. La gran mayoría del movimiento está integrada en la pastoral tradicional. Los que siguen vías más originales están todos en el esfuerzo por llevar el evangelio a los marginados, los que se sienten extranjeros y aún enemigos de la Iglesia.

El futuro dirá quiénes han construido de verdad la Iglesia y la han hecho asequible a los hombres de nuestro tiempo. (Hemos reflexionado sobre el tema en un artículo: "El sacerdote en América Latina".)

### IV) VIDA SACERDOTAL

En este apartado intentamos señalar algunos puntos de la vida sacerdotal que se plantean como críticos. No abarcan evidentemente toda la vida del sacerdote, pero son el objetivo más frecuente de las críticas y la causa de muchos desconciertos.

#### A.—Celibato

El Movimiento de sacerdotes para el tercer mundo no se ha planteado el problema del celibato. Le parece que nuestra Iglesia y nuestra comunidad tienen problemas más trascendentes a los que vale la pena consagrar la vida. Y no admite la importación de temas críticos, más propios de realidades extranjeras.

Sin embargo es cierto que el tema del celibato se ve, por fin, públicamente planteado, en el ámbito de la Iglesia universal. Y que sus proyecciones alcanzan a un número no despreciable de sacerdotes argentinos.

Nosotros creemos que esta "puesta en crisis" corresponde en la mayoría de los casos, a un esfuerzo de verdad y de autenticidad de vida. Es imprescindible buscar la luz, aquí como en cualquier otro plano. Y existe el derecho a ello.

Al menos los que permanecemos adheridos a nuestra primera elec-

ción (la gran mayoría) no tenemos otra finalidad que la de poner de manifiesto los valores permanentes del sacerdocio. Luego de eso, hacemos un esfuerzo por situarnos de otro modo en el marco sociológico y cultural en que hoy vivimos. Nadie puede negar los cambios mentales que existen entre ayer y hoy: el celo por la libertad personal, la valoración de la sexualidad, la nueva imagen de la mujer en la sociedad... etc.

Esta reflexión lleva a muchos a revisar no el sentido del celibato que sigue siendo válido, sino únicamente su carácter de ley obligatoria y las condiciones en que los sacerdotes deben vivirlo. Es fácil constatar que sacerdotes y laicos cada vez más numerosos se interrogan sobre la ligazón del sacerdocio y el celibato. Y que muchos futuros sacerdotes rechazan este vínculo forzado. Que hombres casados reclaman la ordenación sacerdotal. Que muchos sacerdotes casados y otros que se han decidido por el matrimonio, permanecen en la Iglesia y buscan un nuevo estilo de presencia específica.

¿Por qué negar a tantos hombres honestos y deseosos de vivir su consagración apostólica, el lugar que les corresponde en la comunidad cristiana? ¿Por qué negarse a una búsqueda sincera, a un diálogo franco de donde resulte otro estilo sacerdotal, basado en la libre elección del estado de vida?

El celibato, en la perspectiva cristiana, tiene valor de significación profética. Hacerlo obligatorio oculta actualmente su sentido. **¿No es acaso en la libertad donde ha de resplandecer la plenitud de la palabra evangélica, también y sobre todo, la más misteriosa y oculta, como ésta de que en el cielo no habrá varón ni mujer o aquella de que hay eunucos que se castraron a sí mismos por el Reino de los cielos?**

#### B.—Trabajo.

Nos parece necesario fundamentar, aunque sea de manera sintética y rudimentaria, nuestra decisión de vivir de nuestro propio trabajo.

Creemos que el sacerdocio ministerial no debe introducirnos en una clase social aparte. Por el contrario debe ser liberado del "estado clerical" constituido en casta. Actualmente el crecido número de "permanentes" mantenidos por la organización eclesiástica, configura la imagen de una iglesia poderosa y... parásita.

Peor que esto, en el actual estado de cosas, todo hombre que se oriente al sacerdocio se descubre, pronto o tarde, cultural y socialmente transplantado a un sistema clerical. Su personalidad es remodelada. Y quíerese o no, ésta sociedad utiliza al sacerdote para su política conservadora.

El trabajo, en cambio, permite compartir la condición humana lo más integralmente posible, incluso las contradicciones que se sufren y las batallas que se libran.

Se pretende simplemente que el sacerdote trabaje, al menos lo necesario para asegurar su propia subsistencia. No es que tenga que ser obrero. La variedad de las capacidades personales y las necesidades de la comunidad legitiman una amplia diversidad profesional.

Pero en cualquier nivel, nuestra entrada en el mundo del trabajo deberá sumarnos al movimiento por la liberación y al reconocimiento de la dignidad de todos los hombres, sin manipuleos ni explotación. Sin que eso signifique renegar de la misión: en un mundo que no reconoce a Jesucristo quisiéramos ser testigos. Testigos de nuestra fe, no a partir de una situación excepcional y privilegiada, sino en el esfuerzo compartido con los demás hombres.

#### C.—Compromiso

**El compromiso**, palabra que no hace falta definir, de tan usada, comienza con el deseo serio de vivir el mandato de la caridad. Y se desenvuelve, guste o no, en una posición de tipo político.

Puede afirmarse que hoy no puede haber actitud evangélica sin acción política. Porque es imposible que alguien viva responsablemente sin preocuparse por la organización de la sociedad, es decir, por lo económico, lo sindical, lo social, lo familiar, lo cultural, lo político.

—Porque el amor real de los hombres es ineficaz si no concierne a las condiciones concretas de la vida (producción, trabajo, salario, distribución) y si no se expresa en un compromiso político.

—Por lo mismo que el anuncio del Evangelio se identifica con este amor real de los hombres, la misión de "anunciadores" implica la ruptura radical con una sociedad de privilegiados en que el poder se ejerce en forma de dominación. Por eso no es con cualquier política la exigen-

cia del compromiso, sino solamente con aquella que condene toda esclavitud, todo privilegio, toda primacía del dinero.

**Creemos que la solidaridad con los que luchan contra una sociedad injusta** (opresión y manipulación de los obreros, dominación de los campesinos, carrera de armamentos, explotación del Tercer mundo, utilización de los extranjeros, neocolonialismo...) **nos obliga a desligarnos de los que mantienen el sistema.** Y afirmamos el derecho para todo sacerdote de sumarse a la acción en el campo sindical, político o cultural.

Por eso miramos con desconfianza la afirmación de algún modo capcioso de que el sacerdote es el "padre de todos". **Más verdadero nos parece decir que el sacerdote es el hombre que "propone a todos" un Evangelio que no es neutralidad, sino exigencia de verdad, de justicia, de liberación y de paz.**

### OPCIONES CONCRETAS

Queremos distinguir nuestras opciones concretas, de las verdades formuladas anteriormente. No porque estas opciones nos parezcan secundarias, sino porque no están tan intrínsecamente relacionadas a la Fe. Sin embargo, para nosotros, estas opciones —que sabemos discutibles— son el camino concreto para vivir el Evangelio a nivel político, la materia en que debe encararse nuestra inspiración cristiana.

#### 1) SOCIALISMO

A) **Socialismo:** el movimiento de sacerdotes del tercer mundo sostiene que las estructuras del orden nuevo al que muchos hombres aspiran ha de configurar una sociedad socialista:

a) **esto es una CERTIDUMBRE:** afirmamos que el progreso de la historia la lleva a la socialización. Todos los signos contemporáneos lo indican. **No se trata en principio de un sistema más, sino de un paso de maduración de la historia.** Y esta presión es ya tan fuerte que aún el sistema capitalista tiene que disfrazarse con retoques de socialización para sobrevivir. Pero estamos convencidos que los "reformismos" no bastan, sino que el socialismo sobre bases económicas y culturales diferentes se impondrá. No se pueden escrutar los "signos de los tiempos" sin descubrir este hecho.

b) **esto es una OPCION y una ESPERANZA:** la historia no avan-

za sin la elección humana, sin el compromiso y la lucha. **"El socialismo no se impondrá mecánicamente"**. Es preciso elegirlo, amarlo, luchar por su advenimiento. Pensamos que el mundo está dividido en dos bandos. De un lado los privilegiados, que no quieren que nada cambie y junto con ellos, los resignados o los escépticos, que no creen que nada puede cambiar. Del otro bando: los que esperan (a veces contra toda desesperanza), los pobres, los jóvenes y los hombres adultos que confían y eligen un futuro distinto, aunque sea difícil y para muchos "utópico". Creemos que estos son los que eligen y los que impondrán el socialismo.

c) **esto es una COINCIDENCIA:** es decir, la opción del socialismo no es el invento de un genio, sino una coincidencia cada vez más numerosa de hombres de muy diferente extracción. Pensamos que la idea socialista juega hoy el papel que jugó la idea democrática en siglos anteriores. Es decir: por una parte **coincidencia profunda** y por otra, **fuerza dinámica.**

Es una coincidencia sobre **EL HOMBRE:** sus derechos pero también sus condicionamientos y las barreras que debe franquear actualmente. El socialismo es un nuevo paso de la democracia. **Se trata de que los hombres no sean solo teóricamente iguales, sino realmente iguales.** Se pretende que todos los hombres tengan **iguales chances ante la vida** (y no como ahora que algunos nacen ganando y otros "nacen para perder").

Es una coincidencia sobre **LA SOCIEDAD,** que no es vista como la suma de destinos individuales o como el árbitro de sus disputas, sino como realidad humana fundamental. **El "bien social" es la clave y el fundamento y la "responsabilidad social" el principio ético fundamental.**

Igualmente es la afirmación de que la vida del hombre no se hace privadamente, sino a través de estructuras complejas y solidarias que hacen el destino de todos. **Los valores humanos no pueden vivirse en estructuras inhumanas.** Y el sentido de la sociedad es configurarse con estructuras que estén de verdad al servicio del hombre y de todos los hombres.

Es una coincidencia **CRISTIANA:** es decir significa un acuerdo sobre un proyecto más justo y más próximo al Evangelio. Ninguna sociedad será el Reino definitivo hasta la venida del Señor. Pero el cristiano **es responsable de los proyectos que aproximen, anticipen y conduzcan hacia la perfecta fraternidad del Reino.** Por eso los cristianos eligen ca-

da vez más al socialismo. Por eso lo han proclamado los 18 obispos del tercer mundo en su manifiesto como "más próximo al evangelio". Y por eso lo ha asumido nuestro movimiento.

### B.—¿Qué socialismo?

El proyecto socialista supone dos niveles. **Uno** que podríamos llamar "ético", fundamental, orientado hacia un hombre nuevo. **Otro** que se puede designar como "técnico", práctico, orientado hacia los métodos y los procesos para alcanzar el proyecto. Creemos que nos corresponde pronunciarnos sobre el primer aspecto. Es a los especialistas en las distintas disciplinas sociales a quienes corresponde encontrar los caminos concretos de las realizaciones.

Sobre el primer aspecto ciertas pautas podrían ser las siguientes:  
—una sociedad en la que todos los hombres tengan acceso real y efectivo a los bienes materiales y culturales.

—Una sociedad en la que la explotación del hombre por el hombre constituya el delito más grave. Una sociedad cuyas estructuras hagan imposible esa explotación.

—para que ello sea factible consideramos necesario erradicar definitivamente la propiedad privada de los **medios de producción**. Es decir, NO de la propiedad indispensable, personal y familiarmente, pero SI de toda acumulación individual de capital destinada a crear riqueza. En otras palabras erradicar para siempre el concepto de empresa basada en el lucro como incentivo para producir.

—Esto significa aspirar a un tipo de hombre capaz de poner sus dones al servicio de la sociedad, y a una sociedad estructurada para proporcionar a cada hombre todo lo necesario para su pleno desarrollo.

### C.—¿Cualquier socialismo, por cualquier camino?

NO. El socialismo es un proyecto humano y por lo tanto con riesgos de frustrarse. De hecho la historia reciente nos muestra realizaciones imperfectas y aún aberrantes. Por eso afirmamos:

—el socialismo no implica necesariamente los errores del colectivismo totalitario y la persecución religiosa.

—es falso identificar el socialismo con el "estalinismo", sus persecuciones y sus crímenes. La prensa capitalista, por otra parte, ha creado una identidad y ha exhibido ese fantasma para aterrorizar y confundir.

—creemos que la experiencia mundial y los trabajos de los técnicos ya realizados, permiten un acceso al socialismo menos brutal y menos imperfecto que hasta ahora.

### POSITIVAMENTE afirmamos:

—un **socialismo NACIONAL**: que no importe recetas extranjeras sino que responda a la idiosincracia de nuestro pueblo y a las necesidades de nuestra patria. Nacional también porque prosigue la lucha de los patriotas que nos indica la voluntad de **no estar sometidos a ninguna potencia extranjera**. De ahí también que su primera lucha sea liberarse del Imperialismo, que es el que **realmente** nos tiene sometidos a nosotros.

—un **socialismo LATINOAMERICANO**: que no nos aisle en un proceso solitario, sino que nos haga solidarios de los países hermanos de la Patria Grande. Esto es necesario también técnicamente para el éxito y la integración socio-económica del proyecto.

—un **socialismo HUMANISTA**: donde lo que interese por sobre todo sea el hombre y su realización cultural, espiritual, ética. **Se trata de pasar del capitalismo, la sociedad del "tener más", al socialismo al que nos adherimos donde lo que cuente sea "ser más"**.

—un **socialismo CRISTIANO**: con los 18 obispos del Tercer Mundo pensamos que los "cristianos" tienen el deber de mostrar que el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente vivido, en el justo compartir los bienes y en la igualdad fundamental de todos (Mensaje, 14).

—un **socialismo CRITICO**: que no absolutice sus realizaciones. Que cultive el espíritu crítico para renovarse permanentemente. Creemos que aquí el aporte cristiano será esencial, porque **el cristiano y la Iglesia jamás idolatran, jamás dejan de tomar una actitud crítica ante las realizaciones temporales. Y tampoco dejarán de hacerlo ante las realizaciones graduales del socialismo.**

### II) MARXISMO

En América Latina, y en Argentina sobre todo, el marxismo se ha

identificado, desgraciadamente, con la doctrina "oficial" del Partido Comunista. Creemos que el P.C. ha jugado y juega un rol antinacional y anti-popular, al servicio de la estrategia soviética, todo lo cual conde-  
namos. Pero las personas inteligentes no pueden quedarse en aquella  
identificación falsa. El Marxismo es una doctrina más rica y más ilumi-  
nadora que ciertas caricaturas comunistas que se nos muestran. Es el  
pensamiento marxista original, desarrollado además por pensadores con-  
temporáneos, al que nos referimos en las líneas siguientes.

Dos aspectos hay que destacar en el marxismo. Su doctrina general  
o "cosmovisión" y su carácter de "técnica de análisis social". Discutimos  
la primera y consideramos importante utilizar la segunda.

#### A.—Cosmovisión marxista:

##### —Rechazamos en ella

1. SU ATEISMO: estamos convencidos, como muchos marxistas,  
que el ateísmo no es esencial a esa doctrina. Más aún la visión de Marx  
que se inspira inconscientemente en el mesianismo judío es mucho más  
coherente en una visión teocéntrica y teándrica.

2. SU MARCO ESTRECHO DE LO HUMANO: su ignorancia del  
origen divino del hombre y del destino divino de todo lo creado. El mar-  
xismo mutila así la historia y lo humano.

3. SU TRASCENDENCIA PURAMENTE TERRESTRE: ignora  
la dimensión divina y la trascendencia misteriosa y divinizante del des-  
tino humano. Ignora también que la liberación fundamental nos es reg-  
alada ("es gracia") y que Jesucristo es la clave y centro de la historia.

##### —Aprobamos en ella

1. SU VISION DEL HOMBRE como un ser que **construye** la his-  
toria y no como un mero "espectador" resignado.

2. Su valoración del carácter **colectivo, SOLIDARIO, ESTRUCTU-  
RAL** del destino humano.

3. El carácter prioritario que da a la **JUSTICIA**.

4. El rechazo de toda presunta **FATALIDAD** en la historia de la  
humanidad.

#### B.—Sociología marxista

Sólo algunos rasgos:

—Pensamos que no es el invento de un genio aislado sino patrimo-  
nio de una humanidad más adulta. Como análisis del proceso histórico  
y como proyecto para el futuro nos parece más realista y justo que  
los análisis precedentes.

—Pensamos que ningún análisis científico en la actualidad puede  
prescindir del aporte marxista, aunque tiene el derecho a criticarlo.

—Pensamos que el marxismo no es un análisis **concluido**. Sino que  
debe ser proseguido, perfeccionado, adecuado a las transformaciones de  
la historia. Rechazamos pues, todo "dogmatismo marxista".

#### III) REVOLUCION VIOLENTA

A.—En nuestras COINCIDENCIAS BASICAS, documento redacta-  
do en Córdoba, en Julio de 1969, señalábamos la existencia de países  
(sobre todo en Asia, Africa y América Latina) y de sectores dentro de  
todos los países, que padecen una situación de injusticia, oprimidos por  
un sistema y víctimas del hambre, el analfabetismo, la inseguridad, la  
marginación... etc.

Pero esos mismos pueblos, en la hora actual se movilizan para rom-  
per sus viejas ataduras. Se gesta en ellos un innegable proceso de libe-  
ración que exige un cambio rápido y radical de todas sus estructuras  
económicas, políticas, sociales y estructurales.

En este proceso participa también la Argentina igualmente some-  
tida, entregada, amordazada y empobrecida, aunque la pedantería, tan  
nuestra se niegue a confesarlo. Nosotros hombres, cristianos y sacer-  
dotes de Cristo que vino a liberar a los pueblos de toda servidumbre y  
encomendó a la Iglesia proseguir su obra, en cumplimiento de la misión  
que se nos ha confiado, nos sentimos **solidarios** de este llamado Tercer  
Mundo y servidores de sus necesidades.

Ello implica ineludiblemente nuestra firme adhesión al proceso re-  
volucionario, de **cambio radical y urgente de estructuras**, y nuestra for-  
mal rechazo del sistema capitalista vigente y de todo tipo de imperia-  
lismo económico, político y cultural. **ESTE ES NUESTRO CONCEPTO  
DE REVOLUCION Y LA SINTESIS DE NUESTRA OPCION REVO-  
LUCIONARIA.**

BIBLIOTECA  
Argentina 717

Aparentemente demasiado simple, no es el producto de una pasión ingenua, sino el resultado de largos años de análisis de la realidad. De este trabajo de análisis y de observación nadie puede eximirse. Si se hiciera, muchos menos serían los reformistas, desarrollistas, etc... que creen todavía que con la palabra suave y la evolución paciente puede ser humanizada la fuerza sin alma de los capitales anónimos.

Por otra parte nosotros estamos inmersos en una historia a la que nunca dominamos del todo. **No se trata pues de inventar una "revolución" que contemple todos nuestros escrúpulos sino de sumarse lúcida y críticamente, a un proceso que se da**, que es irreversible, aunque lleve en sí todas las carencias humanas y aunque éstas nos ensucien un poco.

**B.—VIOLENCIA:** por adherirnos al proceso revolucionario somos acusados de violentos.

En un clima nacional donde los organismos oficiales intentan por todos los medios hacer responsables del desajuste social a "grupos extremistas y subversivos", es fácil percibir qué móviles orientan esta tergiversación de los hechos e intenciones. No es tampoco difícil entrever quiénes pueden estar interesados en instrumentar aún a la misma autoridad eclesiástica y su comprensible preocupación por la pacificación, en favor de una determinada política y su correspondiente "orden establecido".

En lo que a nosotros se refiere, cuando se intenta dar un juicio sobre la realidad político-social de América Latina y sus posibles derivaciones, es inevitable que muchos, apoyados en la experiencia histórica y en el análisis de los factores en pugna, conjeturen como inevitable una salida por la lucha armada. Tal apreciación puede legítimamente ser controvertida. Pero lo que no puede hacerse legítimamente es atribuir a la expresión de dicha opinión la intención y el sentido de una apología y prédica de la violencia. También Pablo VI y los obispos reunidos en Medellín al llamar la atención de los que "retienen celosamente sus privilegios" y "los defienden empleando ellos mismos medios violentos", prevén y advierten sobre "las revoluciones explosivas de la desesperación".

¿Se dirá que estas palabras son también una apología de la violencia? Puede algo percibirse como doloroso, no deseable y sin embargo ser inevitable. Puede uno equivocarse en la apreciación y sin embargo

ser útil y aún necesario conjeturar los pasos de un proceso a fin de estar prevenidos.

Esto lo hemos reflexionado largamente. Nuestra opción clara y decidida en favor de los cambios audaces, profundos y urgentes, da por descontada la circunstancia lúcidamente prevista por Medellín, a saber "que los grupos y sectores, más favorecidos y opresores, califiquen de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios" (Paz 1, 2, 3).

De lo dicho podría concluirse ya nuestra idea sobre la violencia. Pero no queremos aparecer como mansos espectadores de un proceso violento, externo a nuestra propia acción. Nosotros podemos ser llevados también a la participación activa en la lucha armada. Si ello ocurre alguna vez, queremos que se sepa que nuestra intención habrá sido salir al paso de la violencia establecida y disimulada que se ejerce desde hace mucho contra los pobres y los débiles.

¿Podremos esperar, entonces, que nuestra jerarquía no caiga en la trampa de los señores del poder y del dinero y sepa señalarlos a ellos como los verdaderos violentos, enemigos de la justicia y de la paz?

#### IV) PERONISMO

—Ningún proceso histórico se realiza si no está arraigado en el pueblo. Y si no prosigue la experiencia y la conquista del pueblo mismo. Por eso creemos que ponderar y asumir el peronismo es esencial para quien quiera, realista y honestamente, contribuir a una auténtica revolución argentina.

—Nuestra opción por el peronismo no es "oportunista". Creemos que la experiencia revolucionaria-peronista es profunda, válida y esclarecedora sobre las notas de la revolución que propiciamos. Al margen de defectos menores fue **una revolución para el pueblo y por el pueblo**. Fue de verdad **anti-imperialista y argentina**. Estuvo empeñada y logró una dignidad y un respeto mayor para los trabajadores y las clases explotadas. Denunció y combatió al capitalismo nacional e internacional. Dignificó a la mujer.

—Nuestra adhesión al peronismo no implica un retorno al pasado sino una base para proyectar el futuro. Coincide con el redescubrimiento que la juventud realiza y que es verídica a pesar del escándalo de

ciertos personajes sin contacto con la juventud, ni con las mayorías obreras.

Pedimos que esta opción real y leal por el peronismo sea aceptada. Y rechazamos la calculada acusación que nos identifica con ideologías extranjeras. Los únicos extranjeros son los que interesadamente viven de espaldas al país real, refugiados en privilegios, que los hacen "extraños" a los dolores y a las esperanzas de nuestro pueblo.

Y como muchos militantes peronistas nos preguntamos, sigue siendo un crimen, en la Argentina, ser peronista...?

### CONCLUSION

Y como muchos militantes peronistas nos preguntamos, ¿sigue siendo mejor la "Declaración de Santa Fe 1970" —que insertamos— y los acontecimientos posteriores.

### TEXTO DE LA DECLARACION

El siguiente es el texto de la declaración que se aprobó en el encuentro realizado en nuestra ciudad:

"El Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo ya está en su 3er. año de existencia. Surgió en Diciembre de 1967 por iniciativa de un pequeño grupo de sacerdotes como una respuesta al Mensaje de 18 Obispos del 3er. Mundo.

"Estos años han servido entre otras cosas, para perfilar y profundizar las líneas fundamentales que orientan hoy nuestra acción.

"El año pasado, en su segundo encuentro nacional, el movimiento expresó estas líneas en un documento que llevaba por título: "Nuestras coincidencias básicas".

"En ese documento hemos expresado nuestra visión del llamado 3er. Mundo". Expresamos nuestro "formal rechazo del Sistema Capitalista vigente y su lógica consecuencia: el imperialismo económico y cultural" y nos adherimos al proceso revolucionario... que promueve el advenimiento del "hombre nuevo". Hicimos nuestra opción por un Socialismo Latinoamericano que implique necesariamente la "Socialización

de los medios de producción, del poder económico y político y de la Cultura".

"Este proceso revolucionario y este camino al Socialismo no comienza hoy. En cada país tiene antecedentes válidos. En la Argentina comprobamos que la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al movimiento peronista constituyen un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo a dicho proceso revolucionario.

"Creemos que el reconocimiento de este hecho por parte de todas las fuerzas revolucionarias ayudará a concretar la unidad de todos los que luchan por la liberación nacional.

"En este tercer encuentro Nacional ratificamos el contenido de "Nuestras coincidencias básicas" y, con el objeto de evitar interpretaciones erróneas o tendenciosas, EXPRESAMOS:

"1). El movimiento para el "Tercer Mundo" de la República Argentina es un movimiento sacerdotal y por lo tanto Cristiano. Ello implica una voluntad inquebrantable de pertenencia en la Iglesia Católica, Pueblo de Dios, según lo definiera el Concilio Vaticano II.

"2). Tenemos fe en que nuestra pertenencia a la Iglesia Católica en la Argentina y en Latinoamérica no ha de constituir un obstáculo sino un impulso para nuestra inserción sacerdotal y cristiana en el proceso revolucionario que viven nuestra Patria y nuestro Continente.

Por eso no queremos otra Iglesia. Nos sentimos fundamentalmente solidarios con la que creemos verdadera Iglesia de Cristo.

"Sin embargo, advertimos la necesidad imperiosa de un **cambio radical en la mentalidad y en la conducta** de la mayoría de los hombres de nuestra Iglesia, sobre todo aquellos que la gobiernan.

"Pero, para ser auténticos y justos, hemos de comenzar por nosotros mismos, reconocer nuestras fallas y limitaciones, y procurar una constante rectificación de nuestra conducta.

"De la jerarquía Eclesiástica Argentina y Latinoamericana sólo aspiramos que decida, en forma clara, unánime y total a poner en práctica lo que elaboró en Medellín y San Miguel.

"3). Por tercer Mundo el Movimiento entiende fundamentalmente

la realidad humana de la masa de los oprimidos de todo el mundo, que marcha inexorablemente hacia su liberación. Más que de fronteras geográficas se trata de los Pueblos oprimidos y de los oprimidos de los pueblos.

“Quede definitivamente en claro que al definirnos por el Tercer Mundo no lo hacemos por una ideología o una “Posición Tercerista” que pudiera colocarse al margen de la única lucha real: La del pueblo explotado, contra las minorías opresoras que detentan el Poder.

Por el contrario nos hemos definido y seguiremos haciéndolo cada vez más clara y eficazmente por el mundo de los pobres oprimidos.

Nos lleva a ello inexorablemente nuestra opción por Cristo, que hoy como ayer, como siempre, nos dice: “Les aseguro que en la medida que lo hicieron con el más pequeño lo hicieron conmigo”. Mateo 25-40.

“4). El movimiento se ha definido por el socialismo en el sentido expuesto por considerarlo más acorde con el Evangelio y como uno de los principales elementos que en ese orden constituyen el “Signo de los Tiempos”. Sin embargo, por múltiples razones el Movimiento no es, ni quiere ni puede constituirse en un partido Político. Rechaza asimismo y por las mismas razones convertirse en un grupo revolucionario para la toma del Poder Político.

“El Movimiento como tal se prohíbe, en ese orden de cosas, opinar y tomar posiciones acerca de tácticas, estrategias o tendencias de grupos y organizaciones respetando con ello la libertad de opción de sus propios miembros.

No obstante consideramos que no habrá Socialismo auténtico en Latinoamérica sin esa toma del poder por auténticos revolucionarios, surgidos del pueblo y fieles al mismo.

“5) Ratificamos lo dicho y obrado por los integrantes del movimiento en las acciones populares de Córdoba, Rosario, Tucumán, El Chocón, etc., que marcaron nuevas etapas en el proceso de la liberación nacional.

“Asimismo repudiamos una vez más la represión que se ha desata-

do en nuestro país y que persigue, tortura, y hace desaparecer militantes revolucionarios.

Reconocemos en estas víctimas el precio doloroso que el pueblo paga en su lucha por la liberación.

Nos indigna que las instituciones nacidas para proteger los derechos humanos y defender la nación se hagan ejecutoras o cómplices de esas prácticas salvajes.

## Libros que pueden dejar una profunda huella en su vida

SACERDOCIO DE LOS FIELES, EL.—Emilio José de Smedt.

Ej.: \$ 14.00 - Dls. 1.25

HISTORIA DEL HOMBRE - MISTERIO DE DIOS—Teología para seglares.—Benoit Pruche, O.P.

Ej.: \$ 66.00 - Dls. 5.95

UN JUDIO EN NAZARETH.—Juan Gomis.

Ej.: \$ 36.25 - Dls. 3.25

VIDA OBRERA Y EVANGELIO.—R. Schoubrodt - Mons. Himmer.

Ej.: \$ 19.75 - Dls. 1.80

LOS 21 SUMA Y SIGUE...—En este libro se agrupan, dispuestos a decir algo, veintiún personajes que provienen de campos totalmente diferentes, e incluso opuestos: música, teatro, humor, pintura, deportes, periodismo, cine, enseñanza, sacerdocio, mundo obrero, poesía...

Un libro de este tipo ofrece, como lógica consecuencia, contrastes y contradicciones. Lo que se ha tratado de conseguir es, dar testimonio escrito —a manera de “Flash” fotográfico improvisado— de la realidad que nos rodea.

Ej.: \$ 49.50 - Dls. 4.45

**Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.**

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

## II.-Brasil

El desbordante entusiasmo que la selección Brasileña de Fútbol despertó en el pueblo Mexicano al coronarse tricampeón Mundial el 21 de junio de 1970, nos hizo olvidar por un momento el infierno que viven cientos de Brasileños acosados por la represión.

Las acusaciones que Hélder Cámara hizo en París este año, la condena que la comisión Pontificia Justicia y Paz hizo contra el régimen Militar Brasileño, la declaración de la comisión para asuntos internacionales de la conferencia Episcopal de Estados Unidos, el documento de la última Conferencia Episcopal de Obispos Brasileños (CNBB) (firmado por 159 de los 183 asistentes) solicitando formalmente que restablezca los derechos humanos y garantice la existencia de una oposición política como único camino para impedir la oposición violenta, todos estos documentos, junto con otros muchos en diversos países del mundo, nos hablan de una misma y dramática realidad.

Desde el golpe militar del 64 hasta la fecha, la Iglesia oficial ha experimentado una notable transformación. En un principio la Iglesia se identificó con los militares en el poder en su lucha anticomunista. A pesar de que inmediatamente después del golpe se usó de la represión y la tortura, la Iglesia guardó silencio. Las personas perseguidas o eran Comunistas o eran Cristianos sospechosos por su radicalismo social y político. Solamente hasta el año de 1968 cuando la represión cayó directamente sobre algunos sacerdotes y religiosos y aún algunos obispos, la iglesia oficial empezó sus denuncias inicialmente por una minoría del Episcopado. Las últimas protestas indican una gran mayoría en franca oposición al régimen.

La sospecha de un cierto clericalismo en la Iglesia Brasileña se mitiga en gran parte si se tiene en cuenta que los sacerdotes perseguidos son aquellos que se han comprometido con la liberación de los oprimidos y que la jerarquía ha profundizado en el problema de fondo: el centro de las preocupaciones no la Iglesia como institución sino el hombre con su dignidad propia.

El exilio del P. Lage Pessca, el brutal asesinato del P. Enrique Pereira Neto el 29 de mayo de 1969 cuyo único crimen era el de preocuparse activamente por la justicia social, la deportación de innumerables misioneros extranjeros, el encarcelamiento y la tortura de los religiosos dominicos y todavía recientemente la tortura de dos sacerdotes \*(1) uno Brasileño: José Antonio Magallanes Monteiro y un Francés Gilles de Maupeau —nos muestran un sistema continuado de represión y tortura.

Para darnos una idea más exacta de la magnitud de esta situación, veamos las siguientes cifras proporcionadas por el conocido periodista y exdiputado Marcio Moreira Alves en una conferencia de prensa que tuvo lugar en la ciudad de México el 29 de mayo de 1970.

Actualmente se encuentran detenidos más de 12,000 personas acusadas de supuestos delitos políticos sometidos a métodos de interrogatorios y torturas. Centenares de personas han muerto a consecuencia de las torturas aplicadas. Más de quinientos casos han sido ya perfectamente documentados y comprobados.

De los 17,000 Oficiales Brasileños 3,300 han sido entrenados en Estados Unidos. Muchos de ellos han sido preparados para la lucha antiguerrilla lo que incluye de rutina un adiestramiento en la tortura. Así, 23 cuerpos de policías políticos funcionan en el país oficial u oficiosamente. Los más conocidos: Operación Bandeirantes en Sao Paulo, El Escuadrón de la Muerte y el Comando de Caza Comunistas (CCC). Desde 1968 han sido entrenados 16,000 policías para "luchar contra la subversión" (2)\*

A raíz de la impopularidad internacional del gobierno Brasileño, aparentemente se ha mitigado la ola de represión. En las ciudades del Brasil en el verano del 70 incluso se tenía la sensación de que la situación crítica se había superado. Ha contribuido a ello la euforia futbolística del tricampeonato, y el exterminio de los "subversivos" (como se llama a la guerrilla urbana) con la muerte de Marighella. Sin embargo, las detenciones y torturas continúan.

Se considera subversivo el que un sacerdote viva en un barrio obre-

\* (1) ICI No. 368

\* (2) Boletín CENCOS No. 4189.

ro. Y la campaña de desprestigio contra D. Hélder Cámara se acrecienta a medida que surge como candidato para el premio Nobel de la Paz. Según ellos el Obispo de Recife es un comunista infiltrado. Sólo quien desconozca el apoyo que Paulo VI le ha dado y la miseria de las masas Nordesteñas por las que lucha puede tragarse semejante calumnia.

De Brasil se podían haber incluido muchos documentos de todo tipo, pero eso amerita un estudio más amplio y detallado que desborda el carácter de "Muestreo" que nos hemos propuesto. Sólo incluimos un documento de particular importancia: En primer lugar es un documento que muy pocos conocen porque sólo se ha publicado hasta ahora en el semanario de Montevideo, *Marcha*. En segundo lugar los firmantes no son personas que elaboran un escrito desde una mesa de estudio o desde una sala de reuniones, sino desde la difícil situación de la cárcel de Trandentes en Sao Paulo. Se trata del grupo de Dominicanos acusados de subversión, entre los cuales Fray Tito Alencar quien recientemente trató de suicidarse para llamar la atención del mundo libre sobre la situación de todos los presos políticos Brasileños. Documento No. 3: Los Dominicanos Acusan desde la Cárcel.

## Los dominicos acusan desde la cárcel

Este documento fue elaborado por los padres dominicos que están presos en San Pablo desde noviembre de 1969. Es el resultado de sus meditaciones colectivas, junto con otros cristianos prisioneros. Se divide en tres partes: una visión de la teología del amor, una descripción de las condiciones de vida en Brasil y, como resultante, la opción revolucionaria que hicieron.

La iglesia —"Sacramento, señal, instrumento de íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano" (Lumen Gentium, N° 1)— es el sacramento universal de la Salvación (G.S.45). Esto es, la iglesia constituye la señal sensible y eficaz de salvación para todos los hombres de todos los tiempos, ofrecida por Dios Padre a través del Hijo por el Espíritu Santo. De esta manera, la iglesia continúa en el tiempo la presencia de Jesucristo, su misión, su obra.

Jesucristo, Dios hecho hombre, vino a hacer realidad la salvación. Vino a proponer a los hombres ese mensaje de vida, y su propia vida fue, toda ella, un testimonio palpable de amor, inclusive su pasión, muerte y resurrección que permiten la salvación de todos los hombres y crean las condiciones para que todos puedan acceder a esta opción por la vida, la vida que él nos propone.

La iglesia es la continuadora de la presencia de Cristo entre los hombres, esto es en el testimonio vivo de amor, la portadora del mensaje, el instrumento universal de la salvación. La iglesia existe por su misión. La iglesia es esencialmente misionera, enviada al mundo y a los hombres para testimoniar a Jesucristo entre éstos, pregonando la Buena Nueva, interpretando las realidades, los acontecimientos, las estructuras y los hombres mismos con el espíritu del Evangelio. La iglesia no tiene existencia al margen del mundo; **está** en el mundo y debe estar siempre presente en el mundo, pues es allí que realiza su misión: "Tú eres la **luz del mundo**, Tú eres la sal de la Tierra" (Mat. 5, 13-14). La misión que le ha sido confiada por Jesucristo es la de ser "fermento en la masa" (Mat. 13, 33). Razón ésta que llevó al concilio a dedicar un documento especial al tema: la constitución pastoral sobre la iglesia en el mundo de hoy.

La fe no es una adhesión puramente intelectual a Jesucristo. La fe es vida, vivencia, testimonio vivo. Es, como dice Santo Tomás, un instinto interior, la dinámica que da sentido a la acción de los hombres (S. Th., I° - II°). Cristiano es aquel que por medio de la fe, la esperanza y la caridad, asume a Jesucristo en su vida, buscando poder decir como San Pablo: "Ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí" (Gálatas 2, 20).

¿De qué manera la iglesia testimonia a Jesucristo? Por el amor. "En esto veréis si sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros" (Juan 13, 35). "Nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros como yo os amé" (Juan 13, 34). Este es el criterio del Juicio Final: "Entonces dirá el Rey a los que se encuentren a su diestra: venid benditos de mi Padre: tomad cuenta del Reino que se os ha preparado desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me hospedasteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; por eso es que podéis verme" (Mat. 25, 31-46). Es en el amor concreto a los demás como cada uno es cristiano, verdadero discípulo de Cristo, porque ve en el

rostro de cada hombre a su hermano Jesucristo. La preocupación principal de Jesús la constituyen los pobres, los que sufren, los oprimidos. Como lo muestra claramente su respuesta a Juan Bautista: "Id, contad a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los inválidos caminan, los leprosos han sido purificados, los sordos oyen, los muertos han sido resucitados, y a los pobres les está siendo anunciado el Evangelio" (Mat. 11, 26). Y esto precisamente constituye la línea de la constitución sobre la iglesia, *Lumen Gentium*: identificarse con Jesucristo pobre y perseguido, porque solamente así una iglesia será servidora de la humanidad (L. G., c.1, n° 8).

A causa de su fe, su esperanza, su caridad, a causa, en fin de su misión la iglesia está esencialmente comprometida con los hombres. Nada de lo que es humano está fuera de su preocupación, como se desprende fácilmente de todo el texto de la *Gaudium et Spes*: "La alegría, las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo" (G.S. n. 1). Por eso mismo, la iglesia no puede permanecer ajena a las injusticias que golpean al hombre actual.

El número 76 de la misma constitución: "Ambas, la comunidad política y la iglesia, aunque de manera diferente, están al servicio de la vocación personal y social de los mismos hombres". La iglesia, sierva de los hombres, está afectada al bien común. En este sentido amplio del arte del bien común es que la iglesia también está presente en la política. La iglesia no se identifica con ningún régimen político, no entra en la política-partidaria, pero se identifica con las reivindicaciones legítimas de los hombres y con ellas está comprometida hasta el final. La principal forma de caridad, siglos atrás, era la limosna. Hoy se sabe que la miseria tiene causas que no son naturales. La limosna es un paliativo en la medida en que no hace desaparecer las causas. La miseria está condicionada a determinados sistemas y estructuras socio-económico-políticas. La caridad no puede desconocer este hecho. Hoy el amor cristiano se proyecta en este sentido, en el de tratar de cambiar tales sistemas y estructuras. Hoy el amor es político o no existe (Chenu, "Pueblo de Dios en el mundo", pág. 127). La caridad en el mundo de hoy tiene necesariamente una dimensión social, una dimensión política.

De esta manera, forma parte de la misión de la iglesia hablar, apuntar hacia los valores, hacia las señales de gracia, así como denunciar aquellas señales de pecado, la presencia de injusticias que atormentan a los hombres.

Y no basta con hablar. Como dice el documento del episcopado la-

tinoamericano reunido en Medellín: "No basta ciertamente con reflexionar, conseguir mayor clarividencia y hablar. Es preciso actuar. La hora actual no dejó de ser la hora de la palabra, pero ya se volvió, con dramática urgencia, la hora de la acción" (Introducción).

La iglesia está al servicio de los hombres. Conforme nos dice Mt. 10, 45: "Pues el propio hijo del hombre no vino para ser servido sino para servir y dar vida para rescate de muchos". Y el concilio afirma con claridad: "Es el hombre considerado en su totalidad, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien debe ser salvo. Es la persona humana quien debe ser salva; es la sociedad humana la que debe ser renovada" (G.S., n. 3). La historia humana está íntimamente vinculada a la historia de la salvación. (Doc. Medellín, Mensaje). La iglesia no puede desconocer la realidad en que viven los hombres de su tiempo: esta realidad tiene relación con la iglesia, los hombres tienen relación con su misión. La iglesia está comprometida con los hombres y con el proceso de transformación de América Latina (Doc. Medellín, Mensaje). Y "forma parte de nuestra misión el denunciar con firmeza aquellas realidades de América Latina que constituyen una afrenta al espíritu del Evangelio" (íbidem). Jesucristo nunca desmayó en su propósito de denunciar las injusticias de los escribas y los fariseos: "Atáis fardos pesados y los cargáis sobre las espaldas de los hombres... devoráis las casas de las viudas... pero ¡ay de vosotros, fariseos!, porque dais los décimos de las hortalizas mas despreciáis la justicia y el amor de Dios" (Mat. 23,4; Mat. 12,40; Luc. 11,43). Denunciar las injusticias del régimen en el que estamos viviendo constituye el deber de la iglesia (G.S. n. 73).

Y no basta con hablar, es necesario actuar. Santiago afirma esto con firmeza: "Si un hermano o una hermana carecieran de ropa y de alimento cotidiano, y cualquiera de entre vosotros les dijese: id en paz, alegraos y dad gracias, sin darles con esto lo que es necesario para el cuerpo, ¿cuál es el provecho de esto?" (Santiago 2, 14-17).

La misión de la iglesia, entonces, ¿es política? Una frase del concilio aclara este punto: "La misión precisa que Cristo confió a la iglesia no es por cierto de orden político, económico o social. La finalidad que Cristo le marcó es de orden religioso. Pero, en verdad, de esta misma misión religiosa se desprenden beneficios, luces y fuerzas que pueden contribuir a la organización y el fortalecimiento de la comunidad humana de acuerdo con la ley de Dios" (G.S. n. 42).

Es fundamental para la misión evangelizadora de la iglesia su pre-

sencia entre los hombres, su compromiso con los hombres. ¿Cómo testimoniar el amor de Dios sin amar a los hombres? "Si alguien dijera "amo a Dios" y odiara a su hermano es mentiroso, pues aquel que no ama a su hermano, al que puede ver, no es capaz de amar a Dios, al que no ve" (1ª He. 4,20). ¿Y cómo amar a los hombres desconociendo su realidad? El hombre vive inserto en situaciones sociales, culturales, económicas, políticas. La iglesia apunta hacia esta realidad en la medida en que desea la promoción humana, el crecimiento del hombre hasta la estatura de Cristo. "La iglesia concede dones... para que lleguemos a la verdadera integridad, a la medida de la estatura de plenitud de Cristo" (Ef. 4,13). En este sentido, la iglesia debe estar presente en el ámbito político, pues se encuentra al servicio del bien común. Se desprende de su misión específica la exigencia de la búsqueda del perfeccionamiento del hombre y de la comunidad humana. Esto es lo que justifica la existencia de documentos como "Mater et Magistra", "Populorum Progressio". "Pacem in Terris", "Gaudium et Spes", etc. Las conferencias episcopales de diversas naciones debieron pronunciarse respecto a la realidad de sus países. La iglesia no es un órgano político, la iglesia no es un organismo técnico de economía, de sociología, ni una academia científica. La iglesia es el sacramento universal de la salvación. Señal de la íntima unión con Dios, continuadora de la obra de Cristo; la iglesia está al servicio de los hombres (G.S., n. 3). Dios quiere salvar al **hombre en su totalidad** en su integridad y a todos los hombres. El papa Pablo VI afirma en la "Populorum Progressio": "Fiel a las enseñanzas y ejemplo de su divino fundador, que daba como señal de su misión el anuncio de la Buena Nueva a los pobres, la iglesia **nunca descuidó la promoción humana de los pueblos a los que llevaba la fe en Cristo**" (n. 12). La iglesia, entonces, debe mantenerse atenta a la situación en que viven los hombres, apuntando a las señales de gracias (presencia de Dios en los hombres; y toda promoción humana es más inmediata presencia de Dios) y denunciando los signos del pecado; toda degradación es ausencia de Dios; y todo pecado debe ser extirpado. Es lo que declara el mensaje de Medellín cuando dice que la iglesia debe denunciar las injusticias, y agrega: "Incumbe también o nosotros reconocer y estimular todo intento positivo y profundo de vencer las grandes dificultades existentes".

Los cristianos deben hacer penetrar el espíritu del Evangelio en las estructuras del mundo, creando las condiciones para que los hombres se desenvuelvan integralmente y puedan vivir en justicia, en libertad expresando el amor. ¿Cómo podrían los cristianos ser fieles al Príncipe de la Paz desconociendo la situación de violencia institucionalizada en

que vivimos? ¿Cómo ser testimonio de la libertad de los hijos de Dios olvidando la opresión en que viven nuestros hermanos y nosotros mismos? ¿Cómo ser seguidores de aquel que vino para dar testimonio de la Verdad, cerrando los ojos a la Mentira establecida? En suma, ¿cómo seguir a Jesucristo sin amar a nuestros hermanos como él amó?

Desconocer la historia humana es desconocer el misterio de la creación y de la redención. El concilio dice en la "Gaudium et Spes": "El verbo de Dios por quien todas las cosas fueron hechas, se encarnó y habitó en la tierra de los hombres. Como hombre perfecto entró en la historia del mundo, asumiéndola en sí mismo y en sí mismo recapitulando todas las cosas" (G.S. n. 38). Dios habla por los acontecimientos: a través de la historia Dios se va revelando a los hombres, revelando sus designios. La iglesia, fermento en el mundo, debe estar atenta a los acontecimientos, interpretando el desarrollo histórico con el espíritu del Evangelio. Este es el sentido de los "signos de los tiempos". La iglesia "viviendo en la historia debe estar atenta a los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio", afirma Pablo VI en la "Populorum Progressio" (PP. n. 13). Y los signos de los tiempos son aquellos fenómenos que manifiestan de una manera especial de promoción humana. Son aquellos signos que manifiestan un avance de la humanidad. Los cristianos, presentes en la construcción del mundo, en su deseo de infundir el amor de Dios, deben estar atentos a esos signos para ayudar a profundizar la presencia de Dios en los acontecimientos. Y atentos también a todo lo que sea signo de pecado. Y no solamente a pecados individuales, sino también a pecados colectivos. "Toda injusticia es pecado" (1. Jn. 5,17). "El hijo de Dios se hizo carne para librar a los hombres de todas las esclavitudes a las que el pecado los somete: el hambre, la miseria, la opresión, la ignorancia, en una palabra, la injusticia" (Doc. de Medellín - Justicia, II). Dios quiere salvar al hombre íntegro, cuerpo y alma. Dejar aumentar la injusticia en el mundo es omisión, y tal omisión constituye un pecado grave. La construcción del mundo, la promoción humana, forman parte de la construcción del Reino de Dios. "A pesar de que el progreso terreno debe estar al servicio del crecimiento del Reino de Dios, no escapa aquél al interés de éste", afirma el concilio (GS. n. 39). Y Medellín corrobora: "Esta etapa histórica de América Latina está vinculada íntimamente a la historia de la salvación" (Mensaje). La iglesia está comprometida definitivamente con los hombres en su misión de hacer realidad la salvación de encaminarlos a través de la historia a la plenitud del reino. Toda promoción humana, toda liberación es signo escatológico en la medida en que prefigura la total redención en Jesucristo (Medellín-Educación, II,2). El Reino de Dios sólo se dará en su plenitud, al final de los tiempos, pero, desde ahora él

está presente en misterio, aquí en la tierra (GS. n. 39). Como dice el papa, "la iglesia fue fundada, no para conquistar un poder terrestre, sino para establecer ya en este mundo el Reino del Cielo" (PP. n. 33). Y donde se encuentra el amor, allí está Dios (himno litúrgico). Cristo es rey en la medida en que reine el amor, la justicia, la verdad, en la medida en que el hombre se libere del pecado y de sus consecuencias. La esperanza cristiana es una esperanza escatológica, la esperanza en el reino y en su realización plena. El reino comienza aquí. La salvación comienza en el tiempo. La esperanza en la venida definitiva de Cristo no puede hacernos quedar inmóviles, de brazos cruzados, insiste San Pablo (I Tes. 5,6). La esperanza cristiana es una esperanza creadora, de quien continúa la obra de Cristo, de quien hace presente a Dios entre los hombres. Y de quien condena y lucha contra la injusticia, porque el amor no se alegra con ésta sino que se regocija con la verdad (1. Cor., 13 16). Los profetas denunciaron las injusticias: "Revela a mi pueblo sus pecados, dijo el Señor: **vosotros oprimis a vuestros trabajadores**". Y más adelante, he aquí lo que el Señor desea: "romper las cadenas injustas, desatar las correas del yugo, liberar a los oprimidos" (Is. 58). Los cristianos viven en función del Reino de Dios. Esto, lejos de disminuirla, aumenta la exigencia de contruir un mundo más humano (GS. nn. 57,72,88).

¿Seremos cristianos si no prestamos oídos a la voz de nuestro hermano que llama desde la Tierra? (Ge. 4,10). Negar este deber de la iglesia es negar a la iglesia, es negar al concilio, es negar Medellín.

Los religiosos son aquellos que, a través de su vida, son signo y testimonio de que el Reino de Dios está por encima de todo; de que el mundo no puede ser construido sin el espíritu de las bienaventuranzas (Medellín - Religiosos, 3). Deben ser testimonios vivos de que el amor, la justicia, la verdad, constituyen el fundamento sin el cual no es verdadera la construcción del mundo. De un modo más concreto, los religiosos dan un testimonio escatológico. Para ello, por la profesión de los consejos evangélicos, se liberan de los bienes materiales para estar totalmente disponibles para el servicio de Dios y de su prójimo (LG. n. 44). Asumen el celibato, viven en común y son pobres en vista al Reino de Dios, para dar un testimonio más transparente de Jesucristo, del valor de la vida por la cual dan todo. Deben ser signo profético y testimonio escatológico que atraiga a los hombres a la vida cristiana, mostrando claramente que sin el amor todo carece de valor (1 Cor., 13). Los religiosos eligen esta vida en vista del reino, y su misión se ejerce para los hombres. Por esto mismo, más libres para ocuparse de lo esencial, para

percibir lo que tiene mayor valor para Dios, los religiosos tienen ahora más que nunca la obligación de no conformarse con las injusticias existentes, de contribuir para que la construcción del mundo sea penetrada por la valorización y crecimiento del hombre, que es lo que Dios desea. Para ellos lo absoluto es Dios, es el amor. El amor es la única santidad, dice la *Lumen Gentium* n. 41, 42). "Quien halla su vida la perderá, quien pierde su vida por amor a mí, la hallará" (Mt. 10, 39). "Lo que hiciéreis al menor de mis hermanos, a mí me lo hicisteis" (Mt. 25, 40). "No existe mayor amor que el del que da la vida por sus amigos" (Jn. 15, 13). Por esto mismo los religiosos no pueden temer el arriesgar su vida por amor a sus hermanos oprimidos. Nuestro Señor ya dijo: "No temáis a los que pueden matar al cuerpo" (Lc. 12,4). Y de esta manera, más que nunca el religioso está testimoniando que el reino de Dios está por encima de todo, que sólo es válida la vida en Jesucristo. Así el religioso es signo de libertad de los hijos de Dios.

Jesucristo es el único sacerdote, mediador siempre activo ante el Padre en favor de los hombres (Medellín-Sacerdotes). Debiendo realizar en su sacerdocio la triple función de Jesucristo (profeta, litúrgico y pastor) el padre ejerce su ministerio en nombre de Cristo. Debe orientar al pueblo de Dios en el sentido del Evangelio, proclamando la palabra y realizando el culto, signo e instrumento de la unión con Dios y con los hombres. Para esta obligación fundamental un profundo testimonio de vida. Tomado de entre los hombres, el sacerdote está construido para los hombres en lo que se refiere a Dios. (Heb. 5,1). La consagración sacramental de la Orden sitúa al sacerdote en el mundo al servicio de los hombres. Esto exige de él como pastor, una solidaridad aun mayor con sus hermanos. En su misión evangelizadora la realidad del prójimo debe estar profundamente presente. Más que los demás, elegido para servir a Dios, él fue ordenado al servicio de los hombres, su vida ya no le pertenece, es siervo de Jesucristo, servidor de sus hermanos. La vida de sus hermanos le importa mucho. Dejar de lado el sufrimiento del prójimo es olvidar a Jesucristo, es dejar de ser su representante. (Lc. 10,25-37). Como recuerda el Concilio es "con su ejemplo cotidiano y su acción que presenta al mundo el rostro de la iglesia y por donde los hombres juzgan la fuerza y la verdad del mensaje cristiano" (GS. n. 53). De esta manera, entonces, plenamente consciente de su función de pastor, debe estar dispuesto a dar inclusive su propia vida por sus ovejas. (LG. n. 27).

Ahora, consideremos la realidad brasileña y veamos en qué medida el espíritu del Evangelio está presente en nuestras estructuras.

Vivimos en un país donde de cada mil niños que nacen mueren 125 antes del año de vida, y en Río Grande del Norte el índice es de 525, o sea, más de la mitad. Vivimos en un país donde la mayoría de la población todavía es víctima de enfermedades endémicas principalmente causadas por la subalimentación dos tercios de la población pasa hambre. La mitad está constituida por analfabetos. La educación continúa siendo un privilegio: de cada mil niños que entran en los cursos de primaria, sólo uno llega a la universidad, sin contar a los que ni siquiera llegan a secundaria. La enseñanza universitaria es selectiva: solamente la clase alta tiene acceso a este nivel. El régimen de vida del campesino es de miseria y esclavitud: en dependencia total de los dueños de tierras, es explotado desde el comienzo hasta el final de su vida; su salario apenas alcanza a la mitad del salario mínimo de la región y está permanentemente endeudado. Cualquier rebeldía es duramente castigada, inclusive con la muerte, ya sea por el hacendado y sus capataces, como por las "fuerzas de mantenimiento del orden", que están siempre al servicio del propietario. La vida de los obreros no es muy diferente: también dependen de sus patrones en régimen de permanente explotación de su fuerza de trabajo, sometidos a un salario mínimo que apenas alcanza para mantener a una persona; su poder adquisitivo disminuye cada vez más, a pesar de la cantidad de cifras que se presentan para probar el "pujante desarrollo económico del país". Sin contar el desempleo que los deja librados a la miseria. Hasta el derecho de protestar, de reivindicar, de hacer huelga se les niega. La clase media se proletariza cada vez más. Se mantiene la relación característica del sistema capitalista; el grupo social que posee el poder económico cada vez acumula más riquezas, al tiempo que la mayoría trabajadora no es más que el instrumento para aumentar el lucro de los patrones. (PP. nn. 9,26,58,59). Los trabajadores, piezas de un engranaje montado para el lucro y no para el hombre, son víctimas de las estructuras que los dominan coercitivamente y que tienen a su servicio las instituciones policiales y militares. El capital extranjero penetra cada vez más abiertamente en el país con sus fábricas, su dominio de tierras, eliminando toda competencia, extendiendo su poder de saqueo de la riqueza nacional, todo esto permitido y facilitado por las instituciones políticas. La violencia institucionalizada de tal estructura que mata anualmente a millares de seres humanos de hambre, enfermedad, etc., no vacila en transformarse en violencia armada cuando sus intereses están en juego (Medellín-Paz). Al primer signo de cambio que puso en peligro los privilegios, el poder económico no perdió tiempo; y a continuación se hicieron presentes en las calles las fuerzas armadas con el golpe. La dictadura militar fue establecida para mantener el "status quo", para evitar todo cambio que favoreciera a los

trabajadores, pues esto significaría la caída de la clase dominante. Las medidas represivas, tanto económicas (congelación de salarios), como policiales (prisión, torturas y muerte), que afectaron sobre todo a las clases trabajadoras, bien prueban lo antedicho. La violencia institucionalizada pone las armas a su servicio. Y las clases dominantes continúan oprimiendo al pueblo, ahora con una defensa militarmente organizada. El hombre, el pueblo, sólo está en primer lugar en los discursos oficiales y hasta cierto punto. Y, como dice el ministro de economía, el desarrollo será socialmente "doloroso" (FSP 28/V/70), esto es, para el pueblo, no para los que detentan el poder económico.

Desde 1964, entramos en un régimen de excepción que se está volviendo cada vez más violento. No existe la más mínima oposición al gobierno. Aquellos que se oponen son inmediatamente encarcelados, luego torturados y muchos son muertos. No existe libertad de opinión, de reunión, de manifestación pública. No hay elecciones: y todavía estamos obligados a asistir al ridículo de la nominación presidencial de los gobernadores que deberán "ser electos". No hay libertad de imprenta: tenemos que leer diarios extranjeros para saber lo que sucede en nuestro país, e inclusive la circulación en el país de algunos de estos diarios está prohibida. No hay libertad de enseñanza: nuestros mejores profesores universitarios y nuestros científicos son expulsados del país o encarcelados, aunque el gobierno todavía se atreve a hablar de "éxodo de cerebros". No hay leyes: el gobierno hace lo que quiere. La constitución perdió toda vigencia, el país vive de actos institucionales y complementarios. Ni siquiera las propias leyes injustas promulgadas por la dictadura militar son respetadas: no se cumplen las condiciones establecidas para la prisión, la instrucción, el juzgamiento y la defensa nunca puede ser ejercida. El país vive en función de la seguridad nacional, y nunca los ciudadanos se encontraron tan inseguros, pudiendo ser víctimas de injusticias en cualquier momento: prisión, torturas, muerte. La población vive en un intenso clima de terror. El terrorismo emana del gobierno: el pueblo tiene miedo, miedo de decir lo que piensa porque será encarcelado, los presos son torturados y muertos; la pena de muerte ya existe de hecho. La tortura constituye una práctica normal de gobierno: generales y ministros conocen su existencia, quieren que continúe y la justifican. Las mujeres son violadas por los torturadores y los niños reciben choques eléctricos; muchos quedan mutilados para siempre. En las torturas, están presentes agentes norteamericanos. Nadie puede confiar en nadie; hay espías en todas partes, a veces en la propia familia, y esto es estimulado por el gobierno mismo. El número de presos políticos sólo en San Pablo, de septiembre hasta ahora, es diez veces mayor. Actual-

mente, para la dictadura, todos son subversivos: campesinos, obreros, estudiantes, periodistas, profesores, padres, religiosos obispos. La verdad se vuelve incómoda y perjudicial para el gobierno, pues éste vive de mientras: niega que se practiquen torturas, niega que haya presos políticos, afirma que sigue la línea de la "Populorum Progressio". La justicia no existe. El congreso es una farsa: no hace valer en absoluto la voluntad del pueblo, solamente aprueba lo que quiere el gobierno y cuando actúa de otra manera, es cerrado. La represión tomó cuenta del país: terminaron los movimientos populares. Cualquier movimiento obrero o estudiantil es violentamente reprimido. Los sindicatos están controlados, las manifestaciones son diezmadas. El pueblo desapareció: su voz no es escuchada desde hace mucho tiempo, no tiene ningún derecho, todo le es impuesto por la fuerza. Los cristianos son perseguidos: numerosos laicos, sacerdotes y hasta obispos son atacados por la represión, muchos están presos. La correspondencia de los sacerdotes y obispos es controlada, los sermones son grabados, las reuniones y los encuentros son espiados. La verdad misma ya no puede ser pronunciada: se le ha prohibido a los fieles oírlo. El Evangelio se vuelve subversivo. Catecismos cristianos son juzgados por el gobierno. En las prisiones, se prohíbe a los sacerdotes la celebración de la misa, se prohíbe a los religiosos que renueven sus votos y los libros de teología son censurados por la justicia militar. Esto es apenas una nueva forma de persecución religiosa. De la misma manera actuaron los nazis (Enc. "Mit Brennender Sorge", de Pío XI). Los cristianos fueron encarcelados y muertos por los nazis porque se opusieron al régimen de opresión que se estaba estableciendo. Los cristianos están hoy presos no por una creencia teórica —el cristianismo no es eso— sino porque oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica (Luc. 11, 27). Santiago dijo: "La fe sin obras está muerta" (San. 2, 17). Los cristianos están presos por las obras que les son exigidas por su fe. Estamos en un régimen nazi-fascista y debidamente fundamentado; varios ministros y el presidente han efectuado declaraciones que muestran al desnudo el carácter del régimen. Quieren "construir una nación fuerte ya que tiene todos los requisitos para ello". Es necesario pues tener una economía fuerte, inclusive con "el sacrificio de ciertos principios" (Delfim Neto, "Folha de SP". 29/V/70). Ellos tienen una nueva teoría existen ciertas personas que no tienen dignidad de personas humanas, por eso pueden ser torturadas o muertas a voluntad de los verdugos. Se debe respetar la dignidad humana, los derechos, deberes y libertades del hombre brasileño, "pero no del seudobrasileño", esto es, del que se opone a la opresión (G. Médici, "Folha de Sao Paulo", 22/II/70). Se llegó a pedir, por parte del gobierno, que los combatientes revolucionarios fueran excluidos de la Declaración de Derechos Univer-

sales del Hombre (Estado de Sao Paulo, 21/IV/70). Esto contrasta radicalmente con la declaración de Paulo VI "El delincuente —y con mayor razón el presunto delincuente— conserva siempre la dignidad y los derechos que a todo precio es necesario garantizar contra cualquier arbitrariedad" (La Defensa de los Derechos Humanos - SEDOC, enero de 1970, p. 815).

Finalmente, el régimen brasileño actual contradice punto por punto los principios expuestos en la Gaudium et Spes: contradice los derechos de libertad, el derecho de libre expresión, el derecho de reunión, el derecho de manifestación pública, el derecho de huelga, el derecho de voto, etc. (GS. nn. 17, 26, 27, 28, 29). Es así como contradice la exigencia de que las instituciones políticas estén al servicio del bien común, de una política verdaderamente humana, de justicia, de libertad (GS. 73, 74, 75) La justicia en nuestro país está siendo diezmada, la libertad no existe, el pueblo en fin está siendo pisoteado, el pueblo está siendo degradado, oprimido. Es hora de hablar, es hora de actuar, es dramáticamente, hora de actuar (Medellín-Introducción).

Sería muy bueno para el gobierno, para los mantenedores del "status quo", que la iglesia permaneciese en la "sacristía". Sería muy bueno que la misión de la iglesia fuese "puramente espiritual", que tratase a los hombres como si fueran ángeles, que el buen samaritano sólo se preocupase del alma del hombre herido. Sería muy bueno para el gobierno que la iglesia dijese que no puede inmiscuirse en la política, para después ofrecerle colaboración. Todo esto sería muy bueno, pero no sería iglesia, no sería el sacramento universal de salvación, no sería la continuadora de la presencia de Cristo, sería sí, un contrasigno, un obstáculo para la difusión del Evangelio (GS. n. 43).

Ante la realidad brasileña los cristianos deben manifestar su enérgica protesta, es un mandato de su conciencia cristiana. Un pueblo está siendo diezmado lo que significa que Jesucristo está siendo diezmado. El amor que nos impuso nos obliga a denunciar toda esta injusticia. La ley injusta no debe ser obedecida: cumplir la ley injusta es someterse al pecado. Esto lo ha dicho y repetido Santo Tomás de Aquino (I-II). Los cristianos deben luchar contra las situaciones injustas. Pero el gobierno cerró todas las salidas: no hay más elecciones, no hay constitución, no hay manifestaciones públicas. El gobierno domina al pueblo a mano armada, y reprime toda oposición. El gobierno cerró todas las salidas pacíficas. No podemos aceptar sermones controlados, no podemos aceptar sermones reprimidos. Aceptar esto es aceptar ser menos hombres, es aceptar la dominación del pecado, pues toda opresión es pecado. Aceptar esto es negar la creación y la redención, negar que somos ima-

gen y semejanza de Dios, no más esclavos del pecado sino definitivamente liberados por Jesucristo. Para construir la paz (Mt. 5,9), el cristiano deberá enfrentar con audacia y valentía al egoísmo, la injusticia personal y colectiva (Medellín-Paz, segunda parte). La única salida que la dictadura violenta nos dejó es la revolución. Es el derecho de legítima defensa de un pueblo que está siendo diezmado. Es el derecho que este pueblo tiene de luchar por su vida. Es lícito que aquellos que son oprimidos se defiendan, afirma la GS. n. 74.

Tanto la *Populorum Progressio* (n. 26) como la Conferencia de Medellín (Documento sobre la Paz) muestran que las revoluciones no son otra cosa que la consecuencia de situaciones desesperadas de injusticia y opresión a las que se somete al pueblo, y esto es particularmente válido para América Latina. La culpa de la violencia de los oprimidos está en la violencia establecida por las clases dominantes. No se pueden cruzar los brazos ante la situación a la que fue llevado Brasil. Es nuestro derecho luchar contra esta situación, de realizar este mandato, hasta que el pueblo sea liberado. La teología admite plenamente este derecho, el derecho a la guerra justa. La Conferencia de Medellín y la *Populorum Progressio* lo reconocen: "En casos de tiranía violenta o prolongada que ofenda los derechos fundamentales de la persona humana y perjudique el bien común del país, proveniente de una persona o de estructuras evidentemente injustas, la revolución es justa" (PP. n. 31; Medellín-Paz). No se nos dejó otra salida. Por esto, impulsados por el amor a nuestros hermanos, movidos por la conciencia evangélica de la verdad, de la justicia, de la libertad, conscientes de nuestra misión como iglesia, conocedores de nuestro papel como cristianos, laicos, sacerdotes o religiosos —signo profético y testimonio escatológico— asumimos la exigencia de participar junto al pueblo en su liberación, corriendo los riesgos que esto trae dentro del clima de terrorismo creado por la violenta dictadura militar.

Con esto no hacemos otra cosa que seguir la orientación de San Pablo que dijo: "Para la libertad fue que Cristo nos liberó. Permaneced, pues, firmes y no os sometáis al yugo de la esclavitud" (Gál. 5,1). "Vivid de modo digno el Evangelio de Cristo (...), firmes en un solo espíritu, luchando juntos por la fe evangélica y en nada os dejéis intimidar por vuestros adversarios. Pues lo que para ellos es prueba evidente de perdición, para vosotros es prueba de salvación, y esto de parte de Dios. Porque os fue concedido no solamente creer en Cristo, sino también padecer por El, teniendo la misma lucha que visteis en mí y que ahora oís que sufro" (Fil. 1,27-30).

Presidio "Tiradentes".  
San Pablo, Brasil 1970.

## NOVEDADES NOVEDADES

SACRAMENTOS ¿POR QUE?, LOS.—

¿Para qué sirven estos ritos vetustos, estas ceremonias que parecen ajenas a nuestra vida? ¿Son indispensables? ¿Quiere Dios eso?

Se pretende ayudar a reflexionar sobre esto. No se trata de ir presentando los distintos sacramentos uno a uno ni de exponer una "teología de los sacramentos" ni mucho menos de seguir el proceso de las celebraciones litúrgicas de ayer o de hoy.

Queremos afrontar solamente una cuestión, quizá la más grave: Sacramentos ¿por qué?

Ej.: \$ 4.00 - Dls. 0.35

JESUCRISTO A LA LUZ DEL EVANGELIO.—Gecormy.

Un catecismo que no se aprende ¡SE VIVE! contiene:

I.—JESUS EN LA HISTORIA SANTA.—Breve introducción a la Biblia.

II.—LA MANIFESTACION DE JESUS.—Resumen de la vida de Jesucristo.

Ej.: \$ 6.00 - Dls. 0.50

III.—LA IGLESIA EN MI VIDA.—Para amar más y servir mejor a Jesucristo.

UN TAL JESUS.—A. M. Besnard.

La distancia que separa la ciencia de los exégetas, historiadores, teólogos y la lectura media, doctrinal, de los fieles es cada vez mayor.

Esta es la razón que ha movido al autor a presentar este resumen de nuestra fe, de creyentes en Jesucristo, trazado a grandes rasgos.

Ej.: \$ 23.00 - Dls. 1.90

Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

## III.-Bolivia

De la Iglesia Boliviana poco o nada se conoce en México, pero para pocos pasó desapercibido el hecho de que el gobierno de Ovando expulsara en septiembre a 4 sacerdotes y un pastor protestante. Un mes antes, uno de ellos, el P. José Prats, intervino como mediador entre los guerrilleros y el gobierno para liberar a 10 presos capturados cuando exterminaron la guerrilla del CHE. "¿Por qué te escogieron a ti?" pregunté al P. Prats unos días después del hecho. "No lo sé exactamente. —me respondió— conocí a algunos de los actuales guerrilleros cuando eran estudiantes en la Universidad de la Paz, pero más bien creo que ven en mí al sacerdote que tiene una opción política por la liberación del hombre, aunque fuera de partidismos. Por eso confían en mí; el gobierno sospechó que tenía conexión estrecha con la guerrilla, pero no es así".

Estos hechos recientes indican que la Iglesia Boliviana pasa por una difícil situación paralela a la que sufre el país.

Para poder entender los documentos reproducidos es indispensable tener en cuenta el contexto boliviano. Un país con un poco más de 4 millones de habitantes, de los cuales el 63% son indios (CEPAL) tiene, según el censo de 1950, el 68% de analfabetas entre las personas mayores de 5 años; todavía para 1965 se contaban más de dos millones de analfabetas.

El pueblo boliviano tiene el nivel de vida más bajo del continente sud-americano (91 Dólares producto interno bruto per capita). Siendo la alimentación sumamente mala (23 kilos de carne por habitante al año) recurren a la coca para mitigar el hambre permanente. El trabajo en las minas es infernal: se pasa continuamente de las altas temperaturas de socavón a los fríos del altiplano en donde carecen de protección por lo malo de las viviendas. Nada de extrañar que en estas condiciones el 60% de los mineros sean tuberculosos, que su esperanza de vida sea de 35 años y que tengan un máximo de 6 años de vida como mineros.

Bolivia ha sido y sigue siendo un territorio de despojo. El Rey del Estaño, Simón Patiño, padre de Atenor, acumuló una fortuna de mil millones de dólares a la hora de su muerte. Su empresa "Patiño Mines Enterprise" significaba el 60% de la producción boliviana de estaño. El resto lo producía Aramayo y Mauricio Hochschild, de origen alemán. Cuando el gobierno de Paz Estenssoro nacionaliza las minas de "los tres grandes" en octubre de 1952, otros tres grandes vienen a llenar el vacío de técnicos y capitales: el gobierno de Estados Unidos, el BID y el gobierno alemán. Actualmente, la COMIBOL (corporación Minera Boliviana) es la empresa minera más grande del mundo, con 25,000 empleados y significa el 60% de la economía del país. Los 3 financiadores tienen un equipo de 26 técnicos extranjeros y ellos son prácticamente los dueños de COMIBOL, pues aunque es boliviana está hipotecada. La diferencia de salarios, por ejemplo, es de 200 veces entre un alto jefe y el minero común. Así, el presidente de COMIBOL gana 3 mil dólares al mes, aparte coche, casa, avión para visitar las minas y 5 mil dólares al mes para gastos de representación. Mientras tanto, el minero tiene un salario mínimo de 80 centavos dólar al día. Añadamos a esto que la competencia en el mercado internacional es desventajosa para Bolivia y tendremos el típico país subdesarrollado y monoprodutor condenado a la dependencia.

En lo político, Bolivia es un país turbulento. Desde la Independencia (1825) se han presenciado más de 180 golpes de Estado. Todavía recientemente un nuevo golpe contra Ovando abre expectativas a un pueblo mil veces frustrado.

En este contexto, la Iglesia católica ha permanecido extranjera por su personal y por sus estructuras. 78% del clero son extranjeros (716 de los 913). Durante los últimos 10 años sólo se han ordenado 16 bolivianos.

La Iglesia Boliviana nunca ha sido fuerte al estilo de la colombiana o argentina con gran número del clero y de instituciones. No ha participado normalmente con "los grandes" en el juego del poder, pero tampoco se ha encarnado en el pueblo.

Paradójicamente, la Iglesia Boliviana es, a mi parecer, progresista y conservadora al mismo tiempo. Una doble vertiente se puede fácilmente distinguir. Los documentos reproducidos revelan una posición decidida por parte de los sacerdotes y jerarquía en favor de los mineros y las

clases desposeídas. Se puede ver que el clero boliviano, por lo menos en parte, no es ajeno a los problemas de su pueblo. (Documentos Nos. 4 y 5)

Sin embargo, por lo que se refiere a estructuras internas de la Iglesia se tiene la impresión contraria. En diciembre de 1969 la conferencia Episcopal quita de sus funciones a los Sacerdotes de la OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana) como profesores del Seminario mayor de San José, en Cochabamba. Después de 3 años de experiencia, en 1968 quisieron renovar profundamente el seminario. Pequeñas comunidades de seminaristas se instalaron en barrios populares, con el fin de integrarse desde la época de estudios con el pueblo. La experiencia fue frenada, lamentablemente. ¿Será posible que la Iglesia se encarne en Bolivia si mantiene los esquemas tradicionales de sacerdocio, parroquia, catequesis, liturgia y aun formulaciones teológicas?.

¿Quién podrá substituir a los sacerdotes progresistas de hoy, en su mayoría extranjeros si no se realizan transformaciones audaces? Tal es la petición que un grupo de sacerdotes hizo a los Obispos reunidos en Tarija en abril de 1970.

## Los sacerdotes mineros condenan el capitalismo

El IV congreso nacional de sacerdotes de los centros mineros, dio a publicidad el documento central de las conclusiones aprobadas en la realización de dicho evento en Oruro. Dice:

Los que suscriben, treinta y tres bolivianos (quince nacionalizados) y diecisiete extranjeros al servicio de Bolivia (Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos y pastores cristianos), comprometidos en la liberación y desarrollo integral del hombre en las minas, reunidos en congreso en la ciudad de Oruro del 29 al 31 de julio de 1969; después de un amplio y cuidadoso estudio y reflexión sobre la realidad económico social y política de Bolivia y de la minería en particular, realidad en la que vivimos todos los días:

### CONSIDERAMOS:

**Primero:** que es nuestra obligación "llamar a todos los hombres de buena voluntad para que colaboren en la verdad, la justicia, el amor y la libertad en la tarea transformadora de nuestro pueblo al alba de una nueva era" (Medellín p. 36).

**Segundo:** que son "responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia con los medios de que disponen y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz" (Medellín-2-18).

**Tercero:** que, el capitalismo es un "sistema que por desgracia considera el PROVECHO como motor esencial del progreso económico, la ("libre") concurrencia como la ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho ABSOLUTO Y SIN LIMITES NI OBLIGACIONES SOCIALES CORRESPONDIENTES. Este liberalismo sin freno que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pio XI como generador del "IMPERIALISMO INTERNACIONAL DEL DINERO" (P. P. 26).

**Cuarto:** que, "las desigualdades sociales excesivas impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados" (Med. 1-4), "cuya injusticia clama al cielo. Cuando poblaciones enteras, faltas de lo necesario viven en una total dependencia que les impide toda iniciativa y responsabilidad, lo mismo que toda posibilidad de promoción cultural, y de PARTICIPACION EN LA VIDA SOCIAL Y POLITICA, es grande la tentación de RECHAZAR CON LA VIOLENCIA TAN GRAVES INJURIAS CONTRA LA DIGNIDAD HUMANA" (p.p. 30).

### POR TANTO

**Primero:** Denunciamos el sistema capitalista actuante en Bolivia y que es causa del subdesarrollo y miseria del pueblo boliviano y de la clase minera en particular.

**Segundo:** Reiteramos la denuncia de la conculcación de las libertades sindicales en las minas, que impide sistemáticamente a los trabajadores del subsuelo obtener sus justas reivindicaciones sociales.

**Tercero:** Denunciamos el cerco de represión permanente en las

principales minas del país, constituido por las milicias del Ejército, Guardia Nacional, DIC y de la Policía Minera, que han transformado a estos centros mineros en virtuales campos de concentración.

**Cuarto:** Denunciamos la proliferación de arrendatarios de las minas nacionalizadas, nacidos en favor político, que se han constituido en nuevos explotadores de los mineros y que abren el proceso de desnacionalización de las minas.

**Quinto:** Denunciamos como tendenciosa y falsa la campaña de desprestigio desatada en contra de los padres Leclerc, Lefebvre, Prats y otros sacerdotes y laicos, y nos solidarizamos con su lucha permanentemente por los derechos humanos y la justicia social.

**Sexto:** Conscientes de las exigencias del mensaje liberador de Cristo y de nuestra misión en el mundo, nos comprometemos total e íntegramente a redoblar nuestros esfuerzos al servicio de los trabajadores mineros de Bolivia en sus luchas de liberación y dignificación humanas.

Oruro, 31 de julio de 1969

## El sacerdote en política

El Presidente y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal, Cardenal José Clemente Maurer y Mons. Armando Gutiérrez Granier, respectivamente, y el Arzobispo de la Paz, Mons. Jorge Manrique, han dado a conocer la siguiente declaración sobre el papel del sacerdote en política.

Durante el último tiempo nos han llegado quejas y denuncias sobre la actividad de algunos sacerdotes en asuntos políticos relacionadas principalmente con su participación en manifestaciones públicas y también quejas sobre el acento marcadamente político usado en la predicación.

Después de haber investigado, meditado y consultado suficientemente el asunto creemos nuestro deber expresar lo siguiente.

1.—Los sacerdotes, en cuanto ciudadanos y miembros de una de-

terminada comunidad nacional tienen en ella derechos que ejercer y obligaciones que cumplir. Pueden y deben hacerlo teniendo en cuenta, ante todo, su condición de sacerdotes, que han recibido de Dios la misión de servir a su pueblo en el ministerio de la salvación de todos los nombres, sin distinción de raza, color, clase social o partido político.

2.—Por lo tanto, juzgamos que no es conforme a la misión del sacerdote militar en partidos políticos, cumpliendo en ellos misiones específicas de la política partidaria, porque al pertenecer a un grupo determinado, se cierran las puertas para ser acogidos por otros grupos, disminuyendo así la universalidad de su disponibilidad al servicio de todos.

3.—Los sacerdotes deben actuar en la Alta Política del Bien Común, según el espíritu y los principios del Evangelio, recientemente interpretados y adaptados a nuestro tiempo por el Concilio Vaticano II y la Conferencia del Episcopado Latinoamericano de Medellín.

4.—Según estos documentos, los cristianos asumen en la presente coyuntura histórica de América Latina una posición de servicio y solidaridad con los pueblos a que pertenecen.

5.—Este servicio queda inscrito en las orientaciones del Concilio Vaticano II y de Medellín— expresiones del Magisterio vivo de la Iglesia según las cuales la Iglesia no es la organizadora de lo temporal y reconoce a los hombres la autonomía para organizar el mundo.

6.—Pero la Iglesia es y debe ser la inspiradora del proceso de cambio de las estructuras económicas, sociales y políticas, ofreciendo al mundo lo que tiene como propio: el conocimiento del hombre y de la humanidad a la luz de Cristo muerto y resucitado, Señor de la Historia.

7.—En la actividad de promoción humana y social, indispensable y urgente en nuestro país en vías de desarrollo en todos los niveles de la vida, la comunidad cristiana tiene el deber de proclamar la verdad, no callar la Palabra de Dios, predicar la justicia y promover, por los medios que le son propios, la liberación de todo el hombre y todos los hombres, de toda servidumbre: del pecado —que es la mayor de todas— y de sus consecuencias: el hambre, la ignorancia, la enfermedad, la injusticia, la miseria.

8.—En esta actitud de servicio a la verdad y a la justicia, los cristianos, no podemos ni debemos callar la injusticia institucionalizada, si-

no denunciarla con valor y firmeza señalando los males que ella origina al hombre y a la sociedad.

9.—Pero si bien la Iglesia reconoce la urgente necesidad de cambios de estructuras, ha de guiarlos dentro de su labor orientadora, inspirada en el Evangelio, de acuerdo a la advertencia del Papa Pablo VI en Bogotá, asumida por los obispos de Medellín; la violencia no es evangélica ni es cristiana y si en casos excepcionales llega a ser justificable, no puede ser empleada sino después de haber agotado los medios pacíficos; juicio que es muy difícil emitir en momentos de efervescencia política, y que no puede quedar librado al criterio de personas individuales o pequeños grupos.

10.—La razón de esta norma, además de lo que se ha expresado más arriba, con respecto a la doctrina, es que como dice el Papa Pablo VI, la violencia deja por lo general, ruinas mayores: muerte, destrucción y pobreza, que los bienes que se proponía alcanzar.

11.—Dicho lo cual, reconocemos en algunos sacerdotes una auténtica inquietud, nacida de su sincera solidaridad con los más pobres y de su angustia ante la miseria que los cerca y los agobia, inquietud que en ningún caso debe confundirse con la demagogia ni con la subversión.

12.—A ellos y a todos los sacerdotes les recomendamos que prefieran la callada labor, muy sacrificada de trabajar acompañando a los hombres de nuestros pueblos a pasar de "condiciones menos humanas a condiciones de vida más humanas", venciendo los índices tremendos del subdesarrollo, sin dejar de guiarlos en la toma de conciencia de su triste e innecesaria situación.

13.—Sientan los sacerdotes que así trabajan, que en esta actitud se hallan respaldados por sus obispos, que comparten con ellos sus angustias e inquietudes y buscan el modo eficaz de lograr la liberación de los bolivianos, confiando en que la Iglesia que es católica no hace discriminación alguna de raza, color y nacionalidad en quienes se entregan de esta manera al servicio de sus hermanos.

La Paz, 10 de septiembre de 1969.

José Clemente Cardenal Maurer,  
C.S.S.R.  
Arzobispo de Sucre.  
Presidente de la Conferencia  
Episcopal.

Armando Gutiérrez Cranier  
Obispo de Cochabamba  
Vicepresidente de la Confe-  
rencia Episcopal.

Jorge Manrique Hurtado  
Arzobispo de la Paz.

## NOVEDADES NOVEDADES

LOS SACERDOTES.—Cardenal Marth, Frisque, Congar, Colin y otros.

Esta obra se propone poner a la luz la doctrina conciliar sobre el ministerio y la vida de los sacerdotes.

Esta doctrina ha madurado lentamente y, en su "acuñación" definitiva, está impregnada del gran "giro" que el Vat. II, ha realizado en pro de la Iglesia de nuestro tiempo.

Aquí se agrupan el Decreto sobre el ministerio y la vida de los presbíteros y el Decreto sobre la formación sacerdotal.

Ej.: \$ 73.75 - Dls. 5.90

LA VIDA RELIGIOSA A LA LUZ DEL VATICANO II.—La renovación conciliar en los diversos tipos de vida.—F. Ma. de Castro, O.P.

El autor dejando a un lado su pertenencia a una Orden de vida apostólica y conventual, hace la más ferviente, documentada y actual apología de los distintos tipos de vida consagrada y sugiere la forma de realizar en cada uno de ellos la renovación pedida por la Iglesia en los últimos tiempos.

Ej.: \$ 40.00 - Dls. 3.20

MARIA en la patrística de los siglos I y II.—J. A. de Aldama. Estas páginas presentan en sus orígenes los diversos temas dogmáticos y teológicos que ofrece el misterio de María. Los siglos I y II, a partir de la imagen que nos dejaron los escritores sagrados, son de importancia decisiva para la historia de la Mariología posterior. Interesa, principalmente al teólogo, descubrir con objetividad y verdad, sin apriorismos anticientíficos ni favoritismos anacrónicos, esos orígenes venerables, desde los que fluyen las aguas abundantes y homogéneas de la teología mariana.

Ej.: \$ 59.00 - Dls. 4.72

Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.

Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

## IV.-Colombia

Hablar de la Iglesia progresista Colombiana obliga necesariamente a hacer referencia a Camilo Torres, caído en la guerrilla el 15 de Febrero de 1966. Al lado del Ché Guevara, Camilo Torres se ha convertido en un símbolo para la juventud latinoamericana que opta por el cambio. Una porción del clero joven se inspira en su ejemplo lo cual no quiere decir que haya siempre una aceptación total de los planteos que formuló Camilo.

Su radical honestidad lo llevó irremediablemente a chocar contra las estructuras de la Sociedad y de la Iglesia Colombiana, ambas tradicionalistas y opuestas al cambio en el sentir de sus dirigentes. Conviene recordar que la Iglesia Colombiana es la que dispone del mayor clero autóctono de América Latina (sacerdote del país por habitante). Y que la Sociedad altamente clasista se reparte el ingreso en esta forma: 2% de la población percibe un ingreso de 10 mil pesos promedio familia-mes; 80% vive en la miseria con ingreso de 290 pesos familia-mes; una reducida clase media, 18% tiene ingresos que varían de 890 y 3200 pesos.

La limpia trayectoria de Camilo se describe así: de la intelectualidad universitaria a las clases populares; del sacerdocio ministerial al sacerdocio "de emergencia"; de la acción política a la guerrilla. Esta dialéctica le fue impuesta por el sistema que se negó a escuchar sus reclamos de justicia social. Camilo no fue a la guerrilla por un dogmatismo teórico. Sabía perfectamente, por los estudios de su colaborador Germán Guzmán, que la absurda violencia Colombiana había dejado un saldo de 200 mil hombres, caídos entre los años de 1947 a 1963.

La llama que no fue apagada fue reavivada por el grupo de sacerdotes reunidos en Golconda en diciembre de 1968 junto con el Obispo de S. Buenaventura, Valencia y Cano. Este grupo de Cristianos lanzó un planteamiento renovado en Medellín y ha sido desde entonces mal visto por los sectores conservadores y duramente atacado por la colaboración que mantiene con el matemático Marxista, Germán Zavala.

El grupo ha sufrido un difícil proceso; de la acción de promoción popular en los barrios pasaron a jugar un papel activo en las elecciones de 1970, mientras uno de ellos, Domingo Laín, se incorporaba a la guerrilla después de haber reingresado clandestinamente al país. Actualmente, el grupo ha dejado de actuar como tal salvo en la publicación de Frente Unido, en su 3a. Epoca. (Periódico fundado por Camilo).

Golconda es más exactamente un movimiento. Aunque algunos sacerdotes son los más conocidos por el gran público, los universitarios y obreros siguen desarrollando una importante labor de promoción popular en las ciudades y en el campo.

Al lado de Golconda se sitúan otros grupos de cristianos con no menos decisión por el cambio, aunque con métodos muy diversos. En marzo de este año se realizó el Simposio de teología de la liberación con una asistencia de más de mil personas. Estas reuniones se han sucedido en diversas ciudades de Colombia. De la reunión de Villavicencio ha salido un documento que aquí reproducimos sobre el genocidio de indios. (Documento No. 6).

Dado que la Iglesia Colombiana en general continúa muy instalada y que el conjunto de sus instituciones tienen un gran peso particularmente las educativas en donde los jesuitas conservadores tienen una gran influencia, el futuro próximo será difícil. ¿Podremos esperar con realismo que la Iglesia Colombiana, tan arraigada en el pueblo y al mismo tiempo tan identificada con las clases poderosas pueda aceptar el desafío que el CELAM le lanzó en su propio suelo? Tal es la interrogante que le queda flotando a todo atento observador.

### Denuncia del genocidio contra los indígenas

Villavicencio, 1 de Agosto de 1970

Señor Doctor

Mario Aramburu Restrepo

## Procurador General de la Nación

Bogotá, D. E.

Apreciado Señor Procurador:

Los abajo firmantes, reunidos en Villavicencio del 31 de Julio al 1 de Agosto, en una Jornada de Reflexión Cristiana sobre las Exigencias del Evangelio, consideramos que es un deber denunciar las injusticias que están cometiendo contra nuestros hermanos indígenas.

### 1.—PERSECUCION AL INDIGENA:

Los indígenas de la región de Planas, pertenecientes principalmente a la tribu Guahiba han venido siendo perseguidos por el Ejército de Colombia y el DAS RURAL, en forma inhumana, acudiendo a sistemas criminales, tales como el patrullaje permanente que realizan por esta Región sirviéndose de complicidad interesada de colonos que buscan el exterminio de los indígenas, para apropiarse de sus tierras. Esta persecución la llevan a cabo con armas modernas y material bélico que no dudan en emplear contra los indígenas armados primitivamente con flechas, que son su instrumento de subsistencia, produciéndose así matanzas que constituyen un verdadero genocidio.

### 2.—TORTURAS:

Los indígenas capturados, son víctimas de torturas tales como: quemaduras con cigarrillo en los brazos, piernas y el cuello; quemaduras y descargas eléctricas en los órganos genitales, aún a niños; ser colgados de las muñecas por largo tiempo hasta noches y días enteros, sin comida, ni bebida, a la intemperie.

### 3.—ENCARCELAMIENTOS:

En condiciones infrahumanas son encarcelados en Villavicencio, varios indígenas; ya se ha presentado un caso de muerte y son varios los contagiados de enfermedades adquiridas por las condiciones contrarias a su sistema de vida y falta de alimentación apropiada a sus hábitos.

Además, cientos de indígenas que se han replegado a la selva huyendo al ejército y evadiendo el contacto con un grupo levantado en

armas, al ser capturados algunos, la Institución Militar deja en la selva sin consideración, a las mujeres y los niños, a pesar de los ruegos de los hombres capturados.

Hacemos estas denuncias, porque tenemos el convencimiento de que hablar de amor al prójimo y decirnos cristianos, pero sin comprometernos con la situación de nuestros hermanos, es pura hipocresía.

Por lo tanto, prestamos nuestra voz y nuestra solidaridad a quienes son víctimas de la indiscriminada y oprobiosa persecución gubernamental, realizada a través del Ejército Nacional, instrumentalizado ingenuamente al servicio de los poderosos. Denunciamos esto, que se pretende llamar "ORDEN Y PAZ", pero que no es sino una forma de VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA, justamente condenada por el episcopado latinoamericano y contraria a la elemental declaración de los Derechos Humanos.

Pedimos al Señor Procurador General de la Nación, una directa intervención, para evitar que esto se siga perpetrando, sancionar a los responsables de estos hechos y que no se continúe la persecución, torturas y muerte de una población indígena inerme, so pretexto de hacer una captura y mantener una Paz ficticia.

Nos hacemos responsables de la veracidad de nuestra denuncia y reafirmamos, que estamos de parte del oprimido.

Atentamente,

Padre Ignacio González  
CC. No. 490986 de Villavicencio

Padre Moisés Rodríguez P.  
CC: 3289547 de Villavicencio

Padre Gustavo Pérez R.  
CC: 17000771 de Bogotá

Padre Alberto Ducuara V.  
CC: No. 175340 de Albán

Hna. Alicia Velázquez  
CC: 21217991 de Villavo.

Nora Ríos de Chacón  
CC: 21208107 de Villavicencio

Julieta Acosta  
T.P. No. 714454 de Cali

Luis Alberto Cortés R.  
CC: 3288121 de Villavo.

Padre Ignacio Beltrán  
CC: 175365 de Albán

Jesús Alfredo Rodríguez  
CC: 3290509 de Villavo

Hna. Ma. Aracely de la Eucaristía  
CC: 20020058 Bogotá

Stella Benjumea C.  
T.P. 11153 de Montenegro

Yolanda A. de Erazo  
CC: 20302076 de Bogotá

Padre Camilo Moncada A.  
CC: 2895689 de Bogotá

Alvaro Gallón Giraldo  
CC: 17157428 de Bogotá



Organos electrónicos marca  
LOWREY y HOHNER a  
precios sin competencia.

Gran surtido en Armonios  
marca MANNBORG y  
BEETHOVEN desde  
\$1,900.00 en adelante.

Carillones electrónicos para  
Iglesias marca  
SCHULMERICH.  
Micrófonos "A K G" espe-  
ciales para Iglesia.

**CASA  
VEERKAMP, S.A.**

GRANDES ALMACENES  
DE MUSICA

México 1, D. F. Apdo. 85:  
Mesones No. 21

## NOVEDADES NOVEDADES

LA FE Y LA TEOLOGIA.—Y. Congar y colaboradores.

Esta obra dividida en tres partes, nos ofrece un estudio profundo y documentado acerca de la fe, la teología y su historia. Su exposición resulta una combinación armoniosa de teología positiva y especulativa. La teología viva, concebida como forma de servicio a Dios y a los hombres y como compromiso cristiano en el mundo, no puede olvidar al hombre y sus problemas actuales.

Ej.: \$ 83.00 - Dls. 6.65

FENITUD Y CULPABILIDAD.—P. Ricoeur. Prólogo del P. Aranguren.

El P. Aranguren advierte en la presentación de este libro que el estudio de Paul Ricoeur es tan importante para una teología viva como para la filosofía de la religión. Más por su consideración central del papel del lenguaje en la expresión del mito entra en polémica con el estructuralismo y la filosofía lingüística.

Ej.: \$103.00 - Dls. 8.75

ANALISIS DE LA MATERIA.—Bertrand Russell.

El tema de la relación de la "materia" con lo que existe y en general, de la interpretación de la física en términos de lo que existe, no es exclusivamente de competencia física. Una adecuada discusión requiere el análisis de la psicología, la fisiología, la lógica matemática y la filosofía.

Quizá por ello esté Bertrand Russell en extraordinarias condiciones para abordarlo, iluminando tan esencial problema, a horcajadas entre la ciencia y la filosofía.

Ej.: \$ 73.75 - Dls. 5.90

**Obra Nacional de la Buena Prensa, A. C.**  
Apartado 2181 (Librería en Donceles 99-A) México 1, D. F.

# V.-Chile

La Iglesia chilena es muy probablemente la Iglesia más progresista de América Latina. Desde los años 40 ha dado muestras de atacar valientemente los problemas religiosos latinoamericanos. Los grupos de investigación sociológica y de reflexión teológica le han dado una gran consistencia a sus reformas y han sido grupos de avanzada para América Latina.

La Iglesia chilena ha sabido comprometerse con la realidad del país. A partir de 1962 se ligó estrechamente a la Democracia Cristiana. En 1964 la conferencia Episcopal en su pastoral "El Deber Social y Político de los Cristianos" le daba un apoyo oficioso. En 1968 la nueva Pastoral "Chile voluntad de ser" toma una actitud crítica ante el programa democristiano y su realización concreta bajo el régimen de Frei.

Fuera de la Iglesia oficial el radicalismo es más vigoroso. La crisis de la Universidad católica de 1967 aporta un ambiente de libertad y participación por parte de profesores y alumnos en la marcha de la institución que resulta envidiable para las universidades católicas del continente, normalmente clasistas y verticalizadas.

Los movimientos laicos gozan de una autonomía madura y firme, la apertura ideológica ha hecho fructífero el diálogo con los marxistas, los cuales han contribuido notablemente a la madurez política del pueblo chileno. Desde ahí resulta explicable por qué la subida de Salvador Allende al poder no se considere en Chile como una catástrofe, sino una nueva etapa en la lucha por construir una sociedad más justa.

La contribución ideológica que han hecho los jesuitas a través de DESAL, la revista MENSAJE y el centro Belarmino ha sido sumamente valiosa. Lo mismo la Democracia Cristiana como expresión política de un laicado comprometido. Pero la crisis creada por soluciones de tipo desarrollista ha generado una radicalización en el seno de dichas instituciones. En el seno del Partido, la juventud se siente incómoda y parte de ella se ha separado.

El primero en el manifiesto que dio a conocer el 11 de Agosto de 1968 un grupo de jóvenes cristianos, laicos y sacerdotes al tomar la catedral de Santiago. El hecho provocó reacciones violentas en los sectores conservadores y un malentendido por parte de la jerarquía. El segundo es el editorial de la Revista Mensaje que analiza con objetividad y comprensión la situación en conjunto.

El documento No. 7, es una carta que 200 cristianos dirigen a su obispo y al pueblo cristiano con ocasión de la masacre de Puerto Montt. La carta plantea un serio problema de tipo eclesiástico ¿puede un partido político usufructuar y monopolizar el nombre cristiano? ¿Se identifica la fe con una opción política?

## Los Cristianos y el Partido Demócrata Cristiano

### CARTA ABIERTA A NUESTRO OBISPO Y A LA COMUNIDAD CRISTIANA

1. Los funestos acontecimientos que se han prolongado durante largos años, y a los que últimamente se han sumado los de Puerto Montt, nos obligan a elevar públicamente la voz.

Como chilenos y como cristianos queremos manifestar adhesión total a quienes han sufrido injusta y brutal represión. Invitamos a todos los que no han tenido ocasión de firmar esta carta, para que se unan a nuestro grito y a nuestra acción. Esperamos de la autoridad eclesiástica que nos representa, una ratificación pública y oficial de nuestra opinión y de nuestra exigencia. Es el motivo de esta carta a la iglesia de Santiago.

Aunque no podemos ser jueces en esta causa, debemos señalar como ciudadanos representativos de un vasto sector nacional, las responsabilidades de las partes que intervinieron en el conflicto. Aunque "los dos campos son distintos, de la misma manera que son soberanos los dos poderes, el eclesiástico y el civil, cada uno en su terreno" "lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres,

hasta la humanidad entera" (Paulo VI, "El desarrollo de los pueblos").

Queremos expresar con toda sinceridad que en estos días hemos sufrido hondamente. En nuestra conciencia y en horas largas de discusión comunitaria, sentimos de nuevo muy fuerte nuestra ausencia vital en los acontecimientos del mundo. Tenemos que decirlo: pocas veces hemos tenido un dolor tan auténtico. En realidad, estamos tan ausentes, que ya nadie se preguntó siquiera: "y, ¿dónde está la iglesia, dónde se refugiaron los cristianos si no los encontramos junto a estos chilenos cubiertos de barro, de lágrimas, de sangre?" No hemos estado allí entonces. Tampoco después, cuando por lo menos podíamos sostener a los dolientes y cuando, de todas maneras, debíamos apostrofar a los culpables.

No puede continuar siendo hueca la palabra jerárquica: "el cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello. No es simplemente pacifista, porque es capaz de combatir". (Documento conferencia de los obispos latinoamericanos reunidos en Medellín.) Si la iglesia prolonga su ya largo silencio, necesariamente se compromete en una aparente o real complicidad.

2. Conocemos en carne propia la causa primordial y permanente de esta agitación popular cuando se nos exige entregar el dinero, que tan difícilmente logramos ganar, para depositarlo en los organismos del estado que nos darían opción a un lugar donde vivir. Pero infinidad de veces las casas se entregan por vía del compadrazgo, mientras en las oficinas se nos tramita durante meses y años.

Más aún, ya los hijos y la familia no constituyen galardón: los méritos se asignan por la cantidad de dinero que el postulante pueda ofrecer. Sentimos amargamente la burla cuando los sitios —prometidos o asignados— se convierten en burdas mentiras porque "hay que esperar unos meses más", y porque "esos sitios se los daremos en otro lugar".

A pesar del esfuerzo gubernamental, se prolonga el calvario de tantos años, porque el pueblo debe escalar la montaña burocrática. Ni la tramitación ni las condiciones de las viviendas consideran nuestra dignidad de personas, motivo de tantos discursos pasados y al parecer olvidados.

3. Nuestra frustración es agotadora cuando comprobamos que las casas se asignan de inmediato y sin trámites como un medio de paliar la

reacción indignada del pueblo. Así se hizo de nuevo ahora en Puerto Montt. ¿Se pretende cínicamente pagar esas nueve vidas con las 8 casas hurtadas, quizás, a otros esperanzados trabajadores? ¿Habrá que destinar en cada familia del pueblo un mártir que compre con su sangre lo que no logran los ahorros mezquinados o exigüos salarios? ¿Acaso las grandes mansiones, los autos de millonarias patentes que nos desafían diariamente en las calles no están pidiendo que los necesitados tomen de allí la parte que los poderosos —nacionales e internacionales— les han robado?

4. Denunciamos la instrumentalización electoral de nuestras necesidades. Los ejemplos son infinitos.

Todos los partidos se han mezclado en esta feria. Partidos de gobierno y de oposición por igual, buscan votos despertando esperanzas que no satisfacen. Olvidan a un pueblo que los eligió, o lo tratan de inmaduro o manipulado cuando se les enfrenta. "No es raro comprobar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías, califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios" (Documento de Medellín). Organizan e incitan al que no tiene techo, incluyendo aun a abusadores que ya poseen sitio. Después que el pueblo ha recibido la ración de golpes y de muerte, unos se disculpan y lo lamentan". Otros usan el hecho para presentarse como redentores del lugar, aunque en la acción concreta no estuvieron.

Queremos saber dónde está el dinero del pueblo. Queremos saber qué clase de justicia, qué clase de gobierno, o qué legislatura se pretende hacer con este desorden y esta falta de honradez política y administrativa.

5. Se ha insistido, majaderamente, en la relativización que la Iglesia ha hecho de la violencia revolucionaria. Pero es más urgente hoy en América, insistir en la condenación que ha hecho la Iglesia a la violencia oculta en legislaciones clasistas, culpable directa de muchas más muertes que aquella. "La paz no es simplemente ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras" (Documento de Medellín y Paulo VI).

6. Denunciamos esta desviación homicida del poder. Los que fue-

ron elegidos para ejercer la representación popular, lo fueron para administrar y no para esclavizar. Para nosotros cristianos, toda autoridad significa una responsabilidad de servicio y no de impunidad en el desarrollo. El camino que deben hacer los gobernantes con el pueblo no puede convertirse en una senda de persecución y de sojuzgamiento. "Algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (por ejemplo "anticomunismo") o prácticas (por ejemplo conservación del "orden") para cohonestar este proceder" (Documento de Medellín).

Es imposible encontrar en estos golpes a los pobres, la imagen de un gobierno popular, revolucionario o libertador.

Jesús no quiere la esclavitud del pueblo, sino su liberación. Por tanto, los servidores del pueblo que se transforman en sus verdugos, pierden su autoridad y su vigencia. Deben reconocer su error. Deben enmendar su camino. De lo contrario deben irse.

7. No basta llamarse cristiano para serlo. Causa indignación el usufructo del nombre cristiano para pintar la fachada de una organización humana donde muchos se declaran expresamente no cristianos y donde otros menosprecian la sangre de sus hermanos. No podemos tolerar que partidos políticos tomen el nombre de Cristo.

Exigimos que se suprima del nombre del partido de gobierno el calificativo de "cristiano". El Evangelio de Cristo es demasiado grande para comprometerlo en la acción de cualquier partido. Hay muchas posibilidades de compromiso social y político nacidos del Evangelio, pero ninguno de esos grupos particulares pueden monopolizar el nombre de Cristo. En Chile, el uso de "cristiano" para un partido es causa de divisiones en un pueblo religioso que no identifica, ni puede hacerlo, su fe con un partido.

8. Ya no podemos esperar más. "La caridad de Cristo nos urge". Nos quema la palabra de Dios que se hizo carne. Los hechos deben ser desde hoy nuestra boca. La sangre de Hungría y Checoslovaquia, del Vietnam, de los Kennedy y de Luther King; la sangre del Seguro Obrero, de José María Caro, del Salvador y de Puerto Montt están gritando. Preguntan: ¿Qué han dicho, que hacen los de Cristo? Nos quema la respuesta porque hoy no la tenemos. Tanta traición, tanta mentira ya han condenado este sistema capitalista en que vivimos, así como todos

los imperialismos, que se disfrazan en variados colores y latitudes de "pactos, alianzas" y desarrollos para aplastar y dominar a los pueblos. Hemos dicho: "los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos" (Desarrollo de los pueblos).

No podemos decir "vayan en paz, caliéntense y hártense... ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta". "Yo te probaré por las obras mi fe" (Stgo. 2,15).

Urge la definición cristiana para liberar a los hombres. Las palabras ya están suficientemente dichas. "La hora de la acción ha sonado ya... todos los hombres y todos los pueblos deben asumir sus responsabilidades" (Desarrollo de los pueblos).

Entiéndasenos bien: la situación presente tiene que afrontarse valerosamente y combatirse y vencer las injusticias que trae consigo... Cada uno debe aceptar generosamente su papel, sobre todo los que por su educación, su situación y su poder tienen grandes posibilidades de acción. Que dando ejemplo, empiecen con sus propios haberes, como ya lo han hecho muchos hermanos nuestros en el episcopado. Responderán así a la expectación de los hombres y serán fieles al espíritu de Dios, porque es "el fermento evangélico el que ha suscitado y suscita en el corazón del hombre una exigencia incoercible de dignidad" (Desarrollo de los pueblos). "Nosotros, nuevo pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva cuando se da el verdadero desarrollo, que es el paso para cada uno y para todos, de condiciones menos humanas a condiciones más humanas" (Documento de Medellín).

Insistimos, a nosotros mismos y a todos nuestros hermanos: "debemos evitar dos peligros: todo sobrenaturalismo que nos haga extraños en la mesa de los chilenos; y un olvido de nuestra personalidad propia como católicos. En algunos pareciera darse un afán de ocultar todo lo que es propio del carácter cristiano. Esto es un mal servicio, una posición inauténtica. Seamos lo que somos y ofrezcamos a todos el don fraternal de lo que somos. Falsos y turbios pudores no ayudan a la caridad, condición esencial para el diálogo. La gestación de Chile necesita de nuestra fe y **no de posiciones ambiguas**". (Chile, Voluntad de ser.)

Si bien "el papel de la jerarquía es el de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales que hay que seguir en este terreno" (Desarrollo de los pueblos), sabemos por Jesús que "por sus frutos los

conocerán". La situación de hecho es que la Iglesia parece rica, pese a la pobreza real de algunos de sus representantes.

"Obispos, sacerdotes y religiosos tenemos lo necesario para la vida y una cierta seguridad, mientras los pobres carecen de lo indispensable y se debaten entre la angustia y la incertidumbre. Y no faltan casos en que los pobres sienten que sus obispos o párrocos y religiosos, no se identifican realmente con ellos, con sus problemas, con sus angustias, que no siempre apoyan a los que trabajan con ellos o luchan por su suerte".

El Evangelio nos exige "la urgencia de traducir ese espíritu de pobreza en gestos, actitudes y sistemas de vida que lo hagan un signo más lúcido y auténtico de su Señor. La pobreza de tantos hermanos clama justicia, solidaridad, testimonio, compromiso, esfuerzo y superación para el cumplimiento pleno de la misión salvadora encomendada por Cristo". Esta es la verdadera comunidad de los creyentes, una "Iglesia libre de ataduras temporales, de conveniencias indebidas y de prestigio ambiguo" (Documento de Medellín).

En esta tarea común, "a los seculares les corresponde con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven. Los cambios son necesarios, las reformas profundas, indispensables: deben emplearse resueltamente e infundirles el espíritu evangélico" (Desarrollo de los pueblos).

Hace unos ocho años, don Manuel Larrain, obispo de Talca, **no propuso una declaración episcopal más**. Propuso frente a las necesidades apremiantes de los sectores campesinos que la Iglesia se adelantara a realizar una reforma agraria piloto en los fundos de su propiedad, lo que efectivamente comenzó en el fundo Los Silos de Talca. ¿No sería el caso ahora frente a la matanza de nueve pobladores recapacitar sobre cuál sería el papel de la iglesia frente no sólo a tal preciso problema, sino frente a la estructura misma de propiedad urbana que originó el problema? Y en consecuencia **actuar con el testimonio**, con el ejemplo en el sentido de estudiar seriamente y de llevar de inmediato una experiencia piloto voluntaria de reforma urbana a base de las propiedades que posee el arzobispado, las congregaciones religiosas y todo tipo de instituciones cristianas en el caso de que sean de renta. Hay varios en Bellavista, Independencia, Recoleta, Mac-Iver, Moneda Abajo, Manuel Rodríguez, Avenida Matta, Providencia, Plaza de Armas, etc. Estas propieda-

des ocupan a veces manzanas enteras. Ellas podrían ser expropiadas y vendidas a bajo costo a sus modestos arrendatarios. Algunas podrían ser demolidas para remodelarlas por un procedimiento de autoconstrucción u otro y entregarlas así, con facilidades a empleados y obreros. Predicar con el ejemplo significa ahora realizar nuestra reforma urbana que sea efectivo comienzo de la urgente reforma urbana en Chile. Esta es nuestra exigencia, para la que hoy comenzamos los primeros pasos.

Sería una respuesta "frente a la evolución actual del imperialismo del dinero", pues sería plantearnos a nosotros mismos si somos capaces de caminar según la advertencia que dirigió a los cristianos de Roma el vidente de Patmos (San Juan) frente a la caída inminente de esa gran ciudad prostituida en el lujo, gracias a la opresión de los pueblos y al tráfico de los esclavos "Salid pueblo mío, partid, no sea que solidarios de sus faltas, vayáis a padecer sus plagas" (Apoc. 18,4) (Carta de los obispos del Tercer Mundo). "Pues no sólo hay que pensar la verdad, hay que honrarla, hay que decirla, hay que amarla y hay que caminar en ella" (Juan XXIII).

## Vitales de las Peñas, S. A.

Vitales y emplomados artísticos.

Precios especiales para las iglesias.



El mejor equipo de artistas especializados en el arte vitrario.

Havre 72, Col. Juárez.

México 6, D. F.

Tel. 5-28-93-35



Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

# VI.-Perú

El 3 de octubre de 1968 las fuerzas armadas dan un golpe de Estado contra el gobierno de Belaúnde. Juan Velasco Alvarado asume la presidencia y se inicia así una nueva experiencia que despierta paulatinamente la atención de todos aquellos que ya habían catalogado el hecho como "un golpe más". Ese mismo mes el gobierno militar toma la refinería de Talara de la International Petroleum Company (Subsidiaria de la Standar Oil). A este primer paso se sucedieron la ley de Reforma Agraria, (mayo 69) la ley Orgánica de la Universidad Peruana (febrero 69) y recientemente la ley de Industrias (julio 1970).

Esta revolución inédita de los militares ha obligado a la Iglesia Peruana a revisar sus posiciones. Ya desde la publicación de la *Populorum Progressio*, un grupo de sacerdotes se reúnen en marzo de 1968 para realizar un apostolado de carácter social. El grupo llamado ONIS (Oficina Nacional de Información Social) ha intervenido en varias ocasiones dando apoyo a aquellas medidas que el gobierno ha tomado en favor de una mayor justicia social.

La influencia tal vez no ha sido tan notoria en la vida pública del país, pero ciertamente ha servido para concientizar a grupos de sacerdotes y estimularlos a una acción más comprometida con los problemas sociales. La misma jerarquía peruana ha dado muestras de transformación como se puede ver en las conducciones de la asamblea Episcopal de Enero de 1969. (Documento No. 8).

El 22 de Julio de 1970 el comité permanente del episcopado peruano publicó un mensaje que pone de manifiesto el cambio de mentalidad operado en los obispos. (Cfr. ICI No. 367).

## Asamblea Episcopal Peruana

### Texto de las conclusiones

#### 1. INTRODUCCION

1.1 Los obispos del Perú, reunidos en la XXXVI Asamblea Epis-

copal hemos querido colocar como motivo, centro y fin de nuestras reflexiones al hombre peruano. Porque sus gozos y esperanzas, sus angustias y tristezas son también nuestras, nos hacemos eco de todos sus esfuerzos de liberación: "Es el mismo Dios, quien en la plenitud de los tiempos envía a su Hijo para que, hecho carne, venga a liberar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado, la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión". (1)

1.2. Siguiendo las orientaciones de la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada recientemente en Medellín (Colombia), **cuatro campos** han solicitado de manera más especial nuestra búsqueda y reflexión.

1.2.1. En primer lugar, todo el referente a la **problemática social**. Siendo la **cuestión más urgente en nuestro medio exige de los cristianos**, que quieren ser fieles al Evangelio, **posturas bien definidas** (2. Comisión "Justicia y Paz").

1.2.2. En **segundo lugar**, la iglesia del Perú ha buscado, en un esfuerzo de conversión continua, los modos de realizar la **pobreza evangélica** a fin de ser verdaderamente sacramento de unión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí (2) (3. Comisión "Pobreza de la Iglesia").

1.2.3. En **tercer lugar**, en una iglesia que va cobrando, cada día más, conciencia de Pueblo de Dios, se valora el papel del laico y de los movimientos apostólicos en el proceso de cambio (4. Comisión "Apostolado de los laicos").

1.2.4. **Por último**, nos hemos referido a los problemas concretos que plantea la educación, elemento indispensable para la construcción de un mundo más fraterno. (Comisión "Educación").

1.3. En actitud de servicio, ofrecemos a todos los hombres de buena voluntad los resultados de nuestra reflexión.

(1) IIª CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*, II. Conclusiones (Edición Oficial del Secretario General del CELAM, Bogotá 1968) Paz, 3, pág. 52. En adelante citaremos: Medellín seguido de la comisión respectiva, numeral y página de la edición oficial.

(2) CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium*, 1.

## 2. COMISION "JUSTICIA Y PAZ"

2.1. Esta Asamblea Episcopal, tras haber comprobado una serie de hechos y de causas que, día a día, aumentan la distancia entre el progreso de unos y el estancamiento, e inclusive, el retroceso de otros, (1) (Algunos aspectos de la realidad peruana), ha profundizado en las líneas señaladas por la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Motivación doctrinal). Esto nos ha llevado a comprometernos con determinadas actitudes y a proponer algunas orientaciones para la acción (Líneas pastorales).

### 2.2. Algunos aspectos de la realidad peruana.

Sin pretender presentar una visión integral de nuestra realidad nos fijamos primordialmente en aquellas situaciones, hechos o acontecimientos, en los cuales al darse "injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo de la paz del Señor; más aún, un rechazo del mismo Señor".(2) La iglesia denuncia, pues, esta situación de injusticia como situación de pecado. (3)

2.2.1. Esta injusta realidad no constituye un hecho aislado en el espacio y en el tiempo; es la consecuencia de un proceso de dimensiones mundiales caracterizado por la concentración del poder económico y político en manos de muy pocos y del imperialismo internacional del dinero (4) que opera en complicidad con la oligarquía peruana. Restos del feudalismo colonial, que aún subsisten en determinadas regiones del país, contribuyen a fijar el sistema e impedir su necesario cambio. (5)

2.2.2. La situación de injusticia que soportan las grandes mayorías de nuestro país se manifiesta en forma más sensible al observar nuestra realidad a través de sus estructuras fundamentales.

2.2.3. Así, por ejemplo, en la estructura económica encontramos:

2.2.3.1. Extremos de riqueza y de pobreza. Lo demuestran las es-

(1) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 29.

(2) MEDELLIN, Paz, 14,71.

(3) MEDELLIN, Paz 1, 65.

(4) PIO XI, *Quadragesimo Anno*, AAS 23 (1931) 212; PAULO VI, *Populorum Progressio*, 26, 58.

(5) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 32.

tadísticas elaboradas por organismos nacionales e internacionales. Constituyen además, un hecho público y notorio que salta a la vista de cualquier observador imparcial.

2.2.3.2. Que muchas veces quienes detentan el poder económico, en vez de invertir sus capitales en actividades productivas necesarias para el desarrollo del país, los colocan en el extranjero, contribuyendo así a la descapitalización de nuestra economía. (6)

2.2.3.3. La falta de capitales suficientes, agravada por esa fuga, nos lleva a un endeudamiento progresivo que hipoteca la riqueza nacional privándonos del legítimo disfrute de nuestros recursos naturales. (7)

2.2.3.4. La desocupación y el subempleo, manifestaciones del atentado contra el derecho más elemental del hombre: el de poder participar en la construcción del mundo con su trabajo. (8)

2.2.3.5. Una injusta distribución de la propiedad de los bienes de producción que hace que el trabajador no sea dueño de su trabajo.

2.2.3.6. Aparte de la escasez de áreas de cultivo y de los diferentes métodos de explotación, un injusto régimen de tenencia de la tierra caracterizado por latifundios y minifundios, con todas las consecuencias negativas que una estructura de esta naturaleza trae consigo, afecta, además, a la mayor parte de la población activa del país que se halla precisamente en el sector agrario.

Este hecho queda agravado por la subsistencia de un anacrónico, y también injusto, régimen de aguas que mantiene la propiedad privada de este elemento vital.

2.2.4. En las estructuras sociales observamos, entre otras, estas manifestaciones:

2.2.4.1. Una estratificación social rígida y vertical que dificulta la movilidad social y margina a los sectores populares privándolos de futuro.

(6) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 24, *Gaudium et Spes* 65 & 3; MEDELLIN, Paz, 9, 68.

(7) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 54 MEDELLIN, Paz 9, 68.

(8) JUAN XXIII, *Pacem in Terris*, 18: "En lo relativo al campo de la economía, es evidente que el hombre tiene derecho natural a que se le facilite la posibilidad de trabajar y a la libre iniciativa en el desempeño del trabajo".

2.2.4.2. Como consecuencia de la mala distribución de los ingresos tenemos bajos niveles de vida. Esto se expresa, por ejemplo, en el déficit habitacional —tanto cuantitativo como cualitativo—, con sus secuelas de hacinamiento y promiscuidad en los centros urbanos; así como en el deterioro y falta de servicios en las regiones apartadas del país que sufren, además, todos los males propios del aislamiento.

2.2.4.3. A las malas condiciones de habitación se suma el grave problema de la desnutrición causada por una dieta deficitaria que incide en la salud y en los promedios de vida del hombre peruano.

2.2.5. En el campo de la educación, pese a los esfuerzos realizados en los últimos años, comprobamos que grandes sectores aún no tienen acceso a la cultura subsistiendo, incluso, masas analfabetas. El bajo índice cultural incide, agravándola, en la situación de subdesarrollo.

2.2.6. En las estructuras políticas, las comprobaciones anteriores se reflejan en una nueva marginación de las grandes mayorías. De hecho, ellas carecen de participación política, mientras que pequeños sectores detentan, en su beneficio, toda la decisión en este campo.

### 2.3. Motivación doctrinal

La visión de nuestra realidad, situada en una perspectiva cristiana, nos urge a asumir nuestro puesto en la creación de una nueva humanidad. Todas las reformas sociales que propugnamos, en definitiva, están encaminadas a promover "la elevación de la manera de ser hombres". (9) Este proceso de humanización exige del Pueblo de Dios anunciar la "liberación de los oprimidos". (10)

2.3.1. La liberación del hombre peruano implica:

2.3.1.1. El paso para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas; (11)

2.3.1.2. Que todos los peruanos sean autores, realizadores, de su destino. Nuestra liberación exige "un orden nuevo en el que los hombres no sean objetos sino agentes de su propia historia", (12) un proceso de personalización y socialización que lleva consigo:

(9) PAULO VI, Homilía en la celebración eucarística en el día del desarrollo (Bogotá 23, VIII, 1968).

(10) Is., 61, 2.

(11) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 20-21.

(12) MEDELLIN, Paz, 14, 70.

- una toma de conciencia de que las actuales estructuras son injustas;
- una capacitación de las personas para reaccionar contra tales estructuras;
- y que se promueva la creación de nuevas estructuras sociales, según sus legítimas aspiraciones y necesidades.

2.3.2. Para que "se presente cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres", (13) los cristianos debemos ahondar en nuestra vocación de servicio al mundo. En actitud de fraternidad, todos los cristianos tenemos por misión "ayudar a cada uno a tener plena conciencia de su dignidad, a desarrollar su propia personalidad dentro de la comunidad de la que es miembro, a ser sujeto consciente de sus derechos y de sus obligaciones, a ser libremente un elemento válido de progreso económico, cívico y moral en la sociedad a que pertenece". (14)

### 2.4. Líneas pastorales

Reconocemos, ante todo, que los cristianos, por falta de plena fidelidad al Evangelio, hemos contribuido con nuestras palabras y actitudes, con nuestros silencios y omisiones a la actual situación de injusticia.

Como ciudadanos de este país tenemos también parte de responsabilidad en la explotación de la inmensa mayoría de hermanos nuestros.

A los pastores de la iglesia nos corresponde denunciar todo aquello que atenta contra la paz y, además, educar las conciencias, inspirar, estimular y colaborar en todas las iniciativas que contribuyen a la formación del hombre. (15)

2.4.1. Porque debemos "defender, según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticias, inercia, venalidad, insensibilidad" (16) denunciamos la in-

(13) MEDELLIN, *Juventud*, 14, 108.

(14) PAULO VI, Homilía en la celebración eucarística en el día del desarrollo (Bogotá 23, VIII, 1968).

(15) cf. MEDELLIN, Paz, 20, 75.

(16) MEDELLIN, Paz 22, 75.

justa situación de los indígenas y campesinos y las condiciones infra-humanas de su trabajo. Ellos forman la mitad del pueblo peruano y a pesar de una legislación que, en teoría, los tiene en cuenta, viven en condiciones de subdesarrollo, marginados de la vida económica, social, cultural y política de la nación.

2.4.2. A nuestros hermanos campesinos y trabajadores, les decimos que haremos todo lo que esté a nuestro alcance para alentar, promover y favorecer todos sus esfuerzos "por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, en la reivindicación y consolidación de sus derechos y en la búsqueda de una verdadera justicia". (17)

2.4.3. Denunciamos las deficiencias de nuestro sistema, administrativo judicial, (18) especialmente la lentitud en los procesos y la situación inhumana en la mayor parte de las cárceles.

2.4.4. La situación de los empleados de casas particulares en el país, no asegura la dignidad humana de su trabajo, manteniendo una situación de servidumbre. Pedimos una legislación apropiada que defienda sus derechos en cuanto a condiciones de vida, horas de trabajo, seguro social, vacaciones y jubilación.

2.4.5. Como responsables de este Pueblo de Dios, nosotros, los obispos, exigimos de todas las instituciones educacionales de la iglesia—escuelas, colegios, seminarios, universidades— que en ellas se forme con un "sano sentido crítico de la situación social y se fomente la vocación de servicio". (19)

2.4.6. En nuestras diócesis denunciaremos "enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles", (20) acompañando tales denuncias, si fuere necesario, con gestos concretos de solidaridad para con los pobres y oprimidos.

2.4.7. Un servicio más eficaz al mundo nos exige proceder a la evaluación de todas nuestras obras sociales, asistenciales y educacionales. Tal estudio, que encomendaremos a peritos, nos permitirá descubrir hasta qué punto son eficaces en este momento. Este cometido debería ser una de las primeras preocupaciones de la Comisión Episcopal de Acción Social.

(17) MEDELLIN, Paz, 27, 15.

(18) cf. MEDELLIN, Paz, 28, 76.

(19) MEDELLIN, Paz, 25, 75.

2.4.8. A los sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos con los pobres en el proceso de liberación de nuestro país les "expresamos nuestro deseo de estar siempre muy cerca de ellos (...) para que sientan nuestro aliento y sepan que no escuchamos voces interesadas en desfigurar su labor". (21)

### 3. COMISION "POBREZA DE LA IGLESIA"

#### 3.1. Motivación

3.1.1. El Episcopado del Perú no puede permanecer indiferente ante las tremendas injusticias sociales existentes en nuestro país y la situación de pobreza y subdesarrollo que de ellas resultan.

Fiel al mandato recibido de Cristo, quien, "siendo rico se hizo pobre" para traer la salvación y la liberación de los pobres, la iglesia debe vivir la pobreza evangélica de tal manera que llegue a ser en nuestro país un auténtico "signo del valor inestimable del pobre a los ojos de Dios; compromiso de solidaridad con los que sufren". (1)

3.1.2. Esta vocación de pobreza evangélica (2) debe llevar, no sólo al Episcopado sino a todo el Pueblo de Dios—obispos, clero, religiosos y seglares— a una revisión seria de actitudes y compromisos a todos los niveles, así como a una búsqueda leal de nuevas formas de vida, presencia y acción concordes con el llamado del Señor en esta particular situación histórica de nuestro país.

#### 3.2. Líneas pastorales

La Asamblea Episcopal acuerda:

3.2.1. Considerar un deber impostergable hacer una revisión de todas las propiedades inmuebles, bienes y valores de diócesis, comunidades religiosas y obras de iglesia con el objeto de estudiarlas en su conjunto, revisar su utilidad, orientándolas en el sentido de la pobreza evangélica y del servicio.

Toma esta decisión motivada por:

(20) MEDELLIN, Paz, 23, 75

(21) MEDELLIN, Pobreza de la Iglesia, 11, 211.

(1) MEDELLIN, Pobreza, 7, pág. 210.

(2) Cf. MEDELLIN Pobreza, 4, pág. 208.

3.2.1.1. Un deseo, compartido con muchas comunidades religiosas, sacerdotes y laicos de vivir más auténticamente el Evangelio, como expresión de una mayor libertad espiritual y como decisión de poner los bienes al servicio de la comunidad.

3.2.1.2. El contrasentido que las llamadas "propiedades de la iglesia" en su conjunto dan al hombre común, por su apariencia de poder y riqueza eclesiásticos.

3.2.2. Que sea preocupación de toda la comunidad eclesiástica buscar formas para "superar el sistema arancelario, reemplazándolo por otras formas de cooperación económica que estén desligadas de la administración de los Sacramentos", (3) recurriendo en esta búsqueda de modalidades nuevas al asesoramiento de técnicos competentes con aprobación del respectivo Ordinario.

3.2.3. Con el objetivo de evitar malentendidos y críticas alrededor de la exagerada reserva en que se ha envuelto el movimiento económico de diócesis, parroquias, colegios, comunidades religiosas, (4) debemos hacer de dominio público, al igual que las entidades estatales y otras similares, los presupuestos preventivos y balances anuales de dichas instituciones eclesiásticas. Es necesario también integrar a laicos competentes en la administración de los bienes de la iglesia, ya que ellos forman parte de la comunidad eclesiástica.

3.2.4. Es preciso revisar el tipo de ayuda interna y externa que se recibe para las obras de la iglesia, evitando que estas ayudas ligen a la iglesia con los grupos de poder y al mismo tiempo creen necesidades que no corresponden a las posibilidades del país y de la comunidad cristiana local.

3.2.5. Conocedores de la situación de subdesarrollo en que vive la mayor parte del Pueblo de Dios en nuestro país, creemos en conciencia que las construcciones de templos, casas y obras de la iglesia deben ser funcionales y estar inspiradas por el espíritu de pobreza que reclama el momento presente.

3.2.6. Los colegios de la iglesia deben educar para el compromiso por la liberación del hombre, tener cuidado de no promover el sentido de clase y desenvolverse dentro de lo que exige una auténtica democratiza-

(3) MEDELLIN, Pobreza, 13, pág. 211.

(4) MEDELLIN, Pobreza, 2, pág. 207.

ción de la enseñanza. "La educación está llamada a dar respuesta al reto del presente y del futuro... sólo así será capaz de liberar a nuestros hombres de las servidumbres culturales, sociales, económicas y políticas que se oponen a nuestro desarrollo". (5)

3.2.7. Con el objeto de dar un testimonio de sencillez, se debe evitar toda situación preferencial, títulos, exoneraciones injustificadas, adoptando al mismo tiempo un régimen de vida modesto y accesible.

3.2.8. Todos los cristianos "debemos agudizar la conciencia del deber de solidaridad con los pobres a que la caridad nos lleva. Esta solidaridad ha de significar el hacer nuestros sus problemas y luchas, el saber hablar por ellos, esto ha de concretarse en la denuncia de la injusticia y la opresión, en la lucha contra la intolerable situación que soporta con frecuencia el pobre". (6)

3.2.9. Promover la formación de un auténtico laicado dentro de la clase trabajadora y campesina, para que la iglesia sea un signo adecuado en el mundo laboral. Este laicado debe ser integrado debidamente en los consejos pastorales.

3.2.10. "Alentamos a los que se sienten llamados a compartir la suerte de los pobres viviendo con ellos, y aun trabajando con sus manos, de acuerdo con el Decreto Presbyterorum Ordinis N° 8. Las comunidades religiosas por especial vocación deben dar testimonio en la pobreza de Cristo. Reciban nuestro estímulo las que se sienten llamadas a formar de entre sus miembros pequeñas comunidades, encarnadas realmente en los ambientes pobres... Estos ejemplos auténticos de desprendimiento y libertad de espíritu harán que los demás miembros del Pueblo de Dios den testimonio análogo de pobreza. Una sincera conversión ha de cambiar la mentalidad individualista en otra de sentido social y preocupación por el bien común". (7)

3.2.11. Debe crearse un grupo asesor ligado a la Comisión Episcopal de Acción Social cuyo objetivo sería:

—Continuar la sensibilización del clero, religiosos y laicos sobre la actual problemática de la iglesia frente a la liberación del hombre peruano;

(5) MEDELLIN, Educación, 7, pág. 93.

(6) MEDELLIN, Pobreza, 10, pág. 211.

(7) MEDELLIN, Pobreza, 15-17, pág. 212-213.

—Intensificar los estudios técnicos sobre ciertos aspectos de la vida económica de la iglesia; en especial el problema de las propiedades eclesíásticas y el de la distribución económica euitativa, que alivie la situación de muchos sacerdotes que sufren inseguridad y pobreza.

—Asesorar a la jerarquía en las actitudes que, por exigencia evangélica, debe tomar frente a los problemas socio-económicos.

#### 4. COMISION "APOSTOLADO DE LOS LAICOS"

##### 4.1. El laicado frente al cambio

Ante una indiscutible situación de miseria, injusticia y opresión en que vive el país, situación lesiva de la dignidad de la persona humana, esta Asamblea Episcopal expresa su deseo de enfrentar, con franqueza y decisión, los problemas concretos del hombre peruano. Hacer más humana nuestra sociedad es contribuir a la misión salvadora de la iglesia.

4.1.1. La justicia y la paz en todos los campos son las metas que debemos alcanzar para una verdadera liberación del hombre peruano. Trataremos de despertar, por eso, el sentido de responsabilidad y solidaridad en los cristianos para con todos los hombres.

4.1.2. Reconocemos explícitamente el valor apostólico del trabajo cotidiano de los cristianos en su lucha contra el subdesarrollo por la promoción humana integral. Los alentamos, además, a perseverar en su doble labor de conversión del hombre y del cambio de las estructuras que lo oprimen.

4.1.3. Confiamos en el espíritu de responsabilidad que anima al laico para contribuir a los cambios necesarios a fin de tratar de superar nuestra situación de subdesarrollo.

##### 4.2. Líneas pastorales

Los obispos reconocen la decisiva importancia del apostolado de los laicos en las actuales circunstancias históricas en las que hay una creciente toma de conciencia del valor salvador de la acción temporal. Son primordialmente los laicos quienes pueden hacer llegar el mensaje cristiano a las estructuras temporales, ambiente normal de su vida. Para esta labor recuerdan que es absolutamente indispensable una auténtica vida de oración; sin ella, el apostolado resulta estéril.

4.2.1. Declaramos que los grupos de apostolado tienen hoy que comprometerse a fondo en el cambio de las estructuras injustas en las que vivimos; esto debemos verlo como un signo de los tiempos. El Señor nos pide, según la palabra del Apóstol, que "hagamos la verdad en la caridad".

4.2.2. En la actividad de los movimientos o grupos apostólicos deberá ponerse especial énfasis en el significado de su compromiso liberador en el Perú, acondicionándolos en sus estructuras internas, métodos y realizaciones a este "aggiornamento".

4.2.3. Los obispos manifiestan el deseo de que los seglares obren con plena madurez humana y cristiana. Dada la unidad de misión de la comunidad eclesíástica y el respeto que corresponde a cada cual en su función, la acción de los laicos deberá ejercitarse, por lo tanto, en un clima de profundo y frecuente diálogo.

4.2.4. Los obispos reconocen igualmente la justa autonomía y capacidad de decisión de los laicos en sus grupos y movimientos para los trabajos de apostolado.

4.2.5. Las disposiciones normativas deben adaptarse a las diferentes y cambiantes circunstancias locales. Ello se traducirá en una mayor espontaneidad para el desempeño de la labor apostólica. No obstante, toda acción en el mundo de hoy para ser efectiva requiere visión de conjunto y planificación en todos sus niveles.

4.2.6. La Asamblea Episcopal, siguiendo las indicaciones del Concilio Vaticano II, pondrá especial esmero en preparar y proporcionar sacerdotes, religiosos y religiosas capacitados para contribuir a la formación integral de los laicos adultos quienes, viviendo con plenitud la caridad en sus compromisos dentro de un mundo en continuo progreso, encuentren el alimento espiritual para su fe.

#### 5. COMISION "EDUCACION"

5.1. La iglesia, como Cristo, tiene por misión liberar a todo el hombre y a todos los hombres de cualquier servidumbre, sea cultural, social o económica. Siendo la educación factor primordial e imprescindible en el proceso de liberación, la iglesia se siente comprometida en este campo. "La educación básica es el primer objetivo de un plan de desarro-

llo" (1). En otras palabras: no puede haber liberación sin educación en todos los niveles.

Esta asamblea reconoce y alienta los esfuerzos encaminados a promover la educación integral de los peruanos.

A ejemplo del Maestro que se hizo pobre y se entregó con preferencia al servicio de los pobres, la iglesia del Perú se compromete a intensificar la promoción de los más necesitados.

## 5.2. Algunos aspectos de la educación en el Perú

5.2.1. La iglesia aprecia la extraordinaria labor que en el campo de la educación se viene realizando en la nación; pero no puede dejar de reconocer la existencia de áreas considerables que no se benefician de esta promoción educacional, sobre todo, en ciertas regiones de nuestra sierra y selva.

5.2.2. Cualitativamente está lejos de lo que exige nuestro desarrollo: el contenido programático es en general abstracto, formalista y excesivamente uniforme para las diversas regiones del país (2).

5.2.3. Los métodos didácticos, están más preocupados por la transmisión de los conocimientos que por la formación de un espíritu crítico, creativo y responsable (3).

5.2.4. La instrucción en todos los niveles tiende a poner a los hombres al servicio de las estructuras establecidas, y no éstas al servicio de aquéllos.

5.2.5. No se hacen los debidos esfuerzos para la transformación de estructuras; la educación está orientada hacia el deseo de "tener más" en vez de desarrollar la personalidad del educando para "ser más" (4).

5.2.6. Cada vez es más importante la educación sistemática: movimientos de juventudes, centros juveniles, medios de comunicación social, etc.

(1) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 35.

(2) Cf. MEDELLIN, *Educación*, 4, 92.

(3) Cf. MEDELLIN, *Educación*, 4, 92.

(4) Cf. MEDELLIN, *Educación*, 4, 92.

5.2.7. Falta adaptación de la universidad a las necesidades del país. No se ha dado suficiente importancia a las carreras intermedias, ni a la formación técnica.

5.2.8. Existe una proliferación excesiva de universidades tanto del Estado como particulares, laicas y de la iglesia.

## 5.3. Actitud de la iglesia peruana frente a la educación

5.3.1. Esta Asamblea Episcopal declara en conformidad con la enseñanza de los Papas, del Concilio Vaticano II y de la IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que la labor en el campo de la enseñanza es un auténtico y urgente apostolado en el día de hoy. Al mismo tiempo, hace sentir la gran responsabilidad que tienen los educadores.

5.3.2. La iglesia toda debe intensificar la acción pastoral en los colegios del Estado y particulares laicos y manifestar su disposición a colaborar en las estructuras educativas del país.

5.3.3. Existe en los medios educacionales de la iglesia una sincera inquietud para lograr la promoción humana y cristiana a través de la democratización de la enseñanza, que la entendemos como igualdad de oportunidades para con todos en el campo de la educación, a fin de que cada uno se promueva según sus propias capacidades.

5.3.4. En los últimos años la iglesia ha multiplicado su trabajo educacional en los medios populares. Reconocemos, sin embargo, que todavía existen algunos colegios que son un contratestimonio; por su orientación desfiguran la imagen de la iglesia pobre. Alentamos todos los esfuerzos que se hacen para remediar esta situación.

## 5.4. Sentido humanista y cristiano de la educación

5.4.1. Como toda liberación es un anticipo de la plena redención de Cristo, la iglesia del Perú se siente solidaria con todo esfuerzo educativo. Jesucristo es la meta que el designio de Dios establece al desarrollo del hombre (5).

5.4.2. La educación, como elemento básico del desarrollo integral, debe liberar al hombre de su egoísmo abriéndolo en una actitud de servicio para con los demás. No se puede ser cristiano sin servir a los demás.

(5) Cf. MEDELLIN, *Educación*, 9, 94.

Esta "educación liberadora" convierte (cambio de mentalidad y de actitud) a cada hombre en autor de su propia promoción humana y cristiana, transformándolo en agente del desarrollo y liberación de la comunidad. En la educación participan no sólo los profesores sino también los padres de familia, principales y primeros educadores, "el hombre no es verdaderamente hombre más que en la medida en que, dueño de sus acciones y juez de la importancia de ellas se hace él mismo autor de su progreso, según la naturaleza que le ha sido dada por su Creador y de la cual asume libremente las posibilidades y las exigencias" (6).

5.4.3. Toda discriminación es antievangélica, la iglesia por tanto no puede aceptar lo que atenta contra la dignidad de los hijos de Dios. Todos tienen el derecho inalienable a la educación. Urgimos por ello la democratización de la enseñanza en nuestras obras educacionales.

## 5.5 Líneas pastorales

5.5.1. Emplear todos los recursos y medios a nuestro alcance para que una auténtica educación cristiana llegue a todos.

5.5.2. Sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos, deben realizar una labor de servicio en las universidades y en los centros educacionales del Estado y particulares laicos.

5.5.3. Dentro del campo de la educación, se declara la urgencia de atender a las escuelas normales, como también a los colegios del Estado y particulares laicos para realizar una auténtica evangelización.

5.5.4. Vemos la necesidad de incrementar la educación técnica y la preparación de obreros especializados y de mando medio, que sean capaces de crear organismos, fuentes de su propio desarrollo y trabajo.

5.5.5. La iglesia seguirá fomentando la educación de base del adulto.

5.5.6. La escuela católica deberá:

—No limitarse a la instrucción, sino educar al cristiano;

—Ser una verdadera comunidad formada por todos los elementos que la integran;

(6) PAULO VI, *Populorum Progressio*, 34.

—Integrarse a la comunidad local y estar abierta a la comunidad nacional y latinoamericana;

—Ser dinámica y viviente, dentro de una oportuna y sincera experimentación renovadora;

—Partir de la escuela para llegar a la comunidad, transformando la misma escuela en centro cultural, social y espiritual de la comunidad; partir de los hijos para llegar a los padres y a las familias; partir de la educación escolar para llegar a los demás medios de educación (7).

5.5.7. "En orden a lograr una escuela católica, abierta y democrática, esta asamblea apoya el derecho que los padres y los alumnos tienen de escoger su propia escuela y de obtener los medios económicos pertinentes, dentro de las exigencias del bien común". (8) Esta asamblea alienta las escuelas parroquiales.

5.5.8. Siendo el ambiente un factor de gran influencia en la educación integral, se debe fomentar en la juventud una actitud crítica frente a los medios de comunicación social, con el fin de saber captar y aprovechar sus valores positivos, sin dejarse desorientar por los negativos.

5.5.9. Eviten los colegios de la iglesia toda ostentación en los edificios, uniformes, movilidad, etc., para que den un auténtico testimonio de pobreza colectiva y evangélica.

5.5.10. Edúquese a la juventud para la libertad con el fin de que esté abierta al diálogo. Esto ayudará a que tanto jóvenes como adultos, aceptándose mutuamente, se beneficien con sus respectivos valores, disminuyendo las tensiones y conflictos entre ambas generaciones.

5.5.11. La educación debe afirmar el sincero aprecio por las peculiaridades locales y regionales. No crear en la imitación servil de lo extranjero, sin negar con esto que se aprovechen los valores de otras culturas que se adapten a nuestra situación.

5.5.12. Dada la importancia de una orientación dinámica y, sobre todo, pastoral, y de un planeamiento continuamente renovado en la educación, esta asamblea encarga a la Comisión Episcopal de Educación, forme una comisión técnica que estudie una ampliación de la Oficina Nacional de Educación Católica, en la cual debe existir un departamento de planificación y orientación. Que la comisión tenga por misión, entre otras, juzgar la oportunidad de las nuevas instituciones escolares (9).

Créese también un organismo que atienda a las universidades.

(7) Cf. MEDELLIN, *Educación*, 19, 98.

(8) MEDELLIN, *Educación*, 20, 98.

(9) Cf. *Christus Dominus*, 35.

## VII.-Paraguay

Un pequeño país de apenas 407 Km. cuenta con una población de 2.161,000 habitantes, según la estimación de la O.N.U., en 1968. Desde hace un siglo una desgracia le sucede a otra. En 1865 el general Francisco Solano López declaró la guerra, con verdaderos delirios Napoleónicos, a la Argentina y Brasil. Después de 5 años de lucha suicida Paraguay perdió alrededor de un millón de personas, la mayoría caídos en batalla, el resto por la epidemia de cólera el año 1867.

El país quedó sólo con niños y hombres inválidos, con una proporción de 50 a 60 mujeres para un hombre. La nación parecía condenada al exterminio.

Muy lenta y penosamente pudo sobrevivir a esa crisis. En 1932 entra en guerra con Bolivia, la guerra del Chaco, en esta ocasión por instigación de los grandes trusts del petróleo (Royal Dutch y Standar Oil). Después de 3 años de una absurda guerra, Bolivia había perdido 80 mil hombres y Paraguay 50 mil.

La vida política paraguaya ha estado agitada por continuos cambios de personajes en la silla del poder, pero el Gral. Alfredo Stroessner ha realizado una labor "Pacificadora" desde el año 1954. Habiéndose asociado a Batista, Pérez Jiménez, Somoza y Trujillo, hoy es el último gran caudillo del Sur.

Uno de los dramas actuales más agudos es el fenómeno de emigración. Se calcula que existen 800 mil paraguayos en el extranjero: Argentina, Brasil, Estados Unidos. No sólo el campesino sin tierra ha abandonado el país en busca de trabajo en las grandes ciudades argentinas

y brasileñas, sino también los pocos técnicos que se forman ahí huyen en busca de trabajos mejor remunerados. La población se concentra en gran parte en Asunción (400 mil) la segunda ciudad tiene apenas 19 mil, la tercera 16 mil, la cuarta 5 mil y la quinta 2 mil. Lo demás son caseríos dispersos pero a corta distancia como para recurrir fácilmente cuando se agudiza el hambre. Según las últimas estimaciones de la CEPAL, 1,552 grandes propietarios y compañías extranjeras poseen 31.5 millones de hectáreas, mientras que 250 mil familias campesinas (una población estimada de 1 millón de habitantes) dispone de apenas medio millón de hectáreas.

La Iglesia mantuvo durante largo tiempo una situación de privilegio y de entendimiento con el gobierno establecido. Y aunque en grandes sectores reina la misma situación, en pequeños grupos y en documentos oficiales de la jerarquía una nueva tendencia empieza a manifestarse con sus altibajos y regresiones, normales en todo proceso de renovación.

A principios del año pasado aparecieron algunos documentos que demostraban que "la iglesia había dejado de ser un paquidermo inofensivo", según lo expresó la revista "Comunidad". El motivo de los documentos: la existencia de presos políticos, subproducto del régimen dictatorial Stroessneriano.

Para dar una idea más exacta de ello, se reproducen 2 documentos y una entrevista. El primero (Documento No. 9), una carta sobre los presos políticos que el Arzobispo de Asunción, Aníbal Mena Porta, dirige al Gral. Stroessner. El arzobispo había elogiado fervientemente al gobierno la navidad pasada. El segundo, (Documento No. 10) es un comunicado de la C.E.P. a todos los católicos Paraguayos y finalmente el documento emanado de la Conferencia reunida en febrero de 1969 para estudiar la manera de aplicar los documentos de Medellín.

La entrevista hecha al P. Oliva en Buenos Aires, (Documento No. 11) nos proporciona muchos detalles de interés para comprender mejor la situación política. Oliva fue expulsado de Paraguay junto con el P. Ramallo, a principios de este año.

# Carta del presidente de la C. E. P. a Stroessner

Enero 27, 1969.

Excmo. señor

Presidente de la República del Paraguay

Gral. de ejército don Alfredo Stroessner

E. S. D.

De mi consideración:

En ocasión de la última asamblea de la Conferencia Episcopal Paraguaya, han llegado hasta nosotros numerosas y angustiadas voces, procedentes de todos los sectores del pueblo cristiano, reclamando nuestra mediación y nuestra intervención moral a propósito de la situación de los presos políticos en nombre de la defensa de los derechos humanos.

Nuestra misión de caridad, como pastores del Pueblo de Dios, nos impide desoir dichos reclamos, y es así como los llegamos a vuestra excelencia solicitando se sirva revisar, a la luz de las exigencias cristianas de justicia y de respeto a la persona humana, la situación de los que, por orden de su excelencia y bajo la invocación de la ley de estado de sitio, se hallan reclusos sin proceso alguno en diversos locales policiales, por razones ideológicas o por presuntos delitos de subversión antidemocrática.

No escapa a nuestro conocimiento, señor presidente, que muchos de ellos están cumpliendo una condena desmesuradamente larga; otros se hallan en delicado estado de salud, por haber intentado formas desesperadas de resistencia pasiva en defensa de su libertad; otros, en fin, guardan reclusión en condiciones francamente inhumanas. Nos preocupa, de modo singular, la suerte de cierto número de mujeres que bajo acusaciones similares, se hallan detenidas en locales policiales no habilitados para el efecto.

Los obispos de Paraguay no prejuzgamos la culpabilidad o la inocencia de los detenidos en cuestión, entre otras razones porque carecemos de toda jurisdicción para el efecto. Sólo reclamamos, en nombre de los imperativos de la civilización cristiana, que se les dé oportunidad de defenderse ante los tribunales de la república o, en su defecto, de abandonar voluntariamente el país.

Por otra parte, señor presidente, entendemos que la república dispone de un instrumento legal destinado precisamente a reprimir delitos como los imputados a los detenidos políticos: la Ley No. 294, de Defensa de la Democracia, que, según lo tenemos entendido, aún no ha sido derogada.

Esta nuestra presentación, señor presidente, se encuadra en el espíritu de los recientes llamados del Papa Pablo VI a todos los hombres de buena voluntad en favor de la vigencia de los derechos humanos, con ocasión del 20º Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre.

Confiados en la benévola acogida de esta nuestra solicitud, dictada exclusivamente por nuestra solicitud pastoral y las exigencias de nuestra conciencia cristiana, los obispos del Paraguay deseamos al excelentísimo señor presidente de la república, los mejores éxitos en sus gestiones de gobierno para bien de toda la república y felicidad de nuestro pueblo.

Aníbal Mena Porta  
Arzobispo de Asunción  
Presidente de la CEP

## Comunicado de la C. E. P.

SE REZARA POR LOS PRESOS POLITICOS EN TODAS LAS IGLESIAS DEL PARAGUAY

Los obispos ordinarios locales de todo el país, reunidos en plenario (sesión 3ª del jueves 6 de febrero último), han dispuesto que se incluya entre las peticiones de la ORACION DE LOS FIELES, dos intenciones especiales que pidan el auxilio del Señor para que sus gestiones en favor de los presos políticos lleguen al término deseado.

A este efecto damos a conocer a los señores curas párrocos y rectores de iglesias de todo el país, los dos textos que se agregarán a las peticiones generales ordinarias desde el próximo domingo 16 de marzo hasta el último de abril.

El texto de la primera petición está tomado del Mensaje Papal con motivo de la Jornada de la Paz de 1969; y el segundo, de la carta de la CEP al señor presidente de la república:

—Para que nuestras autoridades comprendan que “no habrá verdadera Paz allí donde no hay respeto, defensa y promoción de los derechos del hombre”, roguemos al Señor.

—Para que alcancen buen éxito las gestiones de nuestros obispos en favor de “los que se hallan reclusos sin proceso alguno en los diversos locales policiales”, roguemos al Señor.

C E P

Secretario General

## ANEXO

Existen más de cien presos políticos que se encuentran distribuidos en diversas comisarias de la capital y en el Batallón de Seguridad. Los mismos se hallan encerrados en inmundos calabozos, donde deben cumplir hasta sus necesidades más elementales, guardados, como en el caso de la comisaría tercera, tras doble reja. La inmensa mayoría de ellos no han sido sometidos a proceso alguno. Unos pocos, que fueron sentenciados, por la justicia ordinaria a determinadas penas, hace años han cumplido sus condenas con exceso.

El trato que se les da varía según las circunstancias. En la comisaría 8ª ha llegado a los límites inconcebibles, tales como el haber permanecido durante un año y medio sujetos a pesados grillos y a una barra de hierro. En la comisaría tercera los vejámenes han llegado al extremo de que el agua para beber les fuera introducida en los mismos recipientes que habían usado para sus necesidades.

Pasan meses y meses sin que se les permita salir al sol. En calabozos de dimensiones pequeñas y totalmente carentes de ventilación yacen amontonados grupos de diez, doce o quince reclusos. No se les permite leer y sólo pueden ver a sus familiares durante dos minutos, los domingos, a través de las rejas y bajo rigurosa custodia. Los familiares, llevando comida, deben hacer largas esperas cada domingo, a veces de tres o cuatro horas. Por cualquier motivo, la visita les es suprimida.

Como si fueran muertos sepultados en vida, sin atención médica alguna, muchos de ellos están idiotizados y mortal y físicamente destruidos. Varios de ellos han hecho o están haciendo huelga de hambre, como una protesta desesperada para atraer la atención. Para muchos es mejor la muerte antes que volver a estos calabozos. Cuando están en

estado de casi inanición, son trasladados al Policlínico Policial, donde les someten a un tratamiento a base de sueros vitaminizados que los repone.

La inmensa mayoría de estos presos son personas sin ninguna significación política. Salvo cuatro o cinco, el resto ha sido detenido por supuestas vinculaciones con antiguas guerrillas o conexiones con movimientos subversivos de dudosa existencia. El presidente ha dicho, como argumento último, que no se trata de presos políticos sino de vulgares bandidos que han venido a incendiar y a matar. Si así fuere, razón de más para someterlos a la justicia. El ministro del interior alega que no hay leyes para juzgarlos. Total desconocimiento o cinismo, pues existe la llamada “Ley 294, de Defensa de la Democracia”, dictada en 1956 por este mismo gobierno, que es sumamente severa, pues castiga cualquier acto de rebelión con años de cárcel. No se debe olvidar tampoco que el gobierno tiene un Poder Judicial instrumentado y complaciente que sabría en su oportunidad, aplicar rigurosas sanciones. La sensación que se tiene es que estos presos están sometidos a tales tratos más que por ellos mismos, como escarmiento para otros que desde dentro o fuera del país planeen alguna subversión.

Aclaremos también que es totalmente falso que todos ellos sean comunistas. Existe un buen número de presos colorados y liberales, algunos febreristas y últimamente demócratas cristianos, lo mismo que militares caídos y dirigentes sindicales.

## Entrevista con el P. Oliva

—Perdona, ¿tu nombre completo cuál es?

—Francisco de Paula Oliva Alonso.

—Yo llegué el año 1964 a Paraguay, me dieron dos destinos, uno el ser lo que llamaban Padre Espiritual de un colegio, Secundaria, y por la noche tener una cátedra de introducción a la ciencia de la comunicación en la Universidad Católica. En el colegio estuve tres años y después prácticamente me dediqué sólo a la enseñanza de las comunicaciones y la cátedra. De ahí nació un departamento de comunicación en la facultad, entonces me ocupó casi todo el tiempo.

¿Qué realidad encontré?, bueno yo no sabía absolutamente nada del Paraguay cuando llegué. Yo era director de una emisora de radio en España y por diversas circunstancias pedí que me cambiaran; porque

aquello no marchaba, no había medios económicos y era imposible. Y cuando yo me fui la pasaron a Córdoba y ahora está magníficamente trabajando ahí; entonces fui yo a Paraguay sin ninguna idea pre-concebida, ni nada, ni en pro ni en contra y procuré adaptarme lo más posible desde el comienzo y poco a poco, así me fui dando cuenta de algunas cosas realmente terribles: por ejemplo, la enorme apatía que había. En Paraguay hubo entre la juventud una represión muy fuerte del año 59 al 61, entonces mataron, torturaron, expulsaron; fueron los últimos conflictos estudiantiles que se recuerdan y el año 64 ya había una paz como si estuviéramos en el país más superdesarrollado de todo el mundo. Y cuando yo quise trabajar un poco socialmente, esa apatía había creado un ambiente de... yo qué sé! había matado toda ilusión y todas ganas de trabajar y era imposible, por ejemplo, que un muchacho dejara su chica durante una semana para irse a un campo por ahí de trabajo o algo; ni se concebía, parecía que era imposible. Bueno, entonces empezamos trabajando en los colegios, en las universidades, poco a poco, y todo eso dio como resultado pues que se movilizó una juventud pensando que Paraguay podía mejorarse. Así fue la trayectoria.

—¿Tu trabajaste de alguna manera coordinada con otro tipo de actividades, por ejemplo, con grupos universitarios?

—Bueno, mi actividad empezó con secundarios; todo el día en la secundaria y en la noche una cátedra; ésta creció a un departamento y la secundaria desapareció para mí y además como los muchachos eran los mayores, éstos pasaron a la universidad. Entonces me encontré no sólo en la Católica, sino en la Nacional, en muchas facultades, Medicina e Ingeniería, etc., y con montón de amigos dispuestos a trabajar; entonces estaba todo hecho.

—¿Y además de eso, tenías algún programa en la T.V.?

—Bueno, mi ocupación era trabajar en la radio y en la T. V.

—¿Entonces, era una acción combinada, de alguna manera?

—Sí, por ejemplo, en la televisión me costó mucho trabajo entrar pero entré; hasta que me echaron estuve los domingos; tenía un programa en la radio, también los domingos, personalmente o con otro, casi tres horas de radio, con grupos universitarios o sólo. Yo cada día tenía otro programa pequeño, además durante tres años escribí para "Comunidad" la revista de allá, muy interesante la revista; la suprimieron.

En México conocemos la carta de los provinciales del cono Sur en donde protestan por la expulsión de ustedes, nos pueden indicar más o menos como se generó eso, ¿cómo sucedió?

—Bueno, el asunto de la expulsión. Como había la enorme apatía esa en la cual parecía lo más normal que nadie hiciera nada, pues empezamos a mover la gente y se fue concientizando, empezó de diversas maneras, con diversos fracasos, pero sin hacer absolutamente nada ni contra el gobierno ni nada; se superó una cosa que en los años 59-61 no se había superado todavía: en aquel entonces, los estudiantes hacían cosas sólo por oposición al gobierno, pero a nosotros no nos interesaba ni este gobierno ni el que estuvo antes ni el que fuera a venir (que era el de los que están aquí expulsados en Argentina) porque son todos iguales; así que llevamos a una cosa más amplia y claro! el gobierno se dio cuenta de todo esto y año y medio antes de que me expulsaran estaba el embajador pidiendo a la Santa Sede que me cambiaran de nación y me mandaran a otro lado; el Padre General, (aunque la secretaría de estado le presionaba), nos defendió totalmente en eso, que no me cambiaba, ni a los otros padres, éramos cuatro los que querían expulsar; y un año entero bastante duro porque la policía nos seguía, nos cercaba cuando decíamos la misa, no nos hacía nada, pero estaban molestándonos a todas horas, pero nosotros quisimos no hacerle caso como si no existiera y así resistimos un año y pico bastante bien sin más preocupación fuera de algún momento difícil pero no más. Ahora después lo que puso la última gota fue la ida de Rockefeller. Con la ida de Rockefeller, un grupo de estudiantes por aquello de que en todos los países le hacían algo quiso hacer algo en el Paraguay, pero una cosa idiota, cuatro ladrillos tirados, tres gritos, bueno, tonterías comparado con otros países, pero la policía se lanzó a lo bestia. Entonces ya vino la reacción de los estudiantes con una causa por defender. Entonces más apaleamiento y ya fue una escalada hasta que me echaron. Hubo ese día por la tarde el otro apaleamiento grande de curas, monjas, universitarios a todo el mundo le pegaron una paliza tremenda.

—Bueno de eso no estamos muy enterados. ¿Hubo una manifestación particular en la que participaron sacerdotes y religiosas?

—Te voy a contar. Entonces Rockefeller vino, tiraron unos cuantos ladrillos que teníamos ahí en la obra de la facultad. Una tontería total. Yo ese día estaba totalmente separado, los universitarios me llevaron y me encerraron en casa, vivía en una casa enfrente de la facultad, porque al día siguiente iba yo a jurar la constitución como ciudadano

Paraguay, Después, a la hora en que estaba el Presidente hablando con Rockefeller estaba yo en el tribunal supremo jurando la constitución y el Presidente había dado orden expresa de que yo no podía hacer eso. Pero el fiscal del estado, bastante bajo, firmó los papeles sin darse cuenta y firmó el permiso, y yo callado, pues con el permiso ese me fui a jurar la constitución.

—¿Para adquirir la nacionalidad paraguaya?

—Sí, y eso sentó tan pésimamente mal que después inventaron una ley que ahora han presentado otra vez, esa es una ley, la más fuerte en el mundo; por el hecho de que una persona reciba revistas del extranjero, así como Marcha de Montevideo, Víspera, que no son comunistas, por algo así, tiene dos años de cárcel. Así que la mejor cosa es hacer llegar una revista a todos los jefes de ahí y demostrar a la gente que las reciben porque según la ley esa se van sumando las penas; hicieron las cuentas y salían 80 años de pena por nada. Una burrada. Así van formando un lío con eso, y el artículo 16 me lo dedicaban a mí, en que decía que cualquier extranjero nacionalizado que se dedique a cosas subversivas pierde la nacionalidad y es expulsado, menos mal que ahora no tendrá efecto retroactivo.

Cuando estaba acabando el curso en noviembre vino un poco de desánimo a los estudiantes sobre todo porque en el Paraguay los universitarios son muy pocos, pero a pesar de eso el 90% se va a Estados Unidos después porque tenemos una serie de convenios en que los planes nuestros son, sobre todo en Medicina, planes piloto de la Universidad de Búfalo, los prueban con nosotros, si valen se quedan y si no, no; esos los únicos que salen ganando porque entonces como los planes están reconocidos por Búfalo se van después ahí, y un año le dan no sé que papel y entran en Estados Unidos perfectamente. Como había estudiantes presos, cuando votaron en la facultad de Medicina que es la más fuerte y la mejor de todas, si se iban a hacer algo o no, la mayoría de los estudiantes iban a acabar ese año, los 30 ó 40 que iban a acabar dijeron que no habría que hacer nada y claro porque a ellos no les convenía ser atrasados un año; perdían la ida a América y perdían la beca. Ese es un conflicto porque esos no van a vivir en Paraguay, y sin embargo van a influir ahora en el Paraguay, después se van y lo dejan tan tranquilo. Para forzarlos, entraron en huelga de hambre, ya habían entrado otra vez, pero esta vez entraron cuatro muchachas y estaba tremendamente prohibido que se enterara nadie por parte de la policía de la huelga de cé todos los días a decirlo: Hoy estamos en el 2o., 3ero., 4o., día y hacía hambre, pero tremendamente prohibido, entonces yo por la radio empe-

un pequeño comentario y las chicas de los colegios escribían en los billetes: hoy es el octavo día de huelga y pagaban con eso a los colectivos, o hablaban por teléfono, o se subían a los colectivos, y decían a todo el mundo: "sepan ustedes que estamos en el 4o. día", y se bajaban antes de que la policía viniera. Ningún jaleo importante sino eso y eso fue al gobierno molestándole una barbaridad y llegó el décimo día de huelga de hambre y había peligro de peritonitis a uno de los muchachos, esa noche ya estaba bastante malo. Yo iba todos los días a darles la comunión a esos señores y fíjate los jaleos que se armaban porque aparecía el Nuncio y les decía que yo estaba en pecado mortal por hacer eso y cada tontería.

—¿Entonces, el Nuncio armó oposición también en eso contra ti?

—Bueno, ahora está muy bien el Nuncio pero le pilló al principio de su llegada al Paraguay, entonces no comprendía bien las cosas y les decía cosas así a los muchachos; y aunque fuera verdad, no se les puede decir en esos momentos que estaban al noveno día de no comer más que agua, realmente no estaban para pensar mucha teología sino vegetar más ahí. Entonces les dije una misa en la facultad de Medicina esa noche a todo el mundo, a sus familiares, pues esperaban que se muriera uno de ellos, y al día siguiente ya la policía me expulsó.

—¿Al día siguiente de haber celebrado?

—Sí, al día siguiente vino un coronel pidiendo que yo fuera a ver al jefe de policía, yo dije que no iba, después el sustituto del provincial estaba ahí y dice: —"Ve, que yo voy a ir contigo", yo le dije —"si tú vas conmigo y se comprometen a que entremos los dos voy, si no, nó", y nos dio la palabra el coronel aquel, que íbamos a entrar los dos a ver al jefe de policía, pero cuando llegamos allá después de una hora de espera quiso que yo entrara solo, entonces yo dije que no entraba, que si yo estaba preso, entraba pero que si yo era hombre libre no entraba si no era con el provincial, para eso me habían dado su palabra, el tipo era un coronel; entonces al general, el jefe de policía, como general de esos que en su vida había obedecido a nadie, se le salían los ojos de las órbitas. Yo le dije al padre que fuera a ver al arzobispo que estaba enfrente, y aprovecharon que me quedó solo un momento y entraron 20 policías y me mandaron que entrara y como yo no quería pues me agarraron así en los hombros y me metieron en el cuarto del despacho, ahí me echó un discurso: que yo era indigno, que yo era un saboteador, que me había hechado Franco de España por ogitador y una serie de cosas y que me

tirarían al otro lado del río; y todo eso lo decía el pobre señor aquel con una ira; qué manera de perder los estribos!, y yo dispuesto digo: "aquí me matan" porque estaba yo solo en el despacho del jefe de policía rodeado de 20 policías todos con los brazos cruzados mirándome y el otro dando puñetazos en la mesa, entonces me dijo: "váyase" y yo le dije: —"bueno, vamos a esperar al arzobispo que viene", y me agarraron otra vez, me llevaron a la puerta y ahí tuvimos que esperar 10 minutos, llegó el coche de la policía —"súbase", —"tampoco, el arzobispo vive enfrente, va a venir", me agarraron y me metieron de cualquier manera, me llevaron a lorida, o sea en una barca atravesaron el río y en territorio argentino me querían dejar y volver, pero entonces un marinero armado nos detuvo a todos eran 6 policías y yo, nos detuvo a los siete porque le parecía raro aquello, entonces armó un lío, nos tuvieron un día entero detenidos hasta que se aclaró la cosa, pero después yo no podía estar en Argentina porque yo no podía estar en Argentina porque yo no pedía el asilo político, los policías no querían que yo volviera a Paraguay, realmente no sabía si era una trampa, durante 24 horas ahí conmigo, a ver que hacían conmigo; realmente era un lío aquello, por fin quedaron en que yo me quedaría ahí si n papeles y sin nada, pero en el pueblo ese, Clorinda, hay más paraguayos que argentinos y la policía estaba todos los días asomada a la ventan ver qué hacía yo, qué no hacía, no me dejaban salir por miedo a que me pegaran un tiro, total un día con un guardaespaldas me vine hasta Buenos Aires y aquí, que esto es muy grande, desaparecí; y nadie se acordó ya.

—Entonces la expulsión fue a la fuerza prácticamente?

—Sí, totalmente.

—Y con la política de hechos consumados te arreglaron los papeles, estás de exiliado, jurídicamente ¿cuál es tu posición?

—Lo curicso es que yo me negué a arreglar ningún papel a ver si forzaba algo, pero ellos me lo arreglaron, me dieron radicación definitiva en Argentina, cosa que hay que estar 10 años o no se cuántos aquí, una cantidad de papeles enorme y me echaron sin papeles ni nada, con esta chaqueta, y un pantalón negro y lleno de derechos humanos, y los policías donde vieron los derechos humanos dijeron "esto es subversivo, propaganda subversiva", el tipo, ya era un mayor de policía, no sabía lo que eran los derechos humanos. Realmente es una bestia esa policía.

—¿Y de estos hechos, cuál fue la posición en primer lugar de la Compañía de Jesús como cuerpo, no hubo ninguna protesta después?

—Aquella tarde, cuando se dieron cuenta que yo estaba fuera, entonces los universitarios y algunos curas organizaron un Vía Crucis, suavito nada más, alrededor de la manzana con una cruz grande, entonces apareció la policía con el gremio de los apaleadores, los apaleadores no son policías sino son unos pobres empleados del gobierno. Utilizan bastones que son los tubos de caño de plomo, los emborrachan bien, los cargan de que todos los curas y los estudiantes son comunistas, los meten en camiones como animales de carga y lanzan tres o cuatro camiones así al mando de un policía, son bestias puros. Mientras estaban en el Vía-Crucis entraron a palos contra todo el mundo, y los universitarios, las chicas, y las monjas se metieron huyendo en la clausura de nuestra casa del colegio; entraron en la clausura a palo limpio y a cura o no cura que vieran por todos lados les metieron una paliza tremenda, aunque llevaran sotana, los molieron igual. A un cura que estaba comiendo ahí le metieron una paliza que lo dejaron molido y entonces el consejo presbiterial obligó al arzobispo a que excomulgara al ministro del interior y al jefe de policía y se prohibieron las misas el domingo siguiente, no hubo misa en todo el Paraguay, sino que se reunía la gente y se leía una carta del arzobispo, bueno, el arzobispo él firmaba, pero es un pobre viejo que había renunciado no sé cuantas veces y que estaba vendido al gobierno totalmente y que por esos líos diplomáticos de Roma, no lo habían quitado hacía ya 10 años lo menos, es un inútil y lo maneja todo el mundo, tanto que al día siguiente apareció el ministro del interior y le quitó la excomunión, entonces el ministro del interior en agradecimiento suprimió "Comunidad", y el otro tan contento. Hace tres meses se reunió el Consejo de Estado y el arzobispo aquel estaba en el Consejo de Estado y alabó al ministro del interior como "un magnífico cristiano al cual la historia le hará justicia"; ¡inaudito! un pobre viejo que por varias cosas lo tenían atado, por tonto, por viejo y además por líos, jugaban con él.

—¿Y tú crees que de parte de la Compañía de Jesús, dado que de hecho hay una cosa tan seria en juego, como es un tipo de opción social a partir de una posición cristiana, tu crees que realmente es una respuesta solidaria suficiente o que de hecho habría que pensar en que las circunstancias nos piden algo más?

—De hecho ese es mi parecer, pues soy víctima de eso, por lo tanto, no puedo decir que todo el mundo esté de acuerdo, pero a la Compañía de Jesús le pasa exactamente igual que a la Iglesia. Ahora bien, tenemos unos documentos colosales, la carta de Río, tenemos ciertas orientaciones así como Medellín o lo que sea de la Iglesia, todo eso perfecto. Pero

de hecho unos cuantos padres algo hacen y los demás todavía no se dan cuenta de que la vida es otra cosa ahora, entonces puede haber padres que se hayan alegrado maravillosamente de que me hayan echado porque así pueden ir el presidente al colegio a dar los premios a los niños y todo eso, o sea, es otra mentalidad, y lo malo es que no son padres digamos viejos en general, sino son compañeros míos, totalmente atrofiados; y eso pasa entre los obispos, y eso pasa en el clero. Te voy a contar una anécdota, por ejemplo, los salecianos hacen la gran procesión de Ma. Auxiliadora (que no sé para qué la hacen ahora) pues, invitan al presidente y a todo el gobierno. La mitad de los salecianos no quieren que vaya el presidente, la otra mitad, por supuesto que sí, porque el gobierno les paga mucho a un montón de obras buenas que tienen, pero que están totalmente dependientes del gobierno, entonces al provincial de los salecianos la única solución que se le ocurre es ponerse todo el día a rezar para que llueva. Claro hizo un día maravilloso que hubo una procesión con todo, el presidente con todos los ministros, y es absurdo porque un gesto así rompe toda la buena voluntad que tengan por otro lado otros montones de salecianos. Ahora los redentoristas yanquis que hay allá, entienden el castellano pero no comprenden el significado de las palabras en Latino América: cambio social, ellos se creen que es ni desarrollismo todavía sino otra cosa más idiota y entonces cumplen 25 años pues grandiosa invitación al presidente a comer, a todo eso, delante de todo el mundo para que lo sepa; el arzobispo invitando al presidente a te deum en la catedral, a procesiones, al Corpus, todo eso y los colegios religiosos invitando al presidente a repartir sus premios, y el presidente que no es tan tonto, cualquier acto de esos lo publican de la manera más indigna.

—Por una parte, al gobierno le interesa estar en buenas relaciones con la iglesia, y por otra parte, no le es muy difícil dado que hay mucha gente que esta dispuesta?

—Más que mucha, bastante.

—Bueno, por lo menos da la sensación de que es la mayoría.

—La mitad o poco menos, pero **todos** los capellanes militares. Inaudito. Ahora que es bastante fácil que un sacerdote deje de serlo y se case, habría que obligar a que la mayoría de esos capellanes militares se casaran y se fueran a su casa, porque están jugando a dos manos. La mayor canongía que hay modernamente es la de ser capellán a los militares les dan carne, pan, les dan no se cuantas cosas gratis, además de

su sueldo. Los sueldos que se pagan al día son a los militares, y un capellán militar es coronel, comandante, o capitán, tienen un sueldo enorme, no tienen los gastos de las personas casadas, pueden tener todos los vicios que les de la gana. Cosa inaudita. Yo he oído con universitarios por la campaña de campamento y ha aparecido un capellán militar de esos y los mismos universitarios me han dicho: "Padre, son unos sinvergüenzas", por el plan en que iban. Esos señores apoyan totalmente al gobierno, por supuesto, si es su vida.

—¿La imagen que existe entonces de la iglesia en el pueblo es, dirías tú, bastante pobre en el sentido de que la ven muy identificada con el gobierno?

—Mira, la ven identificada al gobierno, sí, bastante, y lo triste del caso es que en la juventud, que más atacaba todo esto, se logró despertar una imagen totalmente distinta.

—¿O sea que tuvo esperanzas de algo nuevo?

—Totalmente distinto, a pesar de todos los pesares, del Arzobispo que teníamos, se logró despertar con Medellín una visión colosal, y no solamente en la juventud. Para que veas la cosa, no sé si te habrán dicho, una misa que yo había tenido durante un año y medio con una predicación adaptada a la realidad, iban 50 personas y los más vagos del barrio iban allá y se cantaba y aquello era un aburrimiento bárbaro. Entonces se me ocurrió un día decirle a la gente que no se escandalizara, que al día siguiente iba yo a meter una guitarra eléctrica. Metimos una guitarra eléctrica y de 50 personas pasamos a 800 personas, que es máximo de capacidad contando el pasillo, presbiterio, la ventana, todo. Bueno, pues ese número de 800 personas se ha mantenido 700, 750, 800 durante tres años. Fue un escandalazo enorme meter la guitarra, pero lo curioso es que toda esa gente se dio cuenta de lo que se hablaba y entonces como era una misa, no era de jóvenes ni de viejos, sino de diálogo, yo le decía "la misa del diálogo".

—¿Y ahora crees que esa esperanza que se creó en la juventud ha muerto un poco en los últimos meses?

—Se está desengañando, pero se está desengañando de todo el mundo, eso es lo peor, se está desengañando de la iglesia porque la iglesia más bien en el momento en que pudo haber orientado activamente enton-

ces pacificó, pacificó lo más posible; entró ahí la jerarquía alta e hicieron un pastel y prácticamente no se hizo nada.

—¿O sea, apagaron todo lo posible?

—Apagaron todo, la misma iglesia contribuía, con muy buena voluntad a la mejor, atemorizada, pero entonces vinieron los problemas de siempre: empezaron a pensar, por ejemplo, si el gobierno retira la paga de los obispos y retira la paga de los párrocos, entonces vamos a organizar primero una paga interna y después hacemos más cosas, siempre era la seguridad, eso es indigno, otra cosa que hay en el episcopado: hay tres o cuatro obispos muy buenos, pero además son extranjeros, hay un español, un norteamericano y dos alemanes, y después dos o tres viejos que lo que hacían era estorbar porque era un peso muerto, pero los extranjeros no tienen ni idea de lo que estaba pasando en el Paraguay, oían, entendían la palabra, pero ellos no se dan cuenta de lo que es eso, entonces también es otro peso muerto. No sólo se apagó en lo referente a poner la esperanza en la iglesia, sino que ahora mismo la juventud se está cuestionando si vale la pena hacer algo; es una loza tan grande la que tiene encima con este gobierno, que dice que no vale la pena hacer nada.

—Pasando ya a un plano socio-político, y teniendo en cuenta las condiciones de pobreza del Paraguay, de subdesarrollo, etc.; ¿cuál crees que sea la salida a este nivel?

—No tiene salida.

—¿Tu dirías definitivamente que no tiene salida?

—No.. ¿Sabes? porque Argentina se está desarrollando de una manera capitalista, Brasil se está desarrollando de una manera capitalista, nuestra dependencia no es con Estados Unidos que no tiene ni una fábrica en Paraguay ni nada, nuestra dependencia es con Argentina y con Brasil que son los dueños, como antes lo eran los ingleses.

—¿Ustedes sufren del imperialismo de los otros latino americanos?

—Sí, o sea que si en Parauay hay una fábrica de tanino, eso es argentino, si hay tres fábricas de aceite de coco, la mejor de todas es uruguaya, si en Paraguay hay de palmitos y hierba mate eso es una compañía argentina-inglesa y si hay empacadora de carne es inglesa, si

hay una fábrica de tejido que vale la pena, la única, las otras se fundieron por el contrabando, eso es de un italiano. Entonces, que es lo que hacen los paraguayos? El poco comercio, los capos de allá de plata, son los que hacen el comercio, pero ese comercio lo hacen mejor los militares con el contrabando, entonces prácticamente es un país que es como una plaza libre, en la cual el único objeto que tiene es que los norteamericanos tienen su grandiosa oficina de servicios de inteligencia, de las mayores de América del Sur, cuadras y cuadras, están allá, y después los contrabandistas mundiales tienen ahí un paraíso, una plaza de paso, pero el país no se desarrolla.

## EL TROQUEL, S. A.

2a. Venezuela No. 50 — Ap. N° 524 — México 1, D. F.



Fabricación de cadenas anodizadas, colores oro, plata, así como medallas de aniversario, deportes, premios y religiosas. Amplio surtido en expedientes Parroquiales, estampas, listones para Asociaciones y artículos para Iglesias.

Sírvase pedirnos informes.

## VIII.-Venezuela

El advenimiento de la Democracia Cristiana al poder en suelo venezolano despertó una cierta expectativa, menor que la despertada en Chile por Frei. El esfuerzo de largos años de lucha política quedó coronado en un momento en que la tercera vía entre capitalismo y socialismo, la "Revolución en Libertad" marcaba más el fin de una época que el principio de una nueva.

El país millonario de América Latina por sus yacimientos de petróleo y la riqueza de sus tierras conoce también la miseria del campesino y de los suburbios de las ciudades. La pésima distribución de la riqueza engendra las más insultantes diferencias entre ricos y pobres. El 94% de tierras cultivables pertenece a los grandes propietarios que representan el 1.5% de terratenientes. El restante 6% se reparte a 350 mil familias campesinas (2 millones de personas). Y al lado de los rascacielos de Caracas que se sitúan a lo largo de las grandes avenidas, un enjambre de barracas circunda la ciudad. Aunque las cifras se desconocen, se calcula que medio millón de Caraqueños vive en esas condiciones infrahumanas, o sea el 30% de la población.

Hoy día, la Iglesia Venezolana es una de las más conservadoras de América Latina. Una Iglesia que continúa siendo extranjera por la falta de vocaciones en el país, y cuya jerarquía vive preocupada por la conservación de las formas tradicionales de vida religiosa. Aún ahí, han aparecido indicios de una Iglesia Nueva.

La Conferencia Episcopal reunida en Julio de 1969 publicó un documento sobre el sacerdocio. En la introducción encontramos esta terrible expresión (que será atacada posteriormente por un grupo de sacerdotes) "En primer lugar os queremos confiar que, desde lo más hondo de nuestras almas, tributamos al Señor con espíritu humilde una sincera acción de gracias. Las perturbaciones, las angustias, tensiones y crisis que en no pocos sitios han afectado a la Iglesia ante el dolor y desedificación de tantas almas buenas del Pueblo de Dios, apenas si han repercutido en nuestra Patria".

Esa descripción sólo era exacta aparentemente. Las reacciones se han ido agudizando cada vez más. Primero, la carta que dirige un grupo de sacerdotes a la Conferencia Episcopal dando su punto de vista sobre el sacerdocio bastante opuesto al de los Obispos. Transcribimos aquí este documento. (No. 12).

El 20 de junio las autoridades Venezolanas expulsaron al Sacerdote Belga François Wuytack por haber organizado Manifestaciones con desempleados frente al Congreso Nacional. Habiendo sido detenido dos veces antes por Manifestaciones similares, se le acusó de actividades ilegales. La reacción ante esta expulsión fue rápida y masiva: 130 sacerdotes se solidarizan para protestar (94 de Caracas y 35 del interior). Organizaron una manifestación ante el Palacio Arzobispal. Y enviaron una carta al Ministro de Relaciones interiores. El caso "quedó cerrado" ante el mutismo de las autoridades, pero los sacerdotes que intervinieron en esto como en la carta al Episcopado han sufrido la represión eclesiástica, como es el caso de los sacerdotes de Maracaibo donde se deja sentir en toda su crudeza un autoritarismo enfermizo.

Posteriormente, un grupo de sacerdotes de Barquisimeto lanza una pequeña carta solidarizándose con los campesinos de Carora. Pequeña y clara manifestación de una nueva Iglesia Venezolana.

## Carta de Sacerdotes a sus Obispos

C I D O C

Centro Intercultural de Documentación

Caracas, Venezuela, 69.11.21.

Señores Obispos:

Sentimos alegría y satisfacción al recibir personalmente una carta del Episcopado Venezolano. Les agradecemos este gesto notable. Toda carta merece una respuesta y nosotros, unos cuantos sacerdotes, hemos decidido contestarles. La mayoría de nosotros venimos reuniéndonos hace algunos meses en plan de búsqueda y de mejor servicio al pue-

blo venezolano y a la Iglesia. Teníamos el propósito de empezar un diálogo con ustedes. Responder a su carta nos parece el primer paso oportuno en este sentido. Nuestra carta, por consiguiente, puede ser considerada como algo más que un simple gesto de cortesía. Será realmente expresión del deseo que llevamos de poner en práctica esta amistad, esta hermandad de la que hablan ustedes.

Queremos advertir que nuestra carta es absolutamente privada y por tanto solamente se enviará a ustedes los Obispos, a todos los sacerdotes que la firman y a algunos que están dentro del mismo espíritu. No buscamos ninguna publicidad ni adoptamos una actitud de rebeldía.

Intentamos dialogar con nuestros obispos en el espíritu del Decreto *Presbyterorum Ordinis*: "Esta obediencia (al Papa y a los Obispos) que conducen a la más madura libertad de los hijos de Dios exige por su naturaleza que, al excogitar prudentemente los presbíteros, en el cumplimiento de su ministerio, movidos de la caridad, nuevos métodos para el mayor bien de la Iglesia, propongan **confiadamente** sus proyectos y expongan **insistentemente** las necesidades de la grey que les ha sido confiada, prontos siempre a someterse al juicio de los que ejercen la autoridad principal en el gobierno de la Iglesia de Dios". (1)

También el Documento de Medellín sobre los sacerdotes nos mueve a conversar con ustedes, puesto que "la adecuada **corresponsabilidad** entre obispos y presbíteros pide el ejercicio de un diálogo, en el que haya mutua libertad y comprensión tanto con respecto a los asuntos a tratar como a la manera de discutirlos". (2)

Se habla en la carta de amistad, de aprecio, de cariño. De ninguna manera queremos dudar de la verdad de estos sentimientos. Más bien valoramos positivamente el tono de la carta que no incluye condenaciones o reprensiones. Sin embargo, aparecen como una meta a la que todos aspiramos, pero que todavía no es una realidad porque faltan las condiciones fundamentales de una verdadera amistad y fraternidad, ya que los sacerdotes, tanto diocesanos como religiosos, no estamos "incorporados a este conjunto orgánico para ser cooperadores del orden episcopal". (3)

(1) P.O. n. 15; Cf. También G. & S. n. 62 al final.

(2) Medellín: Sacerdotes n. 15

(3) Medellín: Sacerdotes n. 14

Vamos, pues, a dar este primer paso contestando a su carta. Lo haremos en dos partes:

1. Partiendo de tres puntos subrayados por ustedes en su mensaje,
2. Compartiendo con ustedes una serie de interrogantes que hemos planteados y de los cuales ustedes no hablaron.

## PRIMERA PARTE

**Acción de gracias porque no hay perturbaciones, angustias, tensiones, etc. . . , de lo cual se nos atribuye una parte del mérito.**

De hecho no se han dado en Venezuela hasta ahora perturbaciones, angustias, tensiones, como en otros países hermanos de América Latina o en otras Iglesias locales del mundo; mejor dicho, no se han dado **manifestaciones externas** de esto de parte de los sacerdotes.

Sin embargo, comprobamos que también entre nosotros se dan "aquellas realidades de América Latina que constituyen una afrenta al espíritu del Evangelio" (4), "esa miseria como hecho colectivo, injusticia que clama al cielo". (5)

A pesar de todo esto, ¿debemos entender según su carta que no hay problemas en la Iglesia Venezolana a nivel objetivo? Esto implica dos actitudes posibles: o no vemos los problemas o queremos encubrirlos. En ambos casos, nuestra postura colectiva está lejos de una actitud verdaderamente sacerdotal.

En una de nuestras convivencias, tuvimos como punto de partida para la reflexión el capítulo 34 del Profeta Ezequiel sobre los pastores de Israel y el mensaje de Juan a la Iglesia de Laodicea (6). Nos parece que en Venezuela tenemos mucho que ver con lo que se dice en estos dos pasajes de la Escritura.

Pensamos, por otra parte, que la ausencia de problemas que da a entender la carta sería de signo negativo. Esta tranquilidad exterior, esta falta de planteamientos y de lucha nos parece el **mayor de los problemas**. "Sabe también la Iglesia, dice el Concilio, que aún hoy día es mucha la distancia que se da entre el mensaje que ella anuncia y la fragilidad humana de los mensajeros a quienes está confiado el Evan-

(4) Medellín: Mensaje a los pueblos de A. L. Pág. 34

(5) Medellín: Justicia n. 1; Populorum Progressio n. 30

(6) Apocalipsis 3,14-22

gelio. Dejando a un lado el juicio de la Historia sobre estas deficiencias, debemos, sin embargo, **tener conciencia de ellas y combatirlas con la máxima energía**, para que no dañen a la difusión del Evangelio". (7)

No hemos reflexionado lo suficiente, por ejemplo, frente a la actitud de nuestra juventud. Pablo VI nos dice "que en la actual transformación del mundo, la protesta de la juventud resuena como una señal de sufrimiento y una apelación a la justicia". (8) También en Septiembre de 1968 se había preguntado ya: "¿No es verdad que la juventud de hoy es apasionada de la verdad, de la sinceridad, de la autenticidad? ¿no hay en su inquietud una rebelión contra la hipocresía que a menudo marca la sociedad de hoy?" (9)

Citamos también otros casos: miseria de la gran parte de la población con los problemas que esto implica dentro del mundo obrero y campesino; sistema económico vigente y su aplicación despiadada; sindicalismo y promoción verdadera de los trabajadores y de los campesinos; desadaptación e insuficiencia de la educación; problema de la violencia, institucional y revolucionaria; ineficacia de la democracia formal; influencia negativa o positiva de los medios de comunicación social, etc...

Comprobamos que la Iglesia no está presente en estos problemas, ni con su denuncia profética, ni con su acción transformadora.

### Desacralización del Sacerdote

Al citar un párrafo de Pablo VI, la carta añade: esta pretensión —"querer hacer del sacerdote un hombre como otro cualquiera"— "es contraria a la voluntad positiva de Cristo Nuestro Señor". Nos parece abusivo interpretar el texto del Papa aplicándolo de un modo general a todas las situaciones, cuando el mismo Papa ha permitido, por ejemplo, las experiencias de los sacerdotes obreros. (Cf. P.O. n 8 y Medellín: Sacerdotes n 22).

Por otra parte, "los cambios del mundo de hoy en América Latina afectan a los presbíteros en su ministerio y en su vida". (10) Estamos metidos, querámoslo o no, en este proceso tan profundo de secularización del mundo. Tenemos que vivirlo desde nuestro ángulo. Rechazar todo cambio en la vida sacerdotal sería aceptar una inadaptación radi-

(7) G. & S. n. 43

(8) Discurso a la O.I.T.: Junio de 1969

(9) Audencia general: 25 de Septiembre de 1968

(10) Medellín: Sacerdotes n. 1

cal a un mundo en proceso rápido y profundo de cambio social. Hacerlo sin reflexión o de una manera meramente humana sería un peligro grave, no nos queda la menor duda. Pero tenemos que buscar nuevos caminos de vida sacerdotal. **Nuestra especial solidaridad de servicio humano** lo exige según las propias palabras de los obispos en Medellín. Para aclarar nuestro punto de vista, tendremos que citar todo el número 17 del capítulo sobre los sacerdotes:

"Todo sacerdote ministerial es tomado de entre los hombres y constituido en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios.

La consagración sacramental del Orden sitúa al sacerdote en el mundo para el servicio de los hombres. Es de particular importancia subrayar que la "consagración" sacerdotal es conferida por Cristo en orden a la misión de salvar a los hombres.

Esto exige en todo sacerdote una especial solidaridad de servicio humano, que se exprese en una viva dimensión misionera, que le haga poner sus preocupaciones ministeriales al servicio del mundo con su grandioso devenir y sus humillantes pecados; e implica también un contacto constante e inteligente con la realidad, de tal modo que su consagración resulte una manera especial de presencia en el mundo, más bien que una segregación de él".

Observamos que este documento hace referencia explícita al número 3 de P.O.: "Convivir como hermanos con los demás hombres" y éste a su vez se apoya en la carta a los Hebreos.

Quisiéramos que ustedes nos aclararan cuáles son los elementos constitutivos del sacerdocio "según la voluntad positiva de Cristo", y cuáles son, por el contrario, los que lo desacralizan, porque no vemos claro "cómo los sacerdotes podrían ser ministros de Cristo y servir a los hombres si permaneciesen extraños a su vida y a sus condiciones". (11)

En una palabra, creemos que lo que ustedes llaman desacralización, lo llamamos romper el aislacionismo de casta y de clase privilegiada.

### El Celibato

Nos extrañó que más de la mitad de su carta estuviera dedicada al tema del celibato. Lo consideramos importante. Pero a nuestro parecer

(11) P. O. n. 3

las cuestiones planteadas al sacerdocio en el mundo de hoy tienen una amplitud mucho mayor que el sólo celibato.

Ciertamente quedan sacerdotes, que con Pablo VI y ustedes piensan que "el celibato sacerdotal conserva todo su valor en nuestro tiempo" aunque considerado como carisma y no como ley canónica.

Las razones alegadas no carecen de raíces teológicas y evangélicas. Pero carecen de una apertura hacia una visión más realista del sacerdocio.

Se aduce entre las razones dogmáticas que el celibato es "signo de aquel mundo futuro". De acuerdo. Pero opinamos que un tanto por ciento muy elevado de nuestros fieles no creen que los sacerdotes vivan de hecho célibes, por lo cual, el signo resulta ineficaz en gran parte. Probablemente hay que buscar la razón de esta ineficacia en la imagen que presenta la totalidad de la Iglesia, incluidos otros aspectos de la vida sacerdotal.

Se aduce también como razón del celibato la disponibilidad para el Reino de Dios.

Pero nuestro problema es el siguiente. ¿En qué medida, no el celibato en sí mismo, que "como tal no es una exigencia del sacerdocio", sino la manera concreta de vivirlo, permite al sacerdote desplegar al máximo todos los recursos de un ministerio ordenado a la misión evangélica y a la adoración del Padre de Jesucristo? En otras palabras: Para muchos la problemática vivencial no radica primero en el hecho de ser o no ser célibes, sino en el **por qué** y en el **cómo** somos sacerdotes, en función de qué ministerio entendido en sus dimensiones teocéntrica y antropocéntrica.

Estamos buscando con muchos sacerdotes de hoy cómo las exigencias de nuestra vida van a ser correctamente vividas y percibidas. Tenemos que decirles francamente que la formulación encontrada en su carta no nos satisface del todo. La misma "lealtad y sinceridad" y el mismo sentido de responsabilidad con que nos escribieron ustedes nos obliga a subrayar este punto.

Aceptamos con gusto responder a las cuatro preguntas que nos presentan en la página 14: respondemos que no. Todavía no hemos "pensado, medido, reflexionado lo suficiente" sobre lo que significaría para la Iglesia como para el mundo la disociación entre sacerdocio y celibato. Estamos dispuestos a hacerlo sin adoptar la actitud de aquellos por

quienes el tema es considerado como un absoluto o un tabú sin discutirlo siquiera.

Tendremos que hacerlo teniendo en cuenta la problemática de América Latina y de Venezuela dentro de América Latina. Como la Iglesia Católica Oriental, teniendo en cuenta las condiciones de su tierra, ha seguido una línea distinta a la de la Iglesia Occidental. Por lo tanto, no rechazamos a priori la posibilidad o la conveniencia de escoger sacerdotes del mañana de entre los hombres de la comunidad cristiana, hombres que tendrían su oficio, su familia y su compromiso dentro de la sociedad.

Si el Espíritu Santo revela que la forma de sacerdocio que tenemos no es la única posible, ¿por qué no atrevemos a confesar que tendremos el valor de aceptar los caminos que El enseñará?

## SEGUNDA PARTE

En la página 6 de su carta, se plantean dos preguntas:

"¿Cuál es la función de un sacerdote como pastor en el mundo de hoy?"

"¿Cuál debe ser su actitud ante las exigencias del mundo actual?"

Sin embargo, no hemos encontrado ninguna respuesta a estas cuestiones en toda su carta. A decir verdad, no existe una respuesta completa y definitiva. Después del Concilio que ha colocado a toda la Iglesia en situación de búsqueda, porque es más un punto de partida que una meta alcanzada, no se puede pensar de inmediato en soluciones totales y precisas. Somos conscientes, no sólo de nuestros propios límites, sino también de las limitaciones de toda la investigación actual en torno a la función y a la misión del sacerdote, que no podrá elaborar sino un esfuerzo por descubrir los valores salvíficos encerrados en las realidades temporales como signos de la presencia y de la acción de Dios.

Pero esperábamos al menos algunos principios o líneas generales de orientación que nos ayudaran en esta búsqueda dinámica que todos tenemos el deber de emprender. Un buen punto de partida podría haber sido las conclusiones de Medellín números 20-27 sobre los sacerdotes, o los 7 puntos de compromiso propuestos en el mensaje a los pueblos de América Latina, que "deben ser asumidos por todo el pueblo de Dios".  
(12)

(12) Medellín: Mensaje Pág. 35,36

Quizás les sorprenda la frecuencia con que nos referimos a los documentos de Medellín. A nosotros por el contrario nos sorprendió su ausencia en toda su carta y la escasa resonancia que han tenido en la actividad pastoral a nivel diocesano y nacional. Máxime, cuando para nosotros como para muchos en el mundo, el C.E.L.A.M., reunido en Medellín ha sido una presencia viva del Espíritu Santo y un signo de la Colegialidad episcopal.

No podemos limitarnos a estas dos cuestiones fundamentales: tenemos otros interrogantes que queremos someter a su consideración.  
**PREGUNTAS BASICAS**

### Liberación - Evangelización

"Nuestros pueblos aspiran a la liberación y a su crecimiento en humanidad, a través de la incorporación y de la participación de todos en la misma gestión del proceso personalizador". (13)

¿Tenemos verdaderamente conciencia de que la Revelación, Palabra y Acción de Dios, acogida en la fe, nos compromete en la liberación de los hombres de Venezuela y de América Latina? Pensemos, por ejemplo, que aquella liberación del pueblo elegido en el Exodo, que "el sanar a los afligidos, restituir la libertad a los presos, devolver la vista a los ciegos, liberar a los oprimidos" (14), no son sólo condiciones previas sino parte de la instauración del Reino de Dios.

La tarea de construcción del mundo ¿tiene o no un valor salvífico, un valor de comunión con el Señor? El Concilio parece responder afirmativamente: "una cosa es cierta para los creyentes: que la actividad humana, individual y colectiva, o el conjunto de esfuerzos realizados por el hombre a través de los siglos para lograr mejores condiciones de vida, considerados en sí mismos, responden a la voluntad de Dios". (15)

Estas preguntas nos parecen básicas. Podremos hacer en nuestra vida sacerdotal muchas cosas de toda índole. Si no tenemos una teología más clara respecto a la relación Mundo-Iglesia, especialmente por lo que toca a la liberación de nuestros pueblos de "su innoble condición de vida" (16), "del neocolonialismo externo" (17), de "las formas de opre-

(13) Medellín: Mensaje Pág. 33

(14) Cf. Lucas 4,18

(15) G. & S. n. 34

(16) Pablo VI: discurso a los campesinos. Bogotá, 23-8-68

(17) Medellín: Paz n. 8,9,10

sión de grupos y sectores dominantes" (18), si no vivimos comprometidos con los demás en ese proceso de liberación, todo el resto, a nuestra manera de ver, no servirá para nada.

Lo que se dice del seglar, "que al faltar a sus obligaciones temporales, pone en peligro su eterna salvación" (19) ¿no será también válido para nosotros sacerdotes al rehusar comprometernos como sacerdotes "en el papel específico e indispensable que corresponde al sacerdote en el gigantesco esfuerzo por acelerar el proceso de desarrollo en el que el mundo latinoamericano se encuentra empeñado". (20)

### Iglesia - Poder - Dinero

A propósito de este tema, queremos hacer algunas reflexiones.

Como fruto del capitalismo en Venezuela, como en casi todo el mundo, los que tienen el dinero detentan también el poder directa o indirectamente. De aquí se derivan dos consecuencias.

Una cierta manera de concebir la Iglesia la conduce a asumir responsabilidades, cargos, obras, etc... que la obligan a manejar mucho dinero. Esto la coloca en situación de dependencia respecto a los que manejan el dinero y el poder. La imagen que se da en la publicidad televisada, radiada, o escrita es casi siempre la de la Iglesia vinculada a los poderosos.

Esta misma situación lleva a la Iglesia a ser ella misma un poder frente a los que se acercan a ella o la miran desde lejos. Cuando se busca a los sacerdotes, se nos trata de hecho como a quien tiene dinero y poder. Con frecuencia, se nos pide ayuda económica, apoyos ante los gobiernos, ante los empresarios, etc... Se nos considera como a quienes saben y pueden solucionar los problemas. Muy escasamente se nos habla como a ministros de Cristo.

A nuestro modo de ver, la Iglesia no tiene vocación de poder temporal. Su misión no es resolver los problemas técnicos que la Venezuela de hoy debe afrontar. (21)

Tiene que cumplir con su deber de anunciar el Evangelio. Nos parece que no lo hace, al menos con suficiente energía, y eso principalmente

(18) Medellín: Paz n. 5

(19) G. & S. n. 43

(20) Medellín: Sacerdotes n. 18

(21) Cf. Pablo VI en Bogotá

por estar ligada a los poderes y a los ricos. ¿Cuándo les recuerda sin evasivas las palabras del Señor en Lucas 6,24-26? ¿Cuándo la Iglesia de Venezuela ha hablado claramente a los empresarios el lenguaje de Medellín? (22)

No está evangelizando a los pobres por estar vinculada al poder y a la riqueza. No evangeliza tampoco a los ricos por no revelarles las exigencias de conversión según el Evangelio.

Más aún. No se convierte ella misma dando el testimonio de una Iglesia al servicio primero de los más pobres y luego de todos los hombres.

Habrà que reflexionar más sobre este tema, sobre la actitud y la actividad de la Iglesia y su orientación de cara al Evangelio en este momento vital de la historia humana de Venezuela.

Los obispos afirman en Medellín que la Iglesia Latinoamericana tiene un mensaje para todos los hombres que en este continente tienen hambre y sed de justicia. (23) ¿Por qué no proclama este mensaje no sólo en palabras, sino en hechos concretos que manifestarían al mundo lo que realmente es: Cristo que continúa en ella? Probablemente esto significaría enfrentarse a una situación de dificultades, de persecución tal vez. Tiene el deber de afrontar la apoyada en la fuerza del Evangelio "que es poder de Dios para la salvación de todo el que cree" (24), convencida de que "el siervo no es más que su Señor y si a mí me han perseguido también los perseguirán a ustedes". (25)

#### OTRAS PREGUNTAS

##### El Culto

¿No caemos todavía en la tentación de reducir el cristianismo a actos culturales por no dar mayor importancia al culto en espíritu y en verdad (26), al culto espiritual? (27)

Somos enviados por Cristo, como los apóstoles, primero a predicar el Evangelio a toda creatura y luego a bautizar a los que crean. (28)

(22) Medellín: Justicia n. 10

(23) Medellín: Justicia n. 3

(24) Rom. 1,16

(25) Jn. 15,20

(26) Jn. 4,23

(27) Rom. 12,1

(28) Mc. 16,15-16; Cf. también I Cr. 1,17

De hecho ¿qué hacemos? ¿Cuáles son las reglas con que medimos la talla de la vida cristiana?... ¿El número de bautizos, comuniones, confesiones, matrimonios arreglados, primeras comuniones? o ¿los valores evangélicos vividos diariamente en la existencia de nuestros hermanos, la manera como los creyentes "con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetran de espíritu cristiano las leyes y las costumbres de la comunidad en que viven"? (Populorum Progressio n. 81).

En una palabra, ¿seguimos siendo sacerdotes levíticos o hemos llegado a ser sacerdotes de la Nueva Alianza, promotores y educadores de la fe adulta y de un amor vivido en todas sus dimensiones?

Con estas preguntas, no queremos poner en contradicción sacramentalización y evangelización, sino establecer un orden como línea de acción temporal.

##### La Catequesis

En los apéndices de su carta encontramos un cuadro bien organizado para la tarea catequística. También hay algunas cuestiones que plantear en torno a este tema.

El esfuerzo realizado hasta ahora se ha dirigido más bien y fundamentalmente a los niños, orientado casi con exclusividad a prepararlos para la primera comunión. Aún más, el contenido de la catequesis se limita a la exposición de verdades intelectuales prescindiendo de la situación concreta en que viven los catequizados. Nuestra catequesis actual "¿asume totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación integral en Cristo?" (29)

La actividad catequística se ha dirigido preferentemente a los niños porque "son los hombres del mañana". Pero ¿dónde están los miles de niños que tanto en los colegios católicos como en las parroquias vienen haciendo cada año su primera comunión? Creemos que al abandonar a los adultos que forman el ambiente donde el niño se hace hombre, hemos abandonado también a los niños. Estamos convencidos de que nuestra misión de evangelización debe estar dirigida principalmente a los adultos y a la juventud, puesto que de hecho, son ellos los que hoy día están construyendo el mundo en pro o en contra del plan de Dios.

(29) Medellín: Catequesis n. 6

Para limitarnos solamente a la catequesis de adultos que se da dentro de los templos, opinamos que la que se imparte a través de las homilias dominicales sigue siendo bastante pobre. La Conferencia Episcopal reunida en 1967 recibió una moción de parte de los seglares en la que se describe una situación deplorable de la actuación sacerdotal en este campo.

No tenemos datos referentes a la catequesis en la administración de los sacramentos. Pero si se realizara la encuesta, probablemente tropezaríamos con idénticos resultados. A partir de la Conferencia de 1967 ¿qué hemos hecho juntos sacerdotes y obispos para modificar en lo posible esta situación?

### Las Vocaciones

Un buen número de firmas corresponde a sacerdotes no nativos. Esto es un índice de la realidad tan alarmante de la falta de clero propio. Y esto nos hace compartir con ustedes una sentida angustia, ya que el número reducido de seminaristas no permite divisar un cambio pronto en la situación.

Nos preguntamos hasta qué punto una Iglesia local puede seguir viviendo así, ya que no vemos que se hayan buscado algunas soluciones fuera de la creación de vicarías-religiosas en la Diócesis de Caracas. Pero en esta solución, ¿qué método de trabajo se ha utilizado para llegar a esta decisión y con quiénes se ha contado?

Un número, no diríamos escandaloso, pero sí notable, de seminaristas mayores abandonó el seminario durante el curso pasado. Ahora bien, ¿hemos buscado de verdad, obispos y sacerdotes, el por qué de aquella decisión y en qué tenemos responsabilidad?

Si seguimos dando una imagen tradicional y tan pobre del sacerdote en un mundo nuevo, si los que se atreven a buscar caminos nuevos lo hacen con miedo a represalias o como francotiradores, no nos extraña lo más mínimo que los jóvenes de hoy no tengan el valor de responder a la llamada del Señor.

Compartimos con ustedes la opinión de que la presencia de sacerdotes de otros países es una solución deficiente y provisional. Pero, a nuestro entender, el fondo del problema está en saber qué tipo de sacerdote nos va a exigir la Iglesia Venezolana del futuro. Será preciso un

estudio serio y profundo y audaz sobre el tema, llegando a todas las raíces del problema y a todos sus aspectos.

### CONCLUSION

Esta carta les podrá parecer, Sres. obispos, a unos demasiado corta, a otros demasiado larga. Es difícil expresar en pocas palabras lo que sentimos y lo que estamos viviendo diariamente. Más aún, estamos conscientes de no haber tocado todos los temas que nos preocupan. Además, no hemos intentado elaborar un documento totalmente reflexionado. Nos damos cuenta que sería necesario mayor profundidad y extensión.

Hemos pretendido solamente salir de un silencio culpable. El malestar profundo que sentimos viene a menudo de la falta de expresión, de la falta de diálogo acerca de lo que es nuestra razón de ser.

Tal vez les podrá parecer también algo imprecisa. Los sacerdotes de hoy, en Venezuela como en otras partes del mundo, sentimos una tremenda dificultad para situarnos frente al mundo concreto que debemos evangelizar, frente al Reino de Dios que debe crecer por medio de nosotros.

Vamos a seguir buscando lo que Dios quiere de nosotros, cuál es nuestra misión propia a partir de lo que nos revela la vida diaria del pueblo al que estamos dedicados, a partir también de lo que nos dice Cristo a través del Evangelio y de los documentos de la Iglesia.

Pensamos hacerlo conjuntamente en una forma todavía no determinada. Será para nosotros una nueva etapa, no una meta en sí. Nos gustaría, sin exigencias de nuestra parte, conocer sus opiniones. Su propia manera de sentir será para nosotros un punto de referencia de primera importancia. Seguiremos, por supuesto, compartiendo con ustedes los resultados de nuestros trabajos.

No vamos a salir del paso de la noche a la mañana. No tendremos una solución adecuada para todos los interrogantes planteados sin un esfuerzo largo y serio, sin una conversión personal y colectiva que tendrá que ser dolorosa para muchos.

Pero tenemos que empezar. Esa esperanza de una Iglesia nueva en un mundo nuevo, la tenemos fuertemente arraigada en nuestros corazones

Nos despedimos de todos ustedes, Srs. obispos, en el amor de Cristo.

**A CONTINUACION, NOMBRE Y APELLIDO DE LOS SACERDOTES  
QUE FIRMARON LA CARTA**

Ricardo ALBERTINE.— Roberto ALLAERT.— Ildefonso ALONSO.—  
Francisco AMOR.— Aser ANSIA.— Gregorio ARGUELLO.— Ignacio  
AZPARREN.— Venancio AZPIROZ.— José-Manuel BARANDIARAN.—  
Braulio BERRADRE.— Eduardo BLANCO.— Teodoro CALLE.— Mi-  
guel CAMACHO.— Antonio CASANOVA.— José-Miguel CHOCARRO.—  
Manuel Rosendo DAMAS.— Máximo DIAZ.— Eduardo DONOHOE.—  
Pedro DUMONT.— Pedro DUNWORTH.— Epifanio ECHEVERRIA.—  
Francisco ERDOZAIN.— Jesús de ESTEBAN.— Juan FONTENEAU.—  
Oscar FREITEZ.— Miguel GALINDEZ.— Virgilio A. GARCIA.— Ju-  
lián GIANNONI.— José GIL MARQUES.— Bernardo GOUDEAU.—  
Gerardo GRIMAUD.— Alberto GRUSON.— Alvaro GUTIERREZ.—  
Joaquín HUARTE.— Lendro LACUNZA.— Aproniano LAREZ.— Eloi  
LENGRAND.— Pedro M. LEOZ.— José LICHOU.— René LUGONES.—  
Lorenzo LYONS.— Sabino LLORENTE.— Santiago MADRIGAL.—  
Marcelo MANCIAUX.— Gustavo de MANZANARES.— Felipe MAR-  
CO.— Tarcisio MARTIN.— Pablo MATANZAS.— Benigno MEJIAS.—  
James MINETTE.— Antonio MUEHZA.— Antonio PARGADA GIL.—  
Jesús PARRONDO.— Jesús PINILLA.— Pablo PRIOU.— Bruno RE-  
NAUD.— Guido RIHOUX.— Gabriel ROMERO.— Antonio RUBIO.—  
Serafin de RUCANDIO.— José RUDDY.— Florentino SAGUES.— En-  
rique SANCHEZ.— Oswaldo SANTANA.— Vicente SCREENE.— Ra-  
món TIMON SANCHEZ.— Winand TOSSENS.— Teófilo UGALDE.—  
Javier VALENCIA.— Nazario VALPUESTA.— Emilio VEILLARD.—  
Antonio WAHL.— Marcos WILLENBRING.— Adalberto ZAYAS.—  
Santiago ZUBIETA.— Juan-José ZUGARRAMURDI.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



# VELAS

## LITURGICAS LIMPIAS PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES,  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACEITE,  
ENCENDEDORES,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.  
LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



## Conclusiones

Medellín, ya lo hemos visto, ha desencadenado en toda América Latina un proceso renovador en la Iglesia. No en todos los sectores, es cierto, no con la misma intensidad en los distintos países, sin embargo no se podría citar ningún país Latinoamericano donde Medellín no haya repercutido en mayor o menor grado.

La Iglesia Latinoamericana, con una larga tradición de dependencia desde la Colonia, con un muy grande complejo de inferioridad respecto a las Iglesias de Europa, ha tomado conciencia de sí misma en el Vaticano II, se ha expresado valientemente en Medellín y ha sido la vanguardia con la creación del CELAM por lo que a experiencia de la colegialidad se refiere. Hoy se enfrenta sorpresivamente al desafío que ella misma se ha impuesto. Sabiendo el gran lastre de sus estructuras arcaicas, sabiéndose cómplice ocasional o sistemática de la historia de opresión, ha querido con juvenil entusiasmo incorporarse a la lucha del hombre por su liberación, sabiendo que es ahí donde el Señor se ha de revelar como Salvador.

Los políticos y los grandes capitalistas, (El "Stabishment") ya se han dado cuenta de ello y hacen todo lo posible por impedir que la Iglesia se alíe a la causa de los miserables. La Iglesia ha entrado repentinamente a la gran prensa diaria y entra al escenario en conflicto consigo misma. Los gobiernos y los dueños del mundo se esfuerzan en exagerar esas diferencias internas: procuran extremar las corrientes progresistas y conservadoras, creando malos entendidos entre ellas, y procuran impedir el diálogo, estimulando a los caza-brujas y anatematizadores a fin de conseguir una Iglesia dividida.

Sin embargo, la Iglesia sabe muy bien (si es fiel al mandato de Jesús) que sus enemigos no son ni los políticos, ni los ricos, ni los conservadores.

ni los progresistas. Su verdadero enemigo es el pecado que se estructura social y políticamente para degradar al hombre explotándolo, humillándolo; su verdadero enemigo se filtra en todas las estructuras y personas: No hay buenos ni malos, por lo tanto no hay "guerra santa". Hay una lucha encarnizada contra el mal que hoy cobra dimensiones continentales y mundiales; hay una lucha encarnizada contra el hambre, las guerras, la explotación, la opresión.

Si la Iglesia Latinoamericana ha experimentado la colegialidad a nivel continental apenas empieza a comprender que es este su momento histórico. No ha comprendido todavía que la Iglesia católica, la Universal, no se puede liberar si la voz de los países pobres no resuena proféticamente. Corresponde a la Iglesia latinoamericana y a la del tercer Mundo denunciar el pecado de las iglesias de países ricos que aún siguen con aspiraciones colonialistas y viven encerradas en su pequeño mundo aburguesado, instaladas cómodamente en la sociedad de la abundancia. Corresponde a la Iglesia del Tercer Mundo hacer resonar su voz en el consejo de las Naciones para gritar el crimen que la humanidad comete contra sí misma, cuando permite que 10 mil personas mueran de hambre diariamente.

Martín de la Rosa



El Arte CRISTIANO, S.A.

Paseo de la Reforma No. 423

(Edificio Cine Diana)

Teléfono: 5-28-79-19

MEXICO 5, D. F.



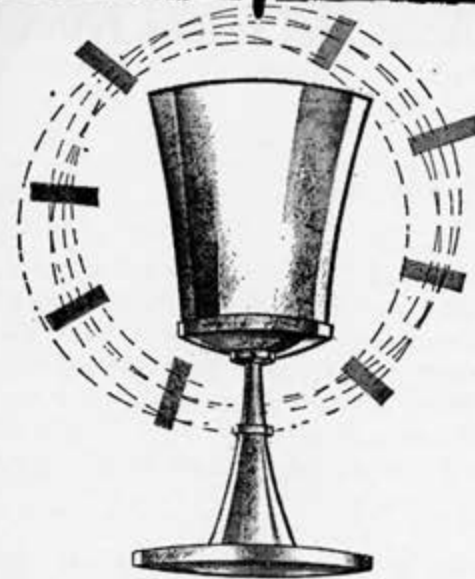
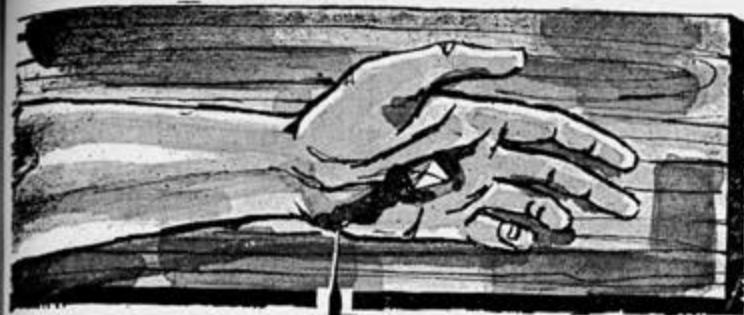
IMAGENES de Talleres Barcelona, ORFEBRERIA, REGALOS SELECTOS, Ornamentos, CANDELERIA, ALTARES, Artículos para 1ª. Comunión, ROSARIOS, VELAS-ACEITE y cera de W&B, Marcos Repisas.

# Bibliografía

- GHEERBRANT, Alain.—La Iglesia Rebelde de América Latina Ed. Siglo XXI, México.
- G. GUTIERREZ, HINKELAMMERT...—LIBERACION. Opción de la Iglesia Latinoamericana en la década del 70. Ed. Presencia. Bogotá.
- LATORRE CABAL, Hugo.—La Revolución de la Iglesia Latinoamericana. Ed. cuadernos de J. Mórtiz. México.
- E. PEREZ y A. WEISS.—GOLCONDA. El libro Rojo de los Curas Rebeldes. Ed. Cosmos. Bogotá.
- VARIOS.—LA IGLESIA, el Subdesarrollo y la Revolución. Ed. Nuestro Tiempo. México.
- VARIOS.—TEOLOGIA para el Tercer Mundo. Ed. Cristianismo y Revolución. Buenos Aires.
- GOLLWITZER, SHAULL...—Une Théologie de la Révolution? Ed. Labor et Fides - Ginebra.
- TORRES, Camilo.—Escritos. Ed. ERA - México.
- GUZMAN C., Germán.—El Padre Camilo Torres. Ed. Siglo XXI. México.
- VARIOS.—Signos de Renovación. Selección de Documentos Preparada por Gustavo Gutiérrez. Ed. Universitaria. Lima.
- BUITRAGO SEGURA, Huis.—WUITACK. El Evangelio como única ley. Ed. Centauro. Caracas.
- BORRAT, Héctor.—TERRA INCOGNITA. Montevideo.
- VARIOS.—EL LIBRO NEGRO de la Casa Rosada. Buenos Aires.
- VARIOS.—EL LIBRO NEGRO. Tortura en Brasil, Ed. Francesa "Croissance des Jeunes Nations".

## PUBLICACIONES PERIODICAS

- VISPERA.—Montevideo.
- CIDOC.—Publicaciones de documentos. Cuernavaca, México
- CUADERNOS DE MARCHA. Montevideo.—No. 9.—De Camilo Torres A Hélder Cámara.—No. 17.—MEDELLIN. La Iglesia Nueva.—No. 24.—LA IGLESIA LATINOAMERICANA. Crisis y Renovación.—No. 29.—Protestantes en América Latina.
- MENSAJE.—Santiago de Chile.
- IDOC INTERNACIONAL.—Ed. Seuil PARIS.—No. 22.—INDEX ANALYTIQUE.
- FICHAS DE ISAL.—Montevideo.
- LA DOCUMENTACION CATHOLIQUE. PARIS.
- INFORMACIONES CATOLICAS INTERNACIONALES.—México.
- CRISTIANISMO Y REVOLUCION.—Buenos Aires.
- Boletín "LIBERACION".—México.



# Genimine Vitis

**VINO DE UVA PARA CONSAGRAR**  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

## MORAGREGA, S. A.

OCAMPO 131

APARTADO 399

GUADALAJARA, JAL.

LO SUBLIME  
DEL ACTO...  
EXIGE CALIDAD  
Y PLENA GARANTÍA



## Mensaje de los obispos del tercer Mundo

Algunos obispos unen su voz a la de Paulo VI.

1.—Como obispos de algunos de los pueblos que se esfuerzan y luchan por su desarrollo, nosotros unimos nuestra voz al llamado angustioso del papa Paulo VI en la encíclica *Populorum Progressio*, con el fin de precisar sus deberes a nuestros sacerdotes y fieles, y para dirigir a todos nuestros hermanos del Tercer Mundo algunas palabras de aliento.

...para atraer la atención sobre los pueblos del Tercer Mundo, proletariado de la humanidad actual.

2.—Nuestras Iglesias, situadas en el Tercer Mundo, se ven mezcladas en el conflicto en el que se enfrenta ahora no sólo Oriente y Occidente, sino los tres grandes grupos de pueblos: las potencias occidentales, enriquecidas en el siglo pasado, los dos grandes países comunistas, transformados en grandes potencias, y finalmente ese Tercer Mundo que busca todavía cómo escapar del dominio de los grandes y desarrollarse libremente. Incluso dentro de naciones desarrolladas, ciertas clases sociales, ciertas razas o ciertos pueblos no han obtenido todavía el derecho a una vida verdaderamente humana. Un empuje irresistible lleva a estos pueblos pobres hacia su promoción para liberarse de todas las fuerzas de opresión. Si bien la mayoría de las naciones ha logrado conquistar su libertad política, son todavía raros los pueblos económicamente libres. Son igualmente raros aquellos donde reina la igualdad social, condición indispensable de una verdadera fraternidad, ya que la paz no puede existir sin justicia. Los pueblos del Tercer Mundo forman el proletariado de la humanidad actual, explotados por los grandes y amenazados en su existencia misma por los que se arrogan exclusivamente el derecho,

porque son los más fuertes, de ser los jueces y los policías de los pueblos materialmente menos ricos. Ahora bien, nuestros pueblos no son ni menos honestos ni menos justos que los grandes de este mundo.

Las revoluciones que promueven los derechos de los hombres...

3.—En la evolución actual del mundo, las revoluciones se han producido o se están produciendo. Ello no tiene nada de sorprendente. Todos los poderes ya establecidos han nacido en una época más o menos lejana de una revolución, es decir, de una ruptura con un sistema que ya no asegura el bien común, y de la instauración de un nuevo orden más apto para procurarlo. No todas las revoluciones son necesariamente buenas. Algunas no son más que revueltas palaciegas y no producen más que cambios de opresión del pueblo. Algunas hacen más mal que bien, "engendrando nuevas injusticias..." (*Populorum Progressio*). El ateísmo y el colectivismo a los cuales ciertos movimientos creen deber ligarse, son peligros graves para la humanidad. Pero la historia muestra que ciertas revoluciones eran necesarias y se han desprendido de su antirreligión momentánea produciendo buenos frutos. Ninguna lo prueba más que la que en 1789 en Francia permitió la afirmación de los derechos del hombre (cf. *Pacem in Terris*). Muchas de nuestras naciones han debido, o deben, operar con estos cambios profundos. ¿Cuál debe ser la actitud de los cristianos y de las Iglesias frente a esta situación? Paulo VI ya ha esclarecido nuestro camino por medio de la encíclica sobre el progreso de los pueblos (*Populorum Progressio*).

...son portadoras de valores proclamados por el Evangelio, del cual debe dar testimonio la Iglesia.

4.—Desde el punto de vista doctrinal, la Iglesia sabe que el Evangelio exige la primera y radical revolución: la conversión, la transformación total del pecado en la gracia, del egoísmo en amor, del orgullo en servicio humilde. Y esta conversión no es solamente interior y espiritual, sino que se dirige a todo el hombre corpóreo y social al mismo tiempo que espiritual y personal. Tiene un aspecto comunitario lleno de consecuencias para la sociedad entera, no sólo para la vida terrenal, sino sobre todo para la vida eterna en Cristo, quien, desde las alturas, atrae hacia El a toda la humanidad. Tal es a los ojos del cristianismo el desarrollo integral del hombre. De esta manera, el Evangelio ha sido siempre, visible o invisiblemente, por la Iglesia o fuera de ella, el más poderoso fermento de las mutaciones profundas de la humanidad desde hace veinte siglos.

La Iglesia no quiere estar ligada al imperialismo del dinero.

5.—Sin embargo, en su peregrinación histórica terrenal, la Iglesia ha estado prácticamente siempre ligada al sistema político, social y económico que, en un momento de la historia, asegura el bien común o, al menos, cierto orden social. Por otra parte las Iglesias se encuentran de tal manera ligadas al sistema que parecen estar confundidos, unidos en una sola carne como en un matrimonio. Pero la Iglesia tiene un solo esposo, Cristo. La Iglesia no está casada con ningún sistema, cualquiera que éste sea, y menos con el "imperialismo internacional del dinero". (Populorum Progressio), como no lo estaba con la realeza o el feudalismo del antiguo régimen, y como tampoco lo estará mañana con tal o cual socialismo. Basta con examinar la historia para ver que la Iglesia ha sobrevivido a la ruina de los poderes que en un tiempo creyeron deber protegerla o poder utilizarla. Actualmente la doctrina social de la Iglesia, reafirmada por el Vaticano II, la ha rescatado ya de este imperialismo del dinero, que parece ser una de las fuerzas a las cuales estuvo ligada durante algún tiempo.

...como lo muestra el ejemplo de algunos obispos...

6.—Después del Concilio se elevaron voces enérgicas que pedían se terminara con esta colusión temporal de la Iglesia y el dinero, denunciada de diversos lados. Ciertos obispos (1) han dado ya el ejemplo. Nosotros mismos tenemos el deber de hacer un examen serio de nuestra situación respecto de este problema, y de liberar nuestras Iglesias de toda servidumbre respecto de las grandes finanzas internacionales. "No se puede servir a Dios y al dinero".

...y como lo exige la vocación cristiana de servicio en cuanto al bien común.

7.—Frente a la evolución actual del imperialismo del dinero, debemos dirigir a nuestros fieles, y plantearnos nosotros mismos, la advertencia que dirigió a los cristianos de Roma el vidente de Patmos frente a la caída inminente de esa gran ciudad prostituida en el lujo gracias a la opresión de los pueblos y al tráfico de esclavos. "Salid, pueblo mío, partid no sea que solidarios de sus faltas, vayáis a padecer sus plagas". (Apoc. 18.4).

(1) Populorum Progressio cita el ejemplo del lamentablemente desaparecido obispo de Talca (Chile), Manuel Larráin, Carta Pastoral "Desarrollo: Éxito o Fracaso en América Latina", 1965.

8.—En cuanto a lo que la Iglesia tiene de esencial y de permanente, es decir, su fidelidad y su comunión con Cristo en el Evangelio, nunca es solidaria de ningún sistema económico, político o social. En el momento en que un sistema deja de asegurar el bien común en beneficio del interés de unos cuantos, la Iglesia debe, no solamente denunciar la injusticia, sino además separarse del sistema inicuo, presta a colaborar con otro sistema mejor adaptado a las necesidades del tiempo, y más justo.

Ningún obispo debe permanecer vinculado a privilegios sociales o al dinero.

9.—Esto vale para los cristianos, así como para sus jefes jerárquicos y para las Iglesias. En este mundo nosotros no tenemos ciudades permanentes, ya que nuestro jefe Jesucristo quiso sufrir fuera de la ciudad (Heb. 13. 12, 13, 14). Que nadie de nosotros permanezca vinculado a los privilegios o al dinero, sino que esté listo a "poner sus bienes en común... ya que en estos sacrificios encuentra Dios placer" (Heb. 13, 16). Incluso si no hemos sido capaces de hacerlo de buen grado y por amor, sepamos por lo menos reconocer la mano de Dios que nos corrige como hijos en los acontecimientos que nos obligan a este sacrificio. (Heb. 12, 5).

En el medio de una comunidad cristiana solidaria del pueblo en el cual ella toma cuerpo...

10.—Nosotros no juzgamos ni condenamos a nadie de los que frente a Dios han creído o creen deber exiliarse para salvaguardar su fe o la de sus condenados con energía son los que expulsan a las poblaciones oprimiéndolas material o espiritualmente, o tomando sus tierras.

Los cristianos y sus pastores deben permanecer en el pueblo, sobre la tierra que es suya. La historia muestra que no es bueno a largo plazo que un pueblo se exilie lejos de su tierra y se refugie en otra parte. Se debe, o bien defender su tierra contra un extranjero agresor injusto, o aceptar los cambios del régimen que se imponen en su país. Es una falta de los cristianos no ser solidarios de su país y de su pueblo en el momento de la prueba, sobre todo si dichos cristianos son ricos y huyen en realidad solamente para salvar su riqueza y sus privilegios. Ciertamente, una familia o una persona puede estar obligada a emigrar para buscar trabajo conforme al derecho de emigración (cf. Pacem in Terris). Pero los éxodos masivos de cristianos pueden causar situaciones lamentables.

Es sobre su tierra, en su pueblo donde los cristianos son llamados normalmente por Dios para realizar su vida en solidaridad con sus hermanos de alguna religión, cualquiera que ésta sea, para ser ella los testigos del amor que Cristo tiene a todos.

...sacerdotes y obispos son, ellos también, solidarios de ese pueblo.

11.—En cuanto a nosotros, sacerdotes y obispos, tenemos el deber más apremiante todavía de permanecer en nuestro lugar, ya que somos los vicarios del Buen Pastor, que lejos de huir como mercenarios en el momento de peligro, permanece en medio de la multitud listo a dar su vida por los suyos (Jn. 10, 11-18). Si Jesús ordenó a sus apóstoles pasar de ciudad en ciudad (Mt. 10,23), es únicamente en el caso de persecución personal a causa de la fe; esto es diferente de los casos de guerra o de revolución, que conciernen a todo un pueblo con el cual debe sentirse solidario el pastor. Este debe permanecer en el pueblo. Si todo el pueblo decidiera exiliarse, el pastor podría seguir a la multitud. Pero él no puede salvarse solo, ni con una minoría de aprovechadores o de miedosos. La Iglesia afirma el destino social de la propiedad...

12.—Más aún, los cristianos y sus pastores deben saber reconocer la mano del Todopoderoso en los acontecimientos que, periódicamente, deponen a los poderosos de sus tronos y elevan a los humildes, devuelven a los ricos con las manos vacías y sacian a los hambrientos. Actualmente, "el mundo pide, con tenacidad y virilidad, el reconocimiento de la dignidad humana en toda su plenitud, la igualdad social de todas las clases" (2). Los cristianos y todos los hombres de buena voluntad no pueden más que adherirse a este movimiento, incluso si tienen que renunciar a sus privilegios y a sus fortunas personales, en beneficio de la comunidad humana en una socialización más grande. La Iglesia no es de ninguna manera la protectora de las grandes propiedades. Ella pide, con Juan XXIII, que la propiedad sea repartida a todos, ya que la propiedad tiene por principio un destino social (3). Paulo VI recordaba hace poco la frase de San Juan: "Si alguno que goce de las riquezas del mundo ve a su hermano en la necesidad y le cierra sus entrañas, ¿cómo habitará en él el amor de Dios? (I. Jn. 3, 17) y la frase de San Ambrosio: "La tierra se ha dado a todo el mundo y no solamente a los ricos" (Populorum Progressio).

(2) Intervención del patriarca Maximos IV Saigh, en Concilio, el 27 de octubre de 1964.

(3) Mater et Magistra.

...según las exigencias proclamadas por los padres de la Iglesia, en particular por San Basilio el Grande.

13.—Todos los padres, tanto orientales como occidentales, repiten el Evangelio: "Comparte tu cosecha con tus hermanos. Comparte la recolección que mañana estará podrida. ¡Atroz avaricia la que deja todo enmohecer antes que dejarlo a los menesterosos". "¿A quién hago daño no dando lo que me pertenece?", responde el avaro. "¿Pero cuáles son, dime, los bienes que te pertenecen? ¿De dónde los has sacado? Tú te pareces a un hombre que, tomando un lugar en el teatro, quisiera impedir entrar a los otros y esperara gozar solo del espectáculo al cual todos tiene derecho. Tal son los ricos: se declaran dueños de los bienes comunes que han acaparado, porque, han sido los primeros en ocuparlos. Si cada uno no guardara más de lo que es necesario para sus necesidades cotidianas, y dejara lo superfluo a los indigentes, la riqueza y la pobreza serían abolidas... Al hambriento pertenece el pan que tu guardas. Al hombre desnudo, el abrigo que encierran tus cofres. Al descalzo, los zapatos que se pudren en tu casa. Al miserable, el dinero que tienes oculto. Así oprimes a tanta gente que podrías ayudar... No, no es tu rapacidad la que se condena aquí, sino tu negativa a compartir" (San Basilio, Homilía contra la riqueza).

El cristianismo se reconoce solidario de todos los que buscan construir una sociedad más justa...

14.—Teniendo en cuenta ciertas necesidades para ciertos progresos materiales, la Iglesia, desde hace un siglo, ha tolerado al capitalismo con el préstamo a interés legal y sus otros usos, poco conformes con la moral de los profetas y del Evangelio. Pero ella no puede más que regocijarse al ver aparecer en la humanidad otro sistema social menos alejado de esta moral. Tocaré a los cristianos de mañana, según la iniciativa de Paulo VI, reconducir a sus verdaderas fuentes cristianas, estas corrientes de valores morales que son la solidaridad, la fraternidad (cf. Ecclesiam Suam). Los cristianos tienen el deber de mostrar "que el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente vivido en el justo reparto de los bienes y la igualdad fundamental" (4). Lejos de contrariarnos con él, sepamos adherirnos con alegría a una forma de vida social mejor adaptada a nuestro tiempo y más conforme con el espíritu del Evangelio. Así evitaremos que algunos confundan Dios y la religión con los opresores del mundo de los pobres y de los trabajadores, que son en

(4) Intervención del patriarca Maximos IV Saigh, en el Concilio, el 28 de septiembre de 1965.

efecto, el feudalismo, el capitalismo y el imperialismo. Estos sistemas inhumanos han engendrado a otros que, queriendo liberar a los pueblos, oprimen a las personas si estos otros sistemas caen dentro del colectivismo totalitario y la persecución religiosa. Pero Dios y la verdadera religión no tiene nada que ver con las diversas formas del Mammon de la iniquidad. Al contrario, Dios y la verdadera religión están siempre con los que buscan promover una sociedad más equitativa y fraternal entre todos los hijos de Dios en la gran familia humana.

...dentro del reparto de la dignidad del hombre y de su trabajo.

15.—La Iglesia saluda con orgullo y alegría una humanidad nueva donde el honor no pertenece al dinero acumulado entre las manos de unos pocos, sino a los trabajadores, obreros y campesinos. Pues la Iglesia no es nada sin El, que sin cesar le da su ser y su hacer, Jesús de Nazareth, Quien durante tantos años ha querido trabajar con sus manos para revelar la eminente dignidad de los trabajadores. "El obrero es infinitamente superior a todo el dinero", como recordaba un obispo en el Concilio (5). Otro obispo, de un país socialista, declaraba igualmente: "Si los obreros no llegan a ser de alguna manera propietarios de su trabajo, todas las reformas a las estructuras serán ineficaces. Incluso si los obreros a veces reciben un salario más alto en algún sistema económico, ellos no se contentarán con estos aumentos de salarios. Ellos quieren ser propietarios y no vendedores de su trabajo. Actualmente los obreros son cada vez más conscientes de que el trabajo constituye una parte de la persona humana. Pero la persona humana no puede ser vendida ni venderse. Toda compra o venta del trabajo es una especie de esclavitud... La evolución de la sociedad humana progresa en este sentido, y con seguridad dentro de ese sistema del que se afirma no ser tan sensible como nosotros en cuanto a la dignidad de la persona humana, es decir el marxismo". (F. Franic. Split, Yugoslavia, el 4 de octubre de 1966).

...que demasiados cristianos de los siglos pasados, en Oriente como en Occidente, han olvidado, en favor de sistemas sociales heredados del paganismo.

16.—Es decir que la Iglesia se regocija de ver desarrollarse en la humanidad formas de vida social donde el trabajo encuentre su verdadero lugar, que es el primero. Como lo reconocía el arcipreste Borovoi en

(5) Intervención del Mgr. G. Hakim, arzobispo de Galilea, en el Concilio, el 10 de noviembre de 1964.

el Consejo Ecuménico de las Iglesias, hemos incurrido en el error de acomodarnos a principios jurídicos paganos herederos de la antigua Roma, pero en este terreno, Occidente no ha pecado menos que Oriente. "De todas las civilizaciones cristianas, el bizantinismo es el que más ha contribuido a santificar simplemente el mal social. Adoptó sin objeción toda la herencia social del mundo pagano y le confirió unción sacramental. El derecho civil del imperio romano pagano fue conservado bajo la vestidura de la tradición eclesiástica, durante mucho más de mil años en Bizancio y en la Europa medieval y durante algunos siglos en Rusia a partir de la época (siglo VI) en que nuestro país comenzó a considerarse como el heredero de Bizancio. Pero esto es radicalmente opuesto a la tradición social del cristianismo primitivo y de los padres griegos, a la predicación misionaria de nuestro Salvador y a todo el contenido de las enseñanzas de los profetas del Antiguo Testamento que no envejecen jamás". (C. O. E. 12-7-1966, Iglesia y Sociedad, Génova).

Nuestras palabras se inspiran en la palabra de Dios, que invita al valor...

17.—Que nadie vaya a buscar en nuestras palabras alguna inspiración política. Nuestra única fuente es la Palabra del que habló a los profetas y a los apóstoles. La Biblia y el Evangelio denuncian como pecado contra Dios todo golpe a la dignidad del hombre creado a su imagen. Dentro de esta exigencia de respeto en cuanto a la persona humana, los ateos de buena fe reúnen ahora a los creyentes para un común servicio a la humanidad en su búsqueda de justicia y de paz. Igualmente nosotros podemos dirigir con confianza a todos palabras de aliento, ya que para todos es necesario mucho valor y fuerza para llevar a buen término la inmensa y urgente tarea que es la única que puede salvar al Tercer Mundo de la miseria y del hambre, y librar a la humanidad de la catástrofe de una guerra nuclear. "Nunca más la guerra, abajo las armas". (6)

...y a la acción común, en particular la de los laicos.

18.—El pueblo de los pobres y los pobres de los pueblos, en medio de los cuales nos ha puesto el Misericordioso como pastores de una pequeña multitud, saben por experiencia que deben contar con ellos mismos y con sus propias fuerzas, antes que con la ayuda de los ricos. Ciertamente, algunas naciones ricas o algunos ricos de ciertas naciones, dan una ayuda apreciable a nuestros pueblos, pero sería una ilusión esperar

(6) Paulo VI, en la ONU.

pasivamente una libre conversión de aquellos de quienes nuestro Padre Abraham nos previene "que ellos no escucharán ni al que resucite de entre los muertos". (Lc. 5,31). Es primero a los pueblos pobres y a los pobres de los pueblos a quienes corresponde realizar su propia promoción. Que vuelvan a tener confianza en ellos mismos, que se instruyan, saliendo del analfabetismo, que trabajen con tenacidad para construir su destino, que se cultiven utilizando todos los medios que la sociedad moderna pone a su alcance, como la escuela y los periódicos; que escuchen a los que pueden desperar, y formar la conciencia de las masas y sobre todo la palabra de sus pastores. Que éstos les dispensen íntegramente la Palabra de la Verdad y el Evangelio de la justicia. Que los laicos militantes de los movimientos apostólicos comprendan y pongan en práctica la exhortación de nuestro papa Paulo VI: "...corresponde a los laicos, por su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directivas, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven. Los cambios son necesarios, las reformas profundas, indispensables; deben emplearse resueltamente para insuflarles el espíritu evangélico..." (Populorum Progressio 81). En fin, que los trabajadores y los pobres se unan, ya que únicamente la unión hace la fuerza de los pobres para exigir y promover la justicia en la verdad.

Ya que la relación con Dios se realiza y se verifica dentro de la relación con los demás, tenemos el deber de compartir...

19.—El pueblo tiene hambre de verdad y de justicia, y los que han recibido el cargo de instruirlo y educarlo deben hacerlo con entusiasmo. Algunos errores deben ser disipados con urgencia: no, Dios no quiere que haya ricos que aprovechen los bienes de este mundo explotando a los pobres. No, Dios no quiere que haya pobres siempre miserables. La religión no es el opio del pueblo. La religión es una fuerza que eleva a los humildes y rebaja a los orgullosos, que da pan a los hambrientos y hambre a los hartos. Ciertamente Jesús nos previno que siempre habría pobres entre nosotros (Juan, 12, 8), pero es porque siempre habrá ricos para acaparar los bienes de este mundo y de igual manera ciertas desigualdades debidas a las diferencias de capacidades y a otros factores inevitables. Pero Jesús nos enseña que el segundo mandamiento es igual al primero, ya que no se puede amar a Dios sin amar a sus hermanos los hombres. El nos previene que todos los hombres seremos juzgados por una sola frase: "Tuve hambre y me diste de comer... Yo era aquel que tenía hambre" (Mat. 23/31. 46). Todas las grandes religiones y sabidurías de la humanidad hacen eco de esta frase. Así el Corán anuncia la última prueba a la que son sometidos los hombres en el momento del

juicio de Dios: "¿Cuál es esta prueba? La de redimir a los cautivos, de alimentar durante la carestía al huérfano... o al pobre dormido en el suelo... y de hacerse una ley de la misericordia". (Sura 90, 11.18).

...y los poderes públicos deben usar eventualmente su autoridad para tal reparto, por medio de la expropiación...

20.—Nosotros tenemos el deber de compartir nuestro pan y todos nuestros bienes. Si algunos pretenden acaparar para ellos mismos lo que es necesario a los otros, entonces es un deber de los poderes públicos imponer el reparto que no se hace de buen grado. El papa Paulo VI lo recuerda en su última encíclica: "El bien común exige a veces la expropiación, sí, a causa de su extensión, de su explotación deficiente o nula, de la miseria que de ello resulta a la población, del daño considerable causado a los intereses del país, ciertas propiedades son obstáculos para la seguridad colectiva. Al afirmarlo con claridad, el Concilio ha recordado no menos claramente que la renta imponible no está abandonada al libre capricho de los hombres, y que las especulaciones egoístas deben ser suprimidas. Ya no podrá admitirse que los ciudadanos provistos de rentas abundantes, provenientes de los recursos y la actividad nacionales, transfieran una parte considerable al extranjero para su beneficio personal, sin preocuparse del daño que hacen sufrir por ello a su patria". (Populorum Progressio, 24). No se puede admitir tampoco que los ricos extranjeros vengán a explotar a nuestros pueblos pobres bajo el pretexto de hacer comercio o industria, como no puede tolerarse que algunos ricos exploten a su propio pueblo. Esto provoca la exasperación de los nacionalismos siempre lamentables, opuestos a una verdadera colaboración de los pueblos.

...y se comprueba la necesidad de una autoridad mundial para promover tal reparto a nivel mundial.

21.—Lo que es verdadero para los individuos lo es para las naciones. Por desgracia, actualmente ningún gobierno verdaderamente mundial puede imponer la justicia entre los pueblos y repartir equitativamente los bienes. El sistema económico en vigor actualmente, permite a las naciones ricas seguir enriqueciéndose, aunque incluso ayuden un poco a las naciones pobres, que proporcionalmente siguen empobrecidas. Estas naciones pobres tienen el deber de exigir, por todos los medios legítimos en su poder, la instauración de un gobierno mundial en el que todos los pueblos, sin excepción ninguna, estén representados, y que sea capaz de exigir, incluso hasta imponer, una repartición

equitativa de los bienes, condición indispensable para la paz (cf. *Pacem in Terris* y *Populorum Progressio*).

Los que son explotados deben unirse para la defensa de la justicia...

22.—En el interior mismo de cada nación, los trabajadores tienen el derecho y el deber de unirse en verdaderos sindicatos con el fin de exigir y defender sus derechos: justo salario, vacaciones pagadas, seguridad social, viviendas familiares, participación en la gestión de la empresa... No es suficiente que estos derechos sean reconocidos sobre el papel por las leyes. Estas leyes deben ser aplicadas y corresponde a los gobiernos ejercer sus poderes en este terreno para servicio de los trabajadores y los pobres. Los gobiernos deben abocarse a hacer cesar esa lucha de clases que, contrariamente a lo que de ordinario se sostiene, han desencadenado los ricos con frecuencia y continúan realizando contra los trabajadores, explotándolos con salarios insuficientes y condiciones inhumanas de trabajo. Es una guerra subversiva que desde hace mucho tiempo lleva a cabo taimadamente el dinero a través del mundo, masacrando a pueblos enteros. Ya es tiempo de que los pueblos pobres, sostenidos y guiados por sus gobiernos legítimos, defiendan eficazmente su derecho a la vida. Dios se reveló a Moisés diciendo: "He visto la miseria de mi pueblo; he escuchado el grito que le arrancan sus explotadores... Y he resuelto liberarlo" (Exodo, 3-7). Jesús tomó sobre sí a toda la humanidad para conducirla a la Vida Eterna, cuya preparación terrenal es la justicia social, primera forma del amor fraternal. Cuando Cristo, por medio de su resurrección, libera a la humanidad de la muerte, conduce todas las liberaciones humanas a su plenitud eterna... en la esperanza de un mundo mejor...

23.—De esta manera dirigimos a todos esta frase del Evangelio que algunos de entre nosotros (7) dirigieron el año pasado a su pueblo con esta misma inquietud y animados por esta misma esperanza de todos los pueblos del Tercer Mundo: "Nosotros os exhortamos a permanecer firmes e intrépidos, como fermento evangélico en el mundo del trabajo, confiados en la palabra de Cristo. "Poneos de pie y levantad la cabeza, pues vuestra liberación está próxima". (Lc. 21-28).

Mons. Helder de Cámara, arzobispo de Recife y Olinda, Brasil; Mons. Jean Baptista da Mata, arzobispo de Vitoria, Brasil; Mons. Luis Gónzora Fernández, obispo auxiliar de Vitoria, Brasil; Mons. Georges Mer-

(7) Manifiesto de los obispos del noreste de Brasil, Recife, 1o. de julio de 1966.

cier, obispo de Laghouat, Argelia; Mons. Michel Darmanier, obispo de Wallis y Futuna, Oceanía; Mons. Armando Hubert, vicario apostólico de Heliópolis, Egipto; Mons. Angel Cuniberti, vicario apostólico de Florencia, Colombia; Mons. Severino Mariano de Aguiar, obispo de Pesqueira, Pernambuco, Brasil; Mons. Frank Franic, obispo de Split, Yugoslavia; Mons. Francisco de Austregésillo de Mesquita, obispo de Afogados de Ingazeira, Pernambuco, Brasil; Mons. Gregorio Haddad, obispo melquita (cristiano ortodoxo) auxiliar de Beirut, Líbano; Mons. Manuel Pereira da Costa, obispo de Sampinha Grande, Paraíba, Brasil; Mons. Charles van Melckebeke, obispo de Ning-Hsia, China, y visitador apostólico de Singapur; Mons. Antonio Baptista Frago, obispo de Crateús, Ceará, Brasil; Mons. Etienne Loosdregt, obispo de Ventiane, Laos; Mons. Waldys Calheiros de Novais, obispo de Volta Redonda, Brasil; Mons. Jacques Grent, obispo de Tual, Indonesia; y Mons. David Picao, obispo de Santos, Brasil.

## APOSTOLADO LITURGICO

CREACIONES ESPLENDOR, S. A.

Av. Madero 74 Tel. 5-18-48-19

Guatemala 10, Local 24. Tel. 5-13-05-32 Apdo. 45-607 México 1, D. F.

Independencia 394 - Tels.: 3-40-49

y 3-36-37 Guadalajara, Jal.

### Al Ritmo del Tiempo

Disco que presenta una serie de cantos de inspiración bíblico-evangelica, su idea propulsora es la de ofrecer a los hombres de hoy un mensaje, que hable de fe y amor en las notas de la más genuina alegría.

TAMBIEN CONFECCIONAMOS TUNICAS DE 1a. COMUNION.



# Comentarios del Centro de Estudios Educativos a los aspectos relacionados con la educación nacional en el VI Informe Presidencial

México, D. F., 4 de Septiembre de 1970

Al comentar los aspectos educativos del VI y último Informe Presidencial del Lic. Gustavo Díaz Ordaz, el Centro de Estudios Educativos, organismo dedicado a la investigación científica de la educación mexicana, estima estar cumpliendo un importante deber respecto a la opinión pública nacional. Corresponde, efectivamente, a los intelectuales mexicanos opinar, con la independencia de juicio que les debe ser connaturales, y apoyándose exclusivamente en los resultados objetivos de sus investigaciones, acerca del desarrollo del país; de esta manera cumplen una ineludible función de crítica social —función cuyo cumplimiento espera el Sr. Presidente, al pedir reiteradamente que se critique la actuación del Gobierno que encabeza— en provecho a la vez del Gobierno y de la ciudadanía.

Los comentarios del CEE al Informe Presidencial se refieren, por una parte a los datos que aduce el texto del Informe sobre el desarrollo de la educación nacional en el último año y, por otra, a las políticas educativas seguidas por la presente Administración a lo largo del sexenio que está por terminar.

Añadiremos también información sobre las investigaciones y actividades realizadas por el CEE en el último año, como contribución al desarrollo de la educación nacional.

## PRIMERA PARTE

### 1. —Expansión del sistema educativo

El señor Presidente hizo del conocimiento de la Nación, en su último informe, que la capacidad total del sistema educativo creció en un 50% durante su período de gobierno, por lo que en la actualidad el país cuenta ya con 11 millones y medio de plazas escolares distribuidas entre los diferentes niveles en que se divide dicho sistema. Desde un punto de vista general, esta cifra revela un avance importante en la satisfacción de nuestra demanda educativa. En efecto, la población que se encuentra en edad escolar (e. d. de 6 a 24 años de edad), que representa la magnitud total de nuestra demanda potencial por servicios educativos, sólo se incrementó en un 25.4% durante el mismo período, ya que pasó de 17.6 millones de niños y jóvenes (en 1964) a 22 millones en 1970. En consecuencia, el coeficiente que relaciona la matrícula del sistema con la demanda potencial experimentó una mejoría de 8 puntos porcentuales durante el sexenio, pues pasó del 44% al 52% en el transcurso de los últimos seis años.

A pesar de lo anterior, el incremento porcentual que experimentó la matrícula, durante el sexenio 1964-1970, fue inferior al que se registró durante el sexenio anterior. Efectivamente, durante el régimen del Lic. López Mateos, la capacidad del sistema escolar se incrementó en un . . . 65.4%; tasa que superó en 15 puntos porcentuales a la que, según el informe del Sr. Presidente, se obtuvo durante el presente sexenio. Asimismo, un análisis de las tasas de crecimiento que se registraron durante ambos sexenios, en los distintos niveles en que se divide el sistema escolar, revela que —exceptuando el incremento correspondiente al ciclo superior de la enseñanza media— la expansión de cada uno de los niveles educativos fue más rápida, en términos relativos, durante el sexenio anterior que durante el actual período de gobierno. Este fenómeno puede apreciarse en el cuadro siguiente:

Niveles educativos	Matrículas totales (miles de alumnos)			Incrementos (%)	
	1958	1964	1970	1958-64	1964-70
Ens. Pre-escolar	193	317	445	64.2	40.4
Ens. Primaria	4,105	6,606	9,388	60.9	42.1
Ens. Media:					

Ciclo básico	253	628	1,128	148.2	79.6
Ciclo Superior	95	123	332	29.5	169.9
Ens. Superior	64	117	207	82.8	76.9
T o t a l e s	4,710	7,791	11,500	65.4	48.0

La disminución que se observa en la velocidad de crecimiento de la matrícula de nuestro sistema escolar se debe sin duda, entre otros factores, a las razones de carácter financiero que mencionaremos en otro capítulo de este mismo comentario. Pero antes de hacerlo, nos referiremos a otros aspectos inherentes a las políticas de expansión escolar que se siguieron durante el sexenio actual y que están relacionadas, desde luego, con las cifras que proporcionó el Sr. Presidente en el informe del día primero de este mes.

## 2.— Plan de Once Años

Correspondió al régimen del Lic. Díaz Ordaz ejecutar la segunda y última etapa del "Plan de Once Años para la Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria", que fue formulado por la administración precedente para el desarrollo de ese nivel educativo durante el período . . . 1960-1970. Aunque el Sr. Presidente no lo mencionó en su último informe, se sabe que la matrícula total de la enseñanza primaria correspondiente a este año es superior en un 6% a la que se previó en 1964; lo que es atribuible indudablemente a un error de estimación, de la magnitud de la demanda real (por educación elemental), que es fácilmente explicable.

Sin embargo, conviene hacer notar que, a pesar de los esfuerzos hechos por los dos últimos regímenes gubernamentales, en este momento todavía hay en el país casi dos millones de niños de 6 a 14 años que no han terminado su educación primaria y se encuentran fuera del sistema escolar. Esto quiere decir que —a nivel nacional— el déficit de oportunidades educativas en el nivel primario sólo se redujo en un 33% durante los últimos once años. Ahora bien, el problema que representa la actual incapacidad cuantitativa de nuestro sistema de educación elemental se agudiza aún más, si se considera que la mayor parte de este déficit se localiza en las zonas rurales del país. En efecto, el coeficiente de satisfacción de la demanda virtual en las zonas urbanas es de 83%, mientras en las rurales sólo se atiende un 62% de dicha demanda.

Un factor más, que también está relacionado con la incapacidad cuantitativa del sistema escolar primario, es el de la eficiencia de dicho sistema.

El Sr. Presidente mencionó en su informe que en 1970 terminaron su primaria 740,310 niños, que representan un incremento de 69% respecto al número de egresados que hubo en 1964. Para apreciar el significado de esta cifra es necesario considerar el número de niños que iniciaron ese ciclo educativo seis años antes. Al hacerlo, se advierte que los que terminaron su primaria en 1970 representaron el 30.6% de quienes la iniciaron en 1965, por lo que 1 millón 700 mil niños abandonaron el sistema primario en forma prematura.

La cifra de egresados de primaria que proporcionó el Sr. Presidente corresponde a una inscripción, en el 6o. grado, de 811 000 niños aproximadamente. Este dato revela que, al ejecutar la última etapa del mencionado Plan de Once Años, la presente administración gubernamental no alcanzó la meta, que en dicho Plan se había propuesto, en relación con la mejoría estructural del sistema primario. De acuerdo con dicha meta, en 1970 debería haberse inscrito en 6o. año el 38% de los niños que iniciaron el ciclo en 1965; lo que quiere decir que en realidad desertaron, antes de llegar al 6o. año, 109 000 niños más de los que toleraban las estimaciones estructurales del Plan mencionado. Con todo, la retención escolar que el Plan preveía para los primeros 4 grados de primaria fue superada en la práctica. Pero sin dejar de ser alentador, esto mismo refleja probablemente las deficiencias de planeación escolar a nivel regional que han propiciado el desconocimiento preciso de la distribución geográfica de las necesidades de nuevas plazas magisteriales, o el insuficiente examen de la distribución mencionada, o la indebida atención a las zonas que, por ser más deprimidas, cuentan con un menor poder para hacer valer sus derechos. En consecuencia, el desperdicio escolar que se registró en los dos últimos grados de primaria —entre 1969 y 1970— fue más de dos veces mayor que el que toleraba el Plan de Once Años, (e.d. de 12.84 puntos respecto a la matrícula que había en el 4o. grado en 1968).

Las diferencias entre las zonas rurales y las urbanas, que señalábamos al hablar de la incapacidad cuantitativa del sistema, se presentan en forma todavía más aguda al examinar la eficiencia del sistema de educación primaria. En efecto, la retención promedio del sistema es la resultante de dos fuerzas de intensidad muy distinta; pues es la que se obtiene al combinar una retención de 63% en las zonas urbanas del país, con una de 9% en las zonas rurales. Desde otro punto de vista, por cada niño que termina su primaria en una escuela rural hay 6 niños en las escuelas urbanas, a pesar de que un 42% de nuestra población en edad escolar vive en el campo.

### 3.— Plazas magisteriales

La baja eficiencia terminal del sistema primario refleja también, entre otras cosas, la deficiente calidad de su enseñanza. Por otra parte, entre los factores que influyen sensiblemente en dicha calidad se encuentran, como es sabido, el nivel de preparación del magisterio y la relación de alumnos por maestro. Durante los últimos años del presente régimen se tomaron algunas medidas orientadas hacia la superación de la preparación del magisterio, después de que en repetidas ocasiones se reconoció la urgente necesidad de hacerlo. Sin embargo, por lo que se refiere a la relación de alumnos por maestro, —que ya en 1964 nos colocaba en el penúltimo lugar entre los países latinoamericanos— encontramos que, durante la administración del Lic. Díaz Ordaz dicha relación —en lugar de mejorar como era de esperarse— continuó deteriorándose aún más. En efecto, durante el presente régimen se matricularon en primaria 282 000 niños más de los que fueron agregados al mismo sistema durante la administración anterior. Sin embargo, el actual gobierno creó 2,159 plazas magisteriales menos de las que generó el régimen que lo precedió. De este modo, cada uno de los nuevos maestros tuvo que atender, en promedio, a 52.6 niños durante el presente período gubernamental; en tanto que cada uno de los que ingresaron al sistema escolar durante el régimen pasado sólo tenía una carga de 45.4 alumnos en promedio. No es necesario decir que con esta política se propició un mayor deterioro en la calidad de nuestra educación. En efecto, algunos datos preliminares revelan que los coeficientes de reprobación han tendido a aumentar durante los últimos secundarias, aumentó del 25% al 37% entre 1964 y 1970. dos años.

### 4.— Enseñanza media

Como dijimos más arriba, la expansión del ciclo superior de la enseñanza media, que se registró durante este sexenio, fue la única que superó porcentualmente a los incrementos que logró el régimen anterior en los distintos niveles que componen el sistema escolar. (Este incremento es, por lo demás, consistente con el crecimiento que se registró durante el sexenio anterior en el ciclo básico de dicho nivel). Sin embargo, este año la opinión pública fue informada de que el número de plazas disponibles, por ejemplo, en las preparatorias del Distrito Federal no alcanzó a satisfacer la demanda. Por tanto, el crecimiento de este nivel educativo podría estar reflejando también la insuficiencia de recursos que advertimos al examinar la expansión de los otros niveles de enseñanza, aunque en el caso particular que mencionamos como ejemplo, pueden estar influyendo en

forma conjunta, algunos factores de carácter administrativo. Por otra parte, la expansión del ciclo básico de esta enseñanza que se registró durante el gobierno actual, fue francamente insuficiente si se la compara con la nueva demanda que se estuvo generando al desarrollar la educación primaria. De hecho, esta demanda fue incrementada a un ritmo de 10.1% anual, mientras la capacidad del primer grado del ciclo básico de la enseñanza media sólo creció a una tasa de 7.3% cada año. En consecuencia, la proporción de jóvenes que no pudieron ser admitidos en las escuelas

En relación con este problema, es necesario mencionar que el régimen del Lic. Díaz Ordaz introdujo algunas innovaciones tecnológicas en el sistema educativo, como son las "telesecundarias" y los cursos de alfabetización que fueron diseñados para ser transmitidos mediante la televisión comercial. Las "telesecundarias" fueron introducidas precisamente para solucionar, al menos en parte, el problema que representa la incapacidad de las escuelas secundarias convencionales para satisfacer la demanda por ese tipo de enseñanza. Con todo, la cifra que proporcionó el Sr. Presidente en su informe, respecto al número de alumnos que están siendo atendidos por este nuevo medio de enseñanza, revela que la contribución que están haciendo las telesecundarias en relación con la captación de la demanda escolar es todavía muy reducida. En todo el país, las secundarias convencionales tienen que rechazar anualmente a unos 200 000 solicitantes; y estas nuevas escuelas sólo pueden recibir aproximadamente, a

17 000 estudiantes.

### 5.— Gasto Educativo

Desde hace casi seis años, este Centro de Estudios Educativos hizo notar en diversas publicaciones que, sólo en ciertas condiciones, el régimen gubernamental que entonces iniciaba sus funciones podría seguir desarrollando el sistema educativo, al mismo ritmo al que lo había hecho el gobierno anterior. Dichas condiciones implicaban ciertas medidas que alterarían la estructura del financiamiento del sistema escolar.

En otro capítulo de este comentario se hará notar que el Lic. Díaz Ordaz anunció sus intenciones de alterar en alguna forma la estructura mencionada, pero ninguna de sus ideas fue aplicada en forma extensiva.

Desafortunadamente, el hecho de que el régimen actual haya insistido en financiar la educación conforme a las mismas pautas que habían sido utilizadas por administraciones anteriores, produjo los resultados que oportunamente predijimos. Como lo hicimos notar al principio de este

comentario, la expansión del sistema escolar perdió una cuarta parte de la velocidad que había tenido durante el sexenio anterior, lo que es fundamentalmente atribuible a que no le fue factible a la federación incrementar las aportaciones económicas que hace al sistema educativo, al mismo ritmo al que lo había hecho la administración anterior.

La aportación del gobierno federal al sector educativo, correspondiente a este año, que mencionó el Sr. Presidente en su Informe, corresponde a la suma de las cantidades presupuestadas para la Secretaría de Educación Pública y para las erogaciones educativas de otras dependencias del gobierno federal. Durante los últimos años, el gobierno federal ha venido gastando efectivamente en educación aproximadamente el 90% de las cantidades presupuestadas. Por esta razón estimamos que en el año en curso pasará lo mismo. Tomando en cuenta este ajuste, el gasto nacional en educación aumentará en 104% durante el sexenio y el gasto del gobierno federal se incrementará en 91%. Por otra parte las tasas correspondientes al sexenio anterior fueron de 180.5% y 194.5%, respectivamente, lo que explica las diferencias encontradas entre las velocidades de crecimiento del alumnado total durante los dos sexenios.

Al terminar el régimen anterior, la federación contribuía con el 66% del gasto educativo nacional, proporción que se ha reducido en 1970 al 60% aproximadamente, lo que indica en forma muy clara que dichas aportaciones se incrementaron, durante el sexenio, más lentamente que las de los gobiernos estatales y de los particulares. A estos otros sectores se debió, pues, que el gasto nacional en educación haya crecido 13 puntos porcentuales en exceso del crecimiento del gasto que hizo el gobierno federal en este ramo.

## SEGUNDA PARTE

### APRECIACION GLOBAL DE LA LABOR EDUCATIVA DE LA ADMINISTRACION QUE ESTA POR TERMINAR

Al acercarse a su fin el sexenio de Gobierno 1964-70, el CEE opina que la presente Administración en el ramo de Educación Pública no estuvo a la altura de lo que las circunstancias del país requerían de ella. Su actuación demostró falta de capacidad técnica para definir los objetivos de la tarea educativa nacional e implementarlos, falta de imaginación para innovar las necesarias reformas, y falta de decisión para afrontar el costo político de las soluciones requeridas. Mostraremos el fundamento de nuestra opinión al examinar 5 problemas de la educación nacional que tuvieron especial relevancia en este sexenio.

#### a) La planificación integral de la educación

Uno de los primeros propósitos de la presente Administración educativa fue planificar en forma integral la educación nacional. Con este objeto se creó en junio de 1965 la Comisión Nacional para el Planeamiento Integral de la Educación, según lo anunció solemnemente el Sr. Presidente en su I Informe (1965). Esta Comisión entregó su Estudio al Sr. Secretario del Ramo en mayo de 1968. Sin embargo, este Estudio fue ignorado por la presente Administración; nunca se explicó a la opinión pública por qué, ni se volvió a considerar seriamente la idea de planificar la educación nacional.

Desde el punto de vista técnico, este hecho es desafortunado, no sólo porque se ha desperdiciado un tiempo precioso para la urgente tarea de planificar nuestra educación, sino porque revela una manera inadecuada de relación entre el poder, por una parte, y los técnicos y la opinión pública por otra. El proceso de planificación educativa requiere participación y diálogo; si después de anunciarse el propósito de llevar a cabo un esfuerzo de planificación educativa integral, y después de realizarse el Estudio respectivo, las autoridades cambian de opinión sin dar explicación alguna, esto perjudica seriamente la credibilidad de las propias autoridades, obstaculiza la participación futura de los técnicos y los sectores interesados, y dificulta cualquier esfuerzo posterior de planificación educativa.

Además, la falta de planificación hizo muy dispersa la acción educativa de este régimen. Se siguió por inercia la estrategia de expansión lineal en el incremento cuantitativo del sistema, pero se careció de los mecanismos de racionalización que ofrecen las técnicas modernas de planificación; por falta de un organismo de alta investigación dentro de la SEP, se han postergado modificaciones estructurales y de contenido en el sistema educativo, que el avance científico internacional ha demostrado urgentes; y por factores de carácter político se ha renunciado a modernizar la burocracia interna de la SEP, no obstante las promesas de los dos primeros Informes Presidenciales sobre la modernización de la Administración pública.

#### b) El financiamiento de la educación superior

Ya comentamos el abatimiento que experimentó el incremento del gasto educativo nacional en este sexenio respecto al anterior. Esta situación repercutió obviamente sobre la evolución del gasto destinado a la enseñanza superior. Pero hay además dos observaciones importantes al respecto: la primera en relación con los intentos frustrados de esta Adminis-

tración por resolver el problema financiero de la enseñanza superior; y la segunda en relación con la creciente desigualdad en la distribución de los recursos federales para la enseñanza superior.

Respecto a lo primero, se recordará que el Presidente Díaz Ordaz propuso (Discurso en la Universidad de Guadalajara, 30 de junio de 1966) que las Universidades formasen sus propios patrimonios, ayudadas por la Federación, porque "no será posible —dijo entonces— continuar el aumento creciente de las cantidades destinadas a subsidiar la enseñanza, desde la más elemental hasta la más elevada". Pocos meses después, en su II Informe el Presidente lanzó la idea de establecer colegiaturas en las Universidades, en correspondencia con la situación económica de cada alumno, así como un sistema de crédito a corto y largo plazo "para que sólo los estudiantes muy pobres o los que den rendimiento excepcional queden totalmente exentos" de pagar; también se anunció entonces la creación de un Seguro Escolar.

El 28 de noviembre de 1966 el Lic. Ortiz Mena integró estas ideas en lo que la prensa llamó un "Programa de gran alcance para la Enseñanza Superior", que entre otras cosas prepararía 120 mil maestros universitarios.

Es, pues, obvio el propósito que esta Administración tuvo en sus dos primeros años, de dar una solución de fondo al problema del financiamiento de la enseñanza superior. Sin embargo, nada de lo proyectado se realizó, y nunca se dio a la opinión pública una explicación del fracaso de este propósito.

Entretanto el problema financiero de la enseñanza superior sigue agudizándose según lo muestran los datos siguientes sobre la evolución del costo medio por alumno de enseñanza superior y sus incrementos anuales de 1959 a 1967:

AÑO	COSTO UNITARIO POR ALUMNO	INCREMENTO
1959	2 153.74	
1960	2 252.98	4.61
1961	2 334.74	3.63
1962	2 459.21	5.33
1963	2 737.95	11.33
1964	3 173.57	15.91
1965	3 350.53	5.58
1966	3 357.14	0.20
1967	3 210.02	-4.38

En otras palabras, el incremento en el costo por alumno se ha frenado fuertemente a partir de 1965; si bien se ignoran aún los datos correspondientes a 1968 y 1969, no hay nada que permita suponer una corrección de esta tendencia.

Respecto a lo segundo —la manera como la actual Administración distribuyó el subsidio federal a las universidades del país— es necesario señalar que la política seguida al respecto ha agudizado la ya injusta desigualdad entre las Universidades del Distrito Federal y las de Provincia, en evidente contradicción con los propósitos de justicia social y educativa que constantemente se proclaman.

Estos datos evidencian que en el financiamiento de nuestras Universidades, al que tiene se le da más y al que casi no tiene se le quita de lo poco que tiene. Desde este punto de vista, como desde otros varios, las políticas de la presente Administración educativa pueden calificarse como lamentablemente conservadoras.

### c) La proyectada Reforma Educativa

El anuncio de una Reforma Educativa profunda e integral, hecho por el Sr. Presidente hace dos años en su IV Informe, quedó sin cumplimiento. A tal grado que ni el Informe Presidencial de 1969 ni el que ahora comentamos han vuelto a mencionar el tema ni a dar cuenta del progreso de los trabajos de la anunciada Reforma.

Juzgamos como una deficiencia muy seria de esta Administración educativa el haber sido incapaz de elaborar seriamente e iniciar esta Reforma Educativa, no obstante el apoyo público y solemne del Sr. Presidente y la buena disposición de la opinión pública al respecto. Sólo se levantaron grandes expectativas que hasta el presente han quedado frustradas.

Es totalmente inaceptable, no sólo desde el puntos de vista técnicos sino desde el punto de vista del ciudadano común y corriente, que la actual Administración dé ya por realizada la Reforma Educativa, como parecen querer darlo a entender algunos funcionarios de la Secretaría. Semejante ligereza no responde ni a la seriedad con que anunció el Presidente esta Reforma ni a las expectativas levantadas en la ciudadanía.

El saldo que deja este episodio inconcluso de la Reforma Educativa en la actual Administración, a juicio de este CEE, es el siguiente:

1. Se confirma la incapacidad técnica de la SEP para llevar adelante la necesaria Reforma

Se recordará que este CEE manifestó a la prensa nacional, hace dos años, su escepticismo respecto a la capacidad de la SEP para este cometido; y que hace un año comentamos que el documento producido por la SEP al respecto era, en su conjunto, "un documento extraordinariamente pobre, desarticulado, carente de la necesaria base científica y evidentemente inoperante para la proyectada Reforma". Hoy nos vemos forzados, desafortunadamente, a ratificar nuestra apreciación de entonces.

## 2. Carece la SEP de un organismo de alta investigación científica para llevar a cabo la Reforma Educativa

Como lo han señalado repetidamente varios funcionarios, la complejidad de la tarea educativa nacional requiere una labor orgánica de investigación científica que la SEP no ha intentado desarrollar. Esta ausencia se hizo patente en el episodio de la Reforma Educativa, pues si bien —laudablemente— la Secretaría recabó las opiniones del público y en especial de los maestros en torno a la Reforma, no tuvo la capacidad de investigación necesaria para diagnosticar científicamente las deficiencias de la educación nacional y programar su remedio.

## 3. Queda sin solución un grave problema nacional: el del descontento juvenil

Se recordará que en la mente del Sr. Presidente, hace dos años, esta reforma Educativa era considerada como la solución de fondo a los problemas de nuestra juventud: a su protesta social, a su insatisfacción política, a sus desviaciones morales. Si la causa de estos problemas en el texto del Informe de 1968 eran las deficiencias educativas, se sigue en estricta lógica que al no ponerse remedio en la causa, seguirán existiendo los efectos. En otras palabras, el Gobierno no puede esperar, en su propia lógica, que los problemas juveniles estén resueltos si no ha puesto el remedio en donde él mismo considera que está su causa.

## 4. Pesa una fuerte responsabilidad sobre la siguiente Administración Educativa de llevar adelante la anunciada Reforma

La desafortunada experiencia de este episodio deberá ser aprovechada por la siguiente Administración educativa, remediando las causas de este fracaso. Las disfuncionalidades de la educación nacional respec-

to a los requerimientos de nuestro desarrollo social son ya sumamente críticas; y los problemas irresueltos que arrastra la educación nacional gravitan sobre las nuevas generaciones de mexicanos. Deseamos que la siguiente Administración educativa lleve a cabo, con capacidad y decisión, la Reforma profunda e integral que requiere el futuro de la educación nacional.

## d) La TV educativa

Una de las características de esta Administración educativa fue la introducción de la TV a tareas directamente educativas, principalmente para alfabetización y para la llamada Telesecundaria.

Damos a continuación un breve resumen del desarrollo de la TV educativa y nuestra apreciación al respecto.

El intento de utilizar la TV educativa se inició en 1964, cuando el titular de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes presentó al Presidente López Mateos un ambicioso proyecto para establecer un programa de televisión educativa mediante seis estaciones enlazadas con las necesarias subestaciones repetidoras, para cubrir la zona central de la República (Excélsior, Enero 30 de 1964).

El 19 de diciembre de 1964, el Subsecretario de Asuntos Culturales de la SEP anunció que "se utilizarían los medios modernos de comunicación en un amplio programa de difusión".

Al año siguiente, el 23 de agosto de 1965, se abrió el primer Centro de Educación Televisada, en circuito cerrado, con una población de 1,400 alumnos en dos turnos, asistentes en su mayoría a cursos de alfabetización.

El 10 de septiembre de 1966, el Lic. Agustín Yáñez anunció la iniciación de los cursos de la Telesecundaria por circuito cerrado.

Finalmente, el 2 de enero de 1968, se iniciaron los cursos de la Telesecundaria en circuito abierto y usando el Canal 5 de la televisión capitalina.

Desde el anuncio hecho por el Lic. Yáñez, titular de la SEP, del uso de la televisión en el programa de educación y más concretamente de la alfabetización —(Novedades, 17 de agosto de 1965)— se ofreció a la opinión pública que las actividades del Centro de Alfabetización por televisión, serían debidamente evaluadas, lo cual sería punto de partida para

otras formas de aplicación de la televisión. Más adelante se dio aviso de que se estaba trabajando muy seriamente en la evaluación de los primeros cursos de alfabetización por televisión y, al concluir el primer curso de secundaria en circuito cerrado, se advirtió que los resultados del experimento serían también dados a conocer.

El hecho es que los resultados de dichas evaluaciones se siguen esperando y la opinión pública sigue preguntándose sobre lo que puede esperarse de la televisión en el campo educativo.

Oficiosamente, la prensa ha dado informaciones acerca del éxito y del fracaso de la televisión educativa, pero mientras algunos diarios aseguran que la alfabetización es un fracaso rotundo, otros elevan la eficiencia de la misma al 96%. La opinión pública está, pues, desorientada y tiene derecho a una seria información por parte de las autoridades educativas.

La prensa dio a conocer el 2 de enero de 1968 que, según las autoridades educativas, las finalidades de los cursos por televisión eran las siguientes:

- Atender la demanda de enseñanza media donde no hay escuelas secundarias o bien en sitios en los que se ha rebasado el cupo de inscripción.
- Servir con enseñanza complementaria a las escuelas secundarias, cuando el profesor lo estime conveniente.
- Dar oportunidad a quienes buscan la superación personal mediante el estudio, de que tomen el curso en sus hogares y que después lo acrediten mediante los exámenes correspondientes.

De lo anterior se desprende que, respecto a los fines señalados, la televisión se está utilizando como medida de emergencia con la pretensión de suplir por completo la escuela ordinaria; que se pretende además constituir la como un auxiliar del maestro y que, finalmente, sus resultados estarán hasta cierto punto condicionados por los resultados de los exámenes correspondientes. Estas finalidades son incoherentes para una misma serie de transmisiones y extraña mucho que después de los experimentos hechos, no se hayan precisado rigurosamente. Es evidente que los cursos "de complemento" (que suponen la presencia del maestro) tienen que ser muy diversos de los cursos que pretenden suplir al maestro.

Hasta donde es posible juzgar, con base en la escasa información proporcionada, el "experimento" acusa serias faltas de profesionalismo que

pueden resultar muy costosas al país. La innovación de un nuevo medio tecnológico para la educación puede ser de gran trascendencia para un país pobre como el nuestro, pues ese medio puede actuar como catalizador de cambios globales en el sistema educativo. Pero si esa innovación no se lleva a cabo con cuidadosa experimentación y evaluación, los resultados pueden ser negativos y su costo injustificado.

Opinamos, en resumen, que no ha sido satisfactoria la manera como se ha procedido con esta innovación y que es criticable la falta de una evaluación seria y pública en un asunto de tan gran trascendencia para el país.

#### e) **Distribución territorial de las oportunidades educativas y el distanciamiento en los niveles de desarrollo de las diferentes zonas socio-geográficas del país**

Como se sabe, el desarrollo económico y social que ha experimentado el país ha sido el resultado de un conjunto de fuerzas que han actuado con intensidades y direcciones muy distintas, en las diferentes regiones que integran el territorio nacional. En consecuencia, algunas porciones de dicho territorio han alcanzado ya un nivel de desarrollo relativamente avanzado, mientras otras regiones se encuentran rezagadas, en un mayor o menor grado, en relación con las primeras.

Esta situación, que es evidentemente contraria a los ideales de justicia social y distributiva que frecuentemente han sido proclamados por nuestros gobiernos, nos exige revisar las políticas que éstos han seguido. Al hacerlo, podremos saber si realmente se han adoptado, por una parte, medidas encaminadas a contrarrestar las presiones que se oponen al acercamiento de las zonas más rezagadas hacia las más avanzadas; y, por la otra, si las políticas gubernamentales han estado encaminadas a impulsar los factores que tienden a favorecer el acercamiento mencionado.

Desde un punto de vista conceptual, las políticas de desarrollo escolar pueden actuar bien en favor de un acercamiento, o bien de un mayor distanciamiento socioeconómico entre las distintas zonas: Esto depende, obviamente, de las características de las regiones que, al recibir una prioridad especial en la ejecución de las políticas de desarrollo educativo, son favorecidas desde el punto de vista escolar en un mayor grado que las zonas restantes. Y si además de estos efectos —de carácter estrictamente educativo— que pueden generar las políticas de desarrollo escolar, se considera que este mismo desarrollo es una fuerza que puede favorecer

el desenvolvimiento económico y social de las distintas zonas, se encuentran el fundamento de la relación potencial que hemos establecido entre las políticas mencionadas y las dinámicas de acercamiento o distanciamiento que operan sobre los niveles de desarrollo de las diferentes regiones del país.

De acuerdo con lo anterior, puede establecerse que si el desarrollo educativo es más intenso en las zonas más desarrolladas que en las rezagadas, las distancias socioeconómicas que separan a las segundas de las primeras tenderán a acentuarse; y que si ocurre lo contrario, estas distancias tenderán a reducirse.

Con el fin de analizar este fenómeno en nuestro país y, más concretamente, durante el período que corresponde al sexenio gubernamental que estamos comentando, utilizaremos la regionalización socio-geográfica de México que fue diseñada por Wilkie para el año de 1960. Esta regionalización se basa en un conjunto de indicadores que miden los estándares de vida de la población que habita en cada una de las entidades federativas del país. Con base en dichos indicadores, Wilkie construyó un número índice para cada entidad federal, al que dio el nombre de "nivel de pobreza". Después de examinar dichos índices, el autor citado agrupó los Estados y territorios, que acusaban características semejantes, en seis regiones; a las que agregó una más que está formada por el Distrito Federal.

Nosotros utilizaremos aquí el recíproco de cada uno de los índices de pobreza mencionados, para obtener así el nivel de desarrollo socioeconómico de cada región. Estos recíprocos serán expresados en forma de rangos que van en orden creciente según aumenta el índice de desarrollo de cada región. En un cuadro anexo señalamos las entidades que integran cada una de las zonas que obtuvo Wilkie, los nombres que asignó a éstas dicho autor y los rangos que expresan sus respectivos niveles de desarrollo. Asimismo, en el mapa adjunto se han descrito estas zonas mediante claves que oscilan entre los colores blanco y negro, según aumentan los niveles de desarrollo de las distintas regiones.

En el lado derecho del mapa se incluyen tres gráficas que muestran las relaciones que hay entre los coeficientes de satisfacción de la demanda virtual de los diferentes niveles educativos, en el año de 1968, y los niveles de desarrollo en que se encontraban las zonas socio-geográficas en el año de 1960. Como puede apreciarse, hay una correlación muy clara entre ambas variables en los tres niveles que integran el sistema escolar. En el caso de la enseñanza primaria esta correlación es perfecta, e.d. igual a la unidad; por lo que los niveles de desarrollo que describe el mapa son exac-

tamente iguales a las diferentes intensidades en que se satisface la demanda escolar en cada una de las zonas del país. En los niveles medio y superior del sistema escolar las correlaciones no son perfectas, pero sí significativas con coeficientes de probabilidad que son superiores, en ambos casos, al 99%.

De las correlaciones anteriores se deduce que las políticas de expansión escolar que se han aplicado tanto durante el presente período de gobierno como en el transcurso de sexenios anteriores, no están generando efectos que tiendan a reducir las distancias socioeconómicas que separan a las regiones atrasadas de las más desarrolladas. Ni siquiera puede decirse que dichas políticas hayan sido neutrales o insensibles a la dinámica de distanciamiento que ha estado operando en México. Por el contrario, las correlaciones expuestas revelan que las políticas de expansión escolar que se han seguido durante los últimos años han actuado en favor de las presiones que han provocado nuestros agudos desequilibrios regionales. Como ya lo decíamos más arriba, cuando el desarrollo educativo es más intenso en las zonas desarrolladas que en las rezagadas, las distancias que separan a estas últimas de las primeras tienden a acentuarse. Pues bien, de acuerdo con las correlaciones expuestas, esto es lo que está ocurriendo en los tres niveles en que se divide nuestro sistema escolar.

Si, por otra parte, comparamos esta situación (que prevalecía en 1968) con la que se daba 8 años antes, encontramos otras indicaciones que también apuntan hacia la misma dirección que las gráficas citadas. Así, por ejemplo, la correlación que había en 1960 entre los niveles de desarrollo y los coeficientes de satisfacción de la demanda escolar, en el nivel primario, era significativa pero no perfecta como ahora la encontramos. Además, algunas regiones rezagadas mejoraron su situación, respecto a la satisfacción de la demanda por enseñanza primaria, en menor medida que la del mejoramiento promedio del país. Entre estos casos se encuentra la región Centro-Este, que ocupa el penúltimo lugar en la jerarquización de los niveles de desarrollo. Además, esta misma región es la que acusó la disminución en el déficit de plazas escolares de nivel primario de menor magnitud en comparación con todas las demás. A la zona Sur, que ocupa el último lugar según su nivel de desarrollo, correspondió el penúltimo rango de acuerdo con la disminución porcentual de su déficit escolar en el mismo nivel.

Por su parte, la zona Oeste, que se encuentra en tercer lugar en función de su nivel de desarrollo —y por consiguiente en mejores condiciones que otras cuatro zonas— es la región que obtuvo el segundo lugar por lo que hace al mejoramiento en coeficientes de satisfacción de la demanda

escolar del mismo nivel. Concomitantemente, esta región es la que experimentó el abatimiento más rápido en su déficit escolar, en comparación con todas las demás.

Un análisis adicional que corrobora las observaciones que hicimos más arriba, es el que examina la estructuración del sistema primario en las diferentes zonas. En efecto, en 1960 ya existían correlaciones positivas y significativas tanto entre los niveles de desarrollo y el número de alumnos inscritos en el 6o. año —expresado como porcentaje de la matrícula total— como entre los niveles de desarrollo y los porcentajes de niños que se graduaron del 6o. año antes de abandonar el grupo de edad de 6 a 14 años. Lo sorprendente es que en 1968 estas correlaciones se vuelven perfectas en lugar de perder intensidad; de tal manera que el mapa que describe los niveles de desarrollo también describe ahora los gastos de regularización de los sistemas educativos de las distintas zonas, tanto por lo que hace a sus coeficientes de retención estática (relaciones de matriculados en 6o. año respecto al total de inscritos) como por lo que se refiere a las proporciones de niños que terminaron la primaria en relación con la población en edad escolar. Un examen más detallado de este fenómeno revela que lo anterior se debe precisamente a que los mejoramientos registrados entre ambas fechas (1960 y 1968), en los dos indicadores que se acaban de mencionar; también están positivamente correlacionados con los niveles de desarrollo de las diferentes zonas. **En otras palabras, durante esos ocho años se favoreció más a las zonas más desarrolladas y menos a las más rezagadas por lo que la política escolar —referente a la regularización del sistema— reforzó la dinámica de distanciamiento regional.**

La expansión de las enseñanzas media y superior revela exactamente el mismo fenómeno señalado: aquellas regiones que tenían niveles de desarrollo superiores fueron preferidas en detrimento de las más pobres. Esto es, al menos en parte, una consecuencia de las políticas —que acaban de mencionarse— respecto a la regularización de los sistemas educativos de nivel primario en los diferentes estados.

**En resumen,** esta Administración siguió distribuyendo geográficamente las oportunidades educativas en una forma favorable a las fuerzas que tienden a distanciar socioeconómicamente unas regiones del país de las otras. Esto se deduce, en primer lugar, de las relaciones que se observan entre los niveles de desarrollo regional y la satisfacción de la demanda escolar; en segundo lugar, de las políticas seguidas al distribuir las oportunidades que se ofrecieron para cursar el ciclo primario completo (pues, además de que las zonas más pobres recibieron menos oportunidades en

términos absolutos, también recibieron menos escuelas primarias completas); y en tercer lugar, de las pautas que se siguieron al expansionar los niveles post-primarios de enseñanza (aunque esto último es parcialmente una consecuencia de las políticas que se adoptaron en el nivel primario).

En resumen, la Administración educativa que está por terminar no sólo ha sido la primera en acusar un abatimiento en el ritmo de crecimiento del sistema educativo en su conjunto, sino también aquella en que se han manifestado más agudamente las disfuncionalidades sociales que viene arrastrando desde hace tiempo la educación nacional. Además de esto, esta Administración deja un serio déficit de insuficiencia de investigación y de pesantez burocrática, que exigirá gran esfuerzo poder subsanar.

Nuestras apreciaciones nada tienen que ver con las personas que ocupan determinados puestos públicos y a las cuales respetamos; se refieren exclusivamente a las situaciones que advertimos en la educación nacional. Si en algunas ocasiones, como en la presente, criticamos estas situaciones, lo hacemos con base en datos objetivos, conocidos por cuantos se dedican al estudio serio de nuestro desarrollo educativo, e inspirados exclusivamente por el deseo de un mayor progreso para la educación mexicana.

## "LIBRERIA GUADALUPANA"

No confundirla, esta casa no tiene sucursales. La casa de confianza.

Isabel la Católica N° 1-C. México 1, D. F.

Teléfonos: 5-13-48-75 y 5-13-12-14

La Librería más completa en el ramo religioso. Siempre novedades.

Sagradas Biblias de varios autores en tamaños y precios, Filosofías, Teologías, Catequesis, Libros para educación de ambos sexos, Libros Vaticano II dos tomos, Leccionarios chicos y grandes para los domingos y días de la semana, Diurnal, Laudes, Vísperas y completos Devocionarios. Cursillos de cristiandad toda la colección, Biblioteca de autores cristianos, Figuras de Imágenes, Figuras de Navidad, Niños Dios, Calendarios artísticos religiosos 1971 y de Galván, Tarjetas de Navidad, Postales y Estampas para toda ocasión.

Surtimos pedidos por Mayoreo, C.O.D. Reembolso.

## A propósito de la segunda carta abierta al Episcopado Mexicano

De Alejandro Garciadiego a Enrique Maza,

Querido Enrique:

Como bien sabes, por diversas circunstancias no pude impedir que se publicara el nuevo artículo del P. Porfirio Miranda acerca de las relaciones entre el Culto Católico y la Justicia Social. Ya que se publicó en CHRISTUS (Nov. de 1970), de la cual revista aparezo aún como Sub-director, creo obligación mía sería hacer las siguientes aclaraciones sobre mi manera de juzgar este problema. No quiero entrar en polémicas, de suerte que no volveré a escribir sobre este asunto.

1) El P. Miranda nunca determina lo que entiende por Culto cuando dice: "¿Puede legítimamente haber Culto en un pueblo donde reina la injusticia?" El Concilio Vaticano II por Culto entiende la celebración de la Santa Misa y la administración de los Sacramentos. ¿Es esto lo que pretende el P. Miranda que se suprima mientras reine la injusticia? No responde a esta objeción que los articulistas por él alegados en esta su Segunda Carta Abierta al Episcopado, le hacían.

2) Error grave dogmático del P. Miranda, es afirmar en el contexto en que está dicho, que "normativa es la doctrina de la Iglesia, no su conducta". El Vaticano II en la Const. Dogm. "Dei Verbum" asienta: "La Iglesia, en su doctrina, en su vida y en su culto, perpetúa y transmite a todas las generaciones todo lo que ella es, todo lo que cree" (n. 8). Y desde los tiempos de la controversia pelagiana y de Celestino I, se afirmaba: "La

ley de creer, la establece la ley de orar". ("Legem credendi, lex statuat supplicandi" Denzinger 139).

3) Error dogmático aún más grave del P. Miranda, es afirmar: "La doctrina (de la Iglesia) es (normativa) como norma normada por la Escritura, no como norma independiente". La norma objetiva, en este orden salvífico que venimos tratando, de nuestras acciones, es la Revelación, la cual se encuentra en la Sagrada Escritura y en la Tradición divina que se conserva en la vida toda de la Iglesia. Así la Const. Dogm. "Dei Verbum" (nn. 7, 8, 9 y 10). Y nos añade: "Pero el oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, escrita o transmitida, ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia, cuya autoridad se ejerce en el nombre de Jesucristo" (ib. n. 10). Decir lo contrario es parte de la herejía protestante.

4) Molesta sobre manera hallar en un especialista de la Sgda. Escritura, una incomprensión práctica del alcance y significado del género profético y del género evangélico.

5) Llama la atención en un escriturista, el olvido total de la vida y actitud de la Iglesia delante del problema social, de la esclavitud, vida y actitud que llevaron y enseñaron los Apóstoles (cfr. 1 Cor. 7, 20-24; Col. 3, 22-4, 1; 1 Pet. 2, 18-25).

6) En otro artículo ("El Concepto Bíblico de Evangelización", PULGAS, Abril de 1970, pág. 85) el P. Miranda asienta: "Es un prejuicio espiritualista pertinaz, que se ha perpetuado por conveniencia, el suponer que el contenido del Nuevo Testamento es **más elevado** (el subrayado es del autor) que el del Antiguo Testamento".

El Vaticano II en su Const. Dogmática "Dei Verbum" dice: los libros del Antiguo Testamento "contienen elementos imperfectos y pasajeros"; sus enseñanzas se adaptan a "la condición del género humano en los tiempos que precedieron a la Salvación establecida por Cristo" (n. 15). Lo cual no quiere decir que no sean inspirados o que no conserven "un valor perenne" (n. 14); pero interpretados a la luz del Nuevo Testamento donde "adquieren y manifiestan su plena significación, ilustrándolo y explicándolo al mismo tiempo (n. 16). Pero "la Palabra divina... se presenta y manifiesta su vigor de manera muy especial ("**praecellenti modo**") en los escritos del Nuevo Testamento" (n. 17). De Cristo Señor se nos dice que en El "se consuma la revelación total del Dios Sumo" y que el Evangelio "prometido antes por los Profetas, lo completó El y promulgó con su propia boca, como fuente de toda verdad salvadora y de la ordenación de las costumbres" (n. 7).

Quiero creer que en una charla, el P. Porfirio Miranda estaria de acuerdo con lo arriba por mí asentado; pero dado que en forma tan resonante han sido expuestas estas sus ideas a la opinión pública en una requisitoria al Episcopado Mexicano, juzgo ser mi obligación por lo que al principio dije, hacer también público mi parecer.

### **Vitrales, Emplomados y Mosaicos Venecianos Artísticos De la Canal**

- **Vitrales religiosos clásicos y modernos**
- **Murales de mosaico veneciano.**
- **Restauración.**

Los mejores precios y la mejor calidad.

Solicítenos presupuesto y convénzase

J. JASSO 4, COL. MOCTEZUMA 1a. SECCION.

MEXICO 9, D. F. TEL. 5-42-60-50

## **"LIBRERIA ASIS"**

México, 1. D. F.

México, 14. D. F.

Tel. 5-12-00-84

Tel. 5-77-16-48

#### **Al Servicio de la Difusión del libro Católico,**

Cuenta con extenso surtido en libros de Teología, Filosofía, Pedagogía, Psicología, Cultura Religiosa, Sagrada Escritura, etc., y ofrece precios especiales a Sacerdotes, Seminaristas y organizaciones religiosas.

Surtimos pedidos de MAYOREO Y MENUDEO,  
por C. O. D. y Reembolso.

**Bernardino Barba V.**

#### **Matriz**

Guatemala 10 Locs. 8 y 10  
Pasaje Catedral  
Tel. 5-12-00-84

#### **Sucursal**

Calz. de Guadalupe 732  
A una cuadra de la Basílica  
Tel. 5-77-16-48

# Liturgia VIVA.

**órgano oficial de la comisión de liturgia,  
música y arte sacro de México. No. 51**

# Predicación

Luis M. Narro, S.J.

DOMINGO II DE ADVIENTO

6 de Diciembre

CONTEXTO LITURGICO Y SITUACION DE LOS OYENTES

Ver domingo anterior.

Brevemente: Recordamos la primera Venida de Cristo que se nos hará presente en Navidad, y fijamos nuestra vista en la futura Venida en su gloria al final de los tiempos. Tiempo de la esperanza cristiana, que por vivir de la fé acerca del futuro, sabe comprometerse con el presente. Redención ya terminada en el Calvario y Redención por hacerse todos los días en la iglesia hasta la consumación de los siglos.

CONTEXTO ESCRITURISTICO.

**Baruc. 5.1.9:** Escrito bastante posterior al profeta Jeremías. Ejemplo de los escritos en uso entre las comunidades judías en el destierro de Babilonia. Anuncio de la salvación futura.

**Filipenses 1. 4-6 8-11:** Carta de San Pablo a la Comunidad cristiana más querida, llena de alegría. En este párrafo nos presenta Pablo el trabajo de Dios en el cristiano para lograr que viva la caridad en conocimiento y discernimiento para el día de Cristo.

**Lc. 3. 1-6:** Lucas presenta en siconismo con la historia profana, la forma en que Juan preparaba la aparición pública de Jesús durante su primera venida.

ANOTACIONES DOGMATICAS Y (O) MORALES.

Teniendo como figura el trabajo de Juan para preparar los caminos del

Señor, se puede presentar un programa de vida cristiana a base de las Palabras de San Pablo: Pedir a Dios que nuestra caridad rebose más y más en conocimiento y discernimiento para aquilatar lo mejor. Que en Caridad aprendamos a discernir lo mejor para vivir sin tacha ni tropiezo hasta el día de Cristo lo que sólo lograremos por el mismo Cristo y será para gloria de Dios.

INTEGRACION A LA EUCARISTIA.

Que esta eucaristía nos acerque más hacia el Padre de modo que nos haga avanzar hacia la meta de un Cuerpo Místico perfecto no sólo en su cabeza sino también en sus miembros como será en la segunda Venida de Cristo.

DOMINGO III DE ADVIENTO.

13 de Diciembre.

CONTEXTO LITURGICO Y SITUACION DE LOS OYENTES:

Ver domingos anteriores.

CONTEXTO ESCRITURISTICO.

**Sof. 3.14. 18a.:** Después de anunciar el gran día del Señor, Sofonias anuncia, usando la forma salmódica (de la que forman parte los versos que se leen hoy) la universal restauración mesiánica.

**Fil. 4.4-7:** Programa de la alegría y de la confianza cristiana. Conviene complementarlo con lo dicho en el verso 8.

**Luc. 3.10-18:** Lo fundamental que pide Juan para preparar la venida del Señor, son la práctica de la justicia y de la caridad. Su mensaje tiene la sencillez del mensaje evangélico. Después enaltece la dignidad del que ha de venir.

ANOTACIONES DOGMATICAS Y (O) MORALES:

Se pueden aprovechar las lecturas para hablar de la paz cristiana.

La paz es fruto de la Caridad. Es la tranquilidad en el orden que resulta de la concordia de nuestros deseos y apetitos, unificados por la Caridad y ordenados por ella a Dios. Muchas veces no sabemos ni podemos medir el grado de nuestra caridad para Dios y para los demás, pero sí podemos conocer la caridad por sus frutos: La paz, la alegría espiritual aun en medio de las dificultades. Por sus frutos la conoceremos.

## INTEGRACION A LA EUCARISTIA

La Eucaristía es la fiesta del cristiano. No podemos tener una Eucaristía triste. El amor de Dios que se nos da en ella debe ser también alegría de Dios.

### DOMINGO IV DE ADVIENTO

20 de Diciembre.

#### CONTEXTO LITURGICO Y SITUACION DE LOS OYENTES:

Ver Domingo anterior.

#### CONTEXTO ESCRITURISTICO.

**Miq. 5.2-5a:** Profecía de esperanza. Comienza el capítulo con la profecía sobre Belén, cuna del Mesías que pastoreará al "resto" con el poder de Yahvéh.

**Heb. 10.5-10:** El Hijo se ofrece para realizar definitivamente nuestra justificación.

**Luc. 1.39-45:** La Visitación de la Virgen a Santa Isabel nos sitúa en la inminencia del Nacimiento y nos muestra también el comienzo de la actividad salvadora de Jesús. La actitud de María que alaba Isabel y es una actitud de fe confiada.

#### ANOTACIONES DOGMATICAS Y (O) MORALES:

Hoy se pone de manifiesto la obediencia del Hijo al Padre y su amor a nosotros sus hermanos manifiesto en esa misma obediencia. En eso especialmente es Cristo nuestro modelo aun para nuestro mundo de hoy. La dignidad del hombre es muy grande, pero no para sentirse independiente de Dios. Cuando aquel por quien fueron hechas todas las cosas nos vino a enseñar el sentido de la vida, nos vino a enseñar la obediencia.

## INTEGRACION A LA EUCARISTIA

Ofrecernos al Padre juntamente con Cristo en la repetición sacramental de su obediencia hasta la muerte por amor.

### TIEMPO DE NAVIDAD

La riqueza de temas y el enfoque personal que se le puede dar a la

predicación en estos días dada la variedad de las lecturas, impiden dar ideas muy concretas sobre la predicación.

#### IDEAS GENERALES:

Cuando se instituyó la fiesta de Navidad se quería celebrar principalmente el nacimiento del redentor y su venida visible en figura de hombre humilde.

Con ello se dirige la mirada hacia el futuro y se espera la segunda venida del Señor.

Dios ha intervenido en la historia y por eso los cristianos trabajamos en Fe la preparación de la segunda y definitiva venida.

Pero Yahvéh, el Poderoso, se ha manifestado por medio de su Hijo en forma sencilla y humilde.

Se puede insistir en dos ideas muy necesarias en nuestro tiempo:

—El que maravillosamente creó al hombre en el mundo, lo reforma de una manera aún más maravillosa. El Padre consagra la creación por Cristo.

—Viene de manera humilde. Nuestro mundo necesita aprender la humildad, ser verdaderamente del "resto", de los pobres de Yahvéh. Aprender a sentirse necesitado de Dios.

---



APARTADO 108  
LEÓN, GTO., MEX.



*Manuel M. del Campo*



*Manuel M. del Campo*



*Guillermo Rivas*

*R.B.  
+ Al. Lugo  
Obispo de León*



En vista de los informes que nos ha proporcionado el Sr. Cura de San Luis de la Paz, quien tiene a su cargo la vigilancia sobre elaboración y envase del vino para consagrar llamado "ANGELORUM VINUM" y que es fabricado por la Casa "Rafael Gamba e Hijos S.A." en San Luis de la Paz, Gto.; constándonos además que la Casa mencionada regentada por personas plenamente honorables, procede en la elaboración del Vino para consagrar con el más escrupuloso cuidado; por las presentes letras recomendamos a los Señores Párrocos y Sacerdotes de nuestra Diócesis el "Angelorum Vinum" que ofrece plenas garantías; y autorizamos también a la Casa "Rafael Gamba e Hijos S.A." para que utilice el presente documento en la forma que estime conveniente.

León, Gto. a 4 de abril de 1949

*+ Manuel M. del Campo*  
*Obispo de León.*



*Rubén D. Dávalos*  
*José G. González*  
*R. de Llanos*  
*+ Luis H. ...*



*+ Manuel M. del Campo*



"ANGELORUM VINUM"  
ELABORADO POR BODEGAS SAN LUIS REY DE  
"RAFAEL GAMBA E HIJOS", S. A.  
Ampliamente recomendado para el Santo Sacrificio de la Misa  
SAN LUIS DE LA PAZ, GTO. APARTADO No. 5.

## Indice del Segundo Semestre de 1970

<b>ACCION SOCIAL</b>		
Cristianismo y revolución .....	132	TOLICISMO.— Louis Bouyer.— Editorial Herder. Barcelona, 1970 251
Necesidad de un cambio de mente respecto a la propiedad privada	148	LOS EVANGELIOS DE LA IN- FANCIA.—Jean Daniélou, Edito- rial Herder. Barcelona, 1970 ... 251
Carta del obispo de Cuernavaca a los candidatos presidenciales ...	154	JESUS Y LOS PROBLEMAS DE SU HISTORICIDAD.— Wolfgang Trilling. Versión castellana de Constantino Ruiz Garrido. Edito- rial Herder, S. A. Barcelona, 1970. .... 252
Conferencia de prensa de Mons. Ser- gio Méndez Arceo .....	162	FE Y PEDAGOGIA.—Gabriel Gar- rone. Versión castellana de Eus- toquio de Montserrat, O.S.B. Edito- rial Herder, S. A. Barcelona, 1970. .... 253
Exhortación pastoral .....	168	SIERVOS DE CRISTO.—Karl Ra- hner. Mditaciones en torno al sa- cerdocio. Versión castellana de Fco. Fernández Turienzo. Edito- rial Herder, S. A. Barcelona, 1970 253
Integración para el desarrollo ...	174	EL PROBLEMA DEL PECADO ORIGINAL.—Pierre Grelot. Ver- sion castellana de la Comunidad Religiosa de San Benito (Mont- serrat). Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1970. .... 254
La Iglesia y los derechos del hom- bre .....	310	LOS CUATRO EVANGELIOS.— Patrick Fannon. Editorial Her- der, S. A. Barcelona, 1970. .... 254
Primera convención nacional de presbíteros del Ecuador .....	318	LA ORACION EN LA PSICOTE-
Semilla o fruto .....	356	
Seguro sacerdotal .....	360	
La Iglesia en Sudamérica .....	691	
<b>BIBLIOGRAFIA</b>		
SINCERIDAD Y VERACIDAD.— Hans Küng.—En torno al futuro de la Iglesia.—Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1970. ....	250	
LA DESCOMPOSICION DEL CA-		

RAPIA.—W. R. Parker, E. St. Jones. Editorial Pax. México, 1969	255	que Molina. Editorial Herder, S. A., Barcelona, 1970. ....	682
FREUD Y LA RELIGION.—Albert Plé. Estudio introductorio por el Dr. J. Ref Carballo. Edic. de Bolsillo de la B.A.C. II Madrid, 1969. ....	256	EL BAUTISMO Y LA CONFIRMACION.—A. Humman. Versión castellana de Enrique Molina. Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1970. ....	682
EL MENSAJE CRISTIANO Y LA HORA PRESENTE.—Bernhard Haring	257	COLECCION "EL NUEVO TESTAMENTO Y SU MENSAJE".—Vol. 12 F. Musner. Carta a los Colosenses. Carta a Filemón. B. Schwank, Primera Carta de San Pedro. Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1970. ....	683
LA LEY DE CRISTO.—Quinta edición ampliada y puesta al día. Biblioteca Herder. Tomos I, II, III	258	CONOCER PARA EDUCAR.—Theoderick Kampmann. Fundamentación psicológica de la pedagogía. Versión castellana de Ismael Antich. Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1970. ....	683
CRISTIANO EN UN MUNDO NUEVO.—Bernhard Haring. ...	258		
FUERZA Y FLAQUEZA DE LA RELIGION.—Bernard Haring. ...	259		
EL MATRIMONIO EN NUESTRO TIEMPO.—Bernard Haring	259		
LA NUEVA ALIANZA VIVIDA EN LOS SACRAMENTOS.—Bernhard Haring	260		
VIVIR SU VERDAD.—Luc Dominique. El Diario de Sor Sonrisa. Editorial Herder, Barcelona	680		
COLECCION "EL NUEVO TESTAMENTO Y SU MENSAJE".—Trilling. El Evangelio Según San Mateo. Editorial Herder, S. A.	680		
LA VOCACION CRISTIANA DEL SEGLAR.—Eva Firkel. Versión castellana de Juan Godó Costa. Editorial Herder, S. A. Barcelona, 1970. ....	681		
LA FE Y LA TEOLOGIA.—Y. Congar. Versión castellana de Enri-			

I.L.I.A.P. Instituto Latinoamericano de Investigaciones antropológicas y pedagógicas	202	El celibato sacerdotal anda volando	228
El secretariado nacional de pastoral vocaciones y sus objetivos	492	Ante las elecciones: ¿Cuáles son los problemas vitales que deben resolverse en el próximo sexenio?	418
Informe sobre el Congreso Nacional de Teología	508	Dios sí, ídolos no, ...	662

#### LITURGIA VIVA

Predicación 104, 234, 398, 524, 656,	848	"...Sólo sé que era ciego y ahora veo..."	670
Carta del Sr. Arz. de Durango Antonio López Aviña, al Santo Padre	112		

#### PASTORAL

Orientaciones del Papa sobre algunos puntos de la reforma litúrgica.	600	"Violencia y cambio de generaciones"	8
La administración de la Sagrada Comunión bajo las dos especies	606	"Amor y erotismo en la juventud actual"	16
Los laicos y las religiosas podrán distribuir la Comunión.	612	La influencia de los medios masivos de comunicación en la extensión de la violencia, las drogas y el erotismo	28
La revisión de los calendarios particulares y de los "propios" del oficio y de la Misa	620	"La pornografía en los medios de expresión artística"	44
Estructura de la celebración del bautismo	638	"La juventud y las drogas"	52

#### OPINION PUBLICA

Lo nuevo: búsqueda de autenticidad	214	"La juventud alucinada"	84
A propósito de un editorial de Christus	216	"El embate de la violencia, la droga y el erotismo en las nuevas generaciones"	92
Reflexión acerca de las "reflexiones con motivo del Consejo Presbiterial"	222	El futuro de la religión	380
		Hacia una pastoral juvenil	386
		La secularización y la no-creencia	

en México .....	452	La violencia según la Biblia .....	590
La democratización de la Iglesia ¿escollo o esperanza? .....	470	<b>TEOLOGIA</b>	
Periodistas católicos y jerarquía eclesiástica .....	482	El significado de la vida consagra- da en la Iglesia .....	122
Plan nacional de pastoral de con- junto .....	546	La pobreza en el Nuevo Testamento	292
IV reunión pastoral de los obispos de la región N.O. de México ...	558	El Jesús de la historia y el Cristo de la fe .....	432
<b>SANTA SEDE</b>			
Sacerdotes extranjeros para Amé- rica Latina .....	564	No es la religión, sino el hombre lo que ha cambiado .....	540



# Relojes

de  
torre  
para  
iglesias

Relojes con preciosas  
sonerías.  
Construidos para  
durar 100 años.  
Tenemos modelos  
desde \$2,900<sup>00</sup>  
\*  
Pida catálogo y  
presupuesto gratis.

**LA PRINCESA**  
 ESQUINA TACUBA Y BRASIL  
UNICA SUCURSAL ESQUINA 5 DE MAYO e ISABEL LA CATOLICA

VINO PARA CONSAGRAR

EMINENCIA

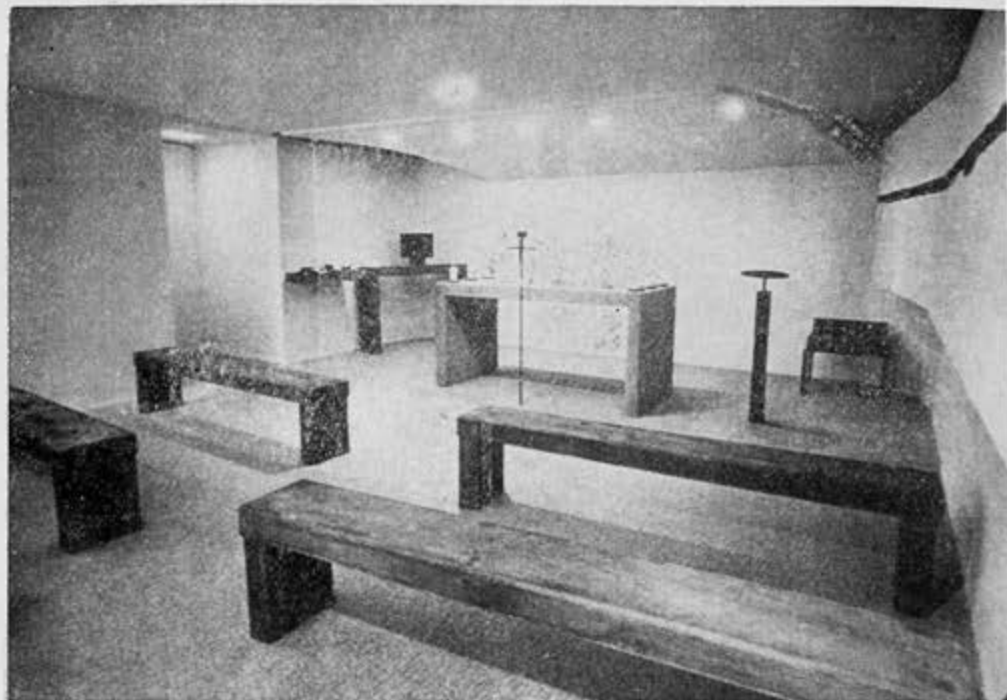
100% PURO DE  
UVA FRESCA



CIA. VINICOLA DEL VERGEL, S. A.

APDO. 22  
GOMEZ PALACIO, DGO.  
TELS.  
4 - 19 - 20  
4 - 19 - 21

ISABEL LA CATOLICA 922  
COL. POSTAL, MEXICO 13, D. F.  
TELS.  
19 - 82 - 88  
19 - 35 - 75



Orfebreria  
Ornamentos  
Imágenes  
Altars  
Marmoleria  
Carpinteria  
Proyectos  
Decoraciones

**GALERIAS TEPEYAC, S.A.**   
LA CASA DE MAS PRESTIGIO EN ARTICULOS RELIGIOSOS

JOSE H. FABRE PDTE.

MADERO No. 82-A Teléfonos: 5-10-15-17 y 5-13-33-48 México 1, D. F.